

UNIVERSIDAD NACIONAL DANIEL ALCIDES CARRIÓN
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ESCUELA DE FORMACIÓN PROFESIONAL DE EDUCACIÓN SECUNDARIA



T E S I S

**Aproximación a la construcción de la novela de Manuel Scorza,
Garabombo, el invisible: estructura de la novela y los objetos del humor.**

Para optar el título profesional de:

Licenciado en Educación Secundaria

Con mención: Lengua y Literatura

Autor: Bach. Carlos Marx PALACIOS ROJAS

Asesor: Mg. Isabel Alejandrina DELZO CALDERÓN

Cerro de Pasco – Perú – 2022

UNIVERSIDAD NACIONAL DANIEL ALCIDES CARRIÓN
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ESCUELA DE FORMACIÓN PROFESIONAL DE EDUCACIÓN SECUNDARIA



T E S I S

**Aproximación a la construcción de la novela de Manuel Scorza,
Garabombo, el invisible: estructura de la novela y los objetos del humor.**

Sustentada y aprobada ante los miembros del jurado:

Dr. David Elí SALAZAR ESPINOZA

PRESIDENTE

Dr. Teófilo Félix VALENTÍN MELGAREJO

MIEMBRO

Mg. Pablo Lenin LA MADRID VIVAR

MIEMBRO

DEDICATORIA

El presente trabajo estuvo insistentemente preocupado por mis padres y en homenaje a la memoria de Gregorio, Espinoza Corasma.

AGRADECIMIENTO

Mi gratitud a la magister Isabel, Delzo Calderón por su asesoramiento en la elaboración del presente trabajo de investigación, al señor Gregorio, Espinoza Corasma por sus palabras brindadas en calidad de protagonista y testigo directo de los acontecimientos históricos que sirvieron de base para las novelas de la pentalogía de Manuel Scorza, por lo que la presente tesis fue elaborada en memoria y homenaje póstumo, y además debo de mencionar las contribuciones bibliográficas del doctor David, Salazar Espinoza que enriquecieron sumamente el camino de la presente investigación.

RESUMEN

Es menester la participación de cualquier intento por acortar la distancia que nos separa de los trabajos narrativos de Manuel Scorza, siendo conscientes que le debemos mucho a Scorza por la universalización de Pasco en su pentalogía. El presente trabajo toma el afán de rescatar del olvido la segunda novela: *Garabombo, el invisible* (1972), sobre la construcción de la narrativa: el análisis de su estructura: personajes, narradores, tiempos, espacios, etc. y sobre el campo del humor, sus diversos objetos, muy poco tratado hasta ahora, como elemento indispensable para tratar de comprender y tener una aproximación menos lejana del conjunto de la novelística de la pentalogía de Scorza, además se trata otros puntos como un acercamiento a algunos capítulos y elementos importantes: logros, limitaciones y contradicciones de la novela. La investigación que posee delante de usted es puramente cualitativa, hermenéutica: análisis e interpretación de textos literarios, que consiste en especificar las características de las dimensiones e interpretar sistemáticamente sus relaciones dentro de la construcción de la novela. Este diseño de investigación al igual que la muestra, la recolección de datos y el análisis, fue surgiendo desde el planteamiento del problema, luego sufriendo modificaciones hasta llegar a las conclusiones, es decir, este diseño es flexible y abierto, no hay fronteras o límites precisos entre las diversas tipologías de los diseños cualitativos, la mayoría de los estudios toma elementos de más de uno, por lo que los diseños se yuxtaponen, pero en general se cumple con el procedimiento científico: partiendo desde la formulación de problemas, identificación de información necesaria, selección de instrumentos de acopio de datos, identificación de la población, aplicación de instrumentos, análisis, interpretación y discusión de resultados, y llegando hasta las conclusiones finalmente.

Palabras claves: La pentalogía, La Guerra Silenciosa, *Garabombo, el invisible*, humor y hermenéutica.

ABSTRACT

It is necessary to participate in any attempt to shorten the distance that separates us from Manuel Scorza's narrative works, being aware that we owe a lot to Scorza for the universalization of Pasco in his pentalogy. The present work seeks to rescue from oblivion the second novel: *Garabombo, el invisible* (1972), on the construction of the narrative: the analysis of its structure: characters, narrators, times, spaces, etc. and on the field of humor, its various objects, very little treated so far, as an indispensable element to try to understand and have a less distant approach to the whole of the novels of Scorza's pentalogy, in addition to other points such as an approach some important chapters and elements: achievements, limitations and contradictions of the novel. The research you have in front of you is purely qualitative, hermenéutica: analysis and interpretation of literary texts, which consisted of specifying the characteristics of the dimensions and systematically interpreting their relationships within the construction of the novel. This research design, as well as the sample, data collection and analysis, was emerging from the problem statement, then undergoing modifications until reaching the conclusions, that is, this design is flexible and open, there are no borders or limits. Among the various typologies of qualitative designs, most studies take elements from more than one, so the designs are juxtaposed, but in general the scientific procedure is complied with: starting from the formulation of problems, identification of necessary information, selection of data collection instruments, identification of the population, application of instruments, analysis, interpretation and discussion of results and finally reaching conclusions.

Keywords: The pentalogy, *The Silent War*, *Garabombo, el invisible*, humor and hermenéutica.

PRESENTACIÓN

Como pasqueño y vitrina al mundo gracias al trabajo de Manuel Scorza, debemos estar orgullosos y ser responsables de tener en consideración especial al escritor del paladín de las causas de los vencidos, de nuestra literatura de revueltas campesinas, ponerlo en la magnitud que merece dentro de nuestra literatura, porque es nuestra obligación moral homenajear a Manuel Scorza, leyendo sus trabajos literarios y estudiándolos, sobre todo la pentalogía, ya que en la mayoría de los trabajos de investigación encontrados se halló una mayor dedicación exclusivamente a *Redoble por Rancas* (1970), no hay muchas incidencias sobre *Garabombo, el invisible* (1972), ni que decir de los demás tomos, solo se pudo encontrar algunas tesis en digital y también, en el campo humorístico hay esfuerzos transparentes que casi no se ven, es por esos motivos que se presenta este esfuerzo que trata de acortar distancia y asechar la novela de *Garabombo, el invisible* (1972), desde la estructura de su construcción y los diversos objetivos del humor, un universo novelístico lleno de intensidad, polifonía y mito, comunicado por el narrador con la dosis personal de Scorza, lírico y burlón. Este trabajo lo asumimos por la naturaleza misma de la investigación, de tipo interpretativo, que no es absoluto lo que se discierne y concluye, es un punto de vista que se rige bajo la advocación de la teoría literaria, una apreciación valorativa dejando de lado cualquier carga ideológica y tratando de delimitar la novela, porque en la mayoría de trabajos encontrados se evidencia un enfoque más social-histórico que literario, con valoraciones exclusivamente superlativas sin limitar los logros y desaciertos de Manuel Scorza.

El autor.

ÍNDICE

DEDICATORIA

AGRADECIMIENTO

RESUMEN

ABSTRACT

PRESENTACIÓN

CAPÍTULO I

Introducción..... 1

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de estudio:.....	4
2.1.1. La crítica extranjera sobre la narrativa de Manuel Scorza:	4
2.1.2. La crítica especializada nacional sobre la narrativa de Manuel Scorza:	9
2.1.3. Trabajo de tesis nacionales sobre la narrativa de Manuel Scorza:	16
2.1.4. La crítica especializada en el ámbito regional y local:.....	18
2.1.5. Trabajos de tesis locales:.....	21
2.2. Bases teóricas científicas:.....	21
2.2.1. Controversia de la pertenencia de la pentalogía al neoindigenismo:	21
2.2.2. La coherencia interna en la pentalogía y su lector:	23
2.2.3. Delimitación del humor:.....	23
2.2.4. Aproximación a los comienzos del humor como objeto de estudio de la literatura:.....	28
2.2.5. Teoría del humor:.....	31
2.2.6. El humor y la tragedia:	32

2.2.7.	El pacto lúdico del humor:	33
2.3.	Definición de términos conceptuales:.....	33
2.4.	Enfoque filosófico - epistémico:.....	36

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN

3.1.	Tipo de investigación:	38
3.2.	Nivel de investigación:	38
3.3.	Características de la investigación:.....	38
3.4.	Método de investigación:	38
3.5.	Diseño de investigación:	39
3.6.	Procedimiento del muestreo:.....	39
3.7.	Técnicas e instrumentos de recolección de datos:	39
3.8.	Técnicas de procedimiento y análisis de datos:.....	40
3.9.	Orientación ética:.....	40

CAPÍTULO IV

PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

4.1.	Presentación, análisis e interpretación de resultados:	41
4.1.1.	Análisis de la estructura externa (forma) de la novela " <i>Garabombo, el invisible</i> ":.....	41
4.1.2.	Análisis de la estructura interna (fondo) de la novela " <i>Garabombo, el invisible</i> ":	43
4.1.3.	Análisis del humor y sus límites dentro de la novela:	78
4.1.4.	Análisis de algunos capítulos y elementos importantes para una acertada aproximación a la novela: 113	
4.2.	Discusión de resultados:	146

CONCLUSIONES

RECOMENDACIONES

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ANEXOS

CAPÍTULO I

Introducción

El presente trabajo de investigación se llevó a cabo por motivos literarios y personales: el trabajo literario de Manuel Scorza está aún inédito en el ámbito local, después de más cincuenta años de publicación de la novela *Redoble por Rancas* (1970), cumplido el año de 2020, Scorza aún es un desconocido, esta afirmación lamentablemente tiene asidero: no se promueve su lectura en los centros educativos, sobre los trabajos universitarios hay déficit de producción de investigación y en cuestión de la publicación de trabajos locales de crítica literaria especializada sólo encontré unos escasos textos, como el trabajo insigne que anota a Scorza entre otros muchos escritores el Dr. David Salazar Espinoza (2016) en su libro *Proceso de la literatura pasqueña, Tomo II, Narrativa*; en alusión al fondo histórico de la pentalogía de Scorza, se encontró el trabajo de Elizabeth Lino Cornejo (2014), *Josefina la mujer en la lucha por la tierra*, también ubicamos la narración de Alejandro Martínez (2001), *La masacre de Huayllacancha*, además hay una referencia en el título del poemario de reclamo y protesta a las autoridades de Godofredo Muñoz Palacios (2004), *Las heridas de Garabombo* y un cuento de Alex Tucto Villanueva (2018), *La gringa: "Maca Alborno"*, en referencia al personaje de Maca Alborno de Scorza (aunque no era gringa en la

pentalogía); entre otros pocos libros de corte histórico, como el de la Comunidad de Rancas (2010), *Cincuenta años de la heroica resistencia de la Comunidad Campesina de Rancas en Huayllacancha* e incluso se hacen presente autores como Exaltación Travesaño Valle (1996) y Raúl Pérez Chahua (1996)¹, pero en esta emergencia sanitaria por el COVID-19, no todo es lamentable, por ejemplo, dicha situación trae consigo una mayor difusión de los trabajos de investigación con un alcance global e ilimitado a través del internet, como sucedió con “El I coloquio internacional, *Redoble por Rancas: 50 años después*” (29,30 de octubre de 2020), auspiciado y desarrollado por la UNDAC. A esta crisis valorativa de nuestra literatura regional, ya que Manuel Scorza escribió cinco novelas teniendo como escenarios principales a Rancas y la quebrada de Chaupihuaranga (lugares famosos en el ámbito extranjero, sobre todo en europeo), se suma un panorama muy limitado del estudio de su narrativa completa, en la búsqueda bibliográfica se encontró mayor interés y concentración en su primera novela *Redoble por Rancas (1970)* desoyendo sus demás trabajos que evidencian mayores logros literarios en contraposición a su primera novela e incluso el tema del humor es un campo muy poco explorado a nivel nacional, hay intentos, y en el ámbito inmediato está totalmente abandono.

Por estos motivos expuestos y reforzado por un encuentro fortuito con don Gregorio, Espinoza Corasma (primo de Garabombo), en la plaza de Yanahuanca a finales del año 2008, de quien pude escuchar lúcida e inquietantemente, a pesar de los años transcurridos, los hechos suscitados en la recuperación de tierras de 1961 y la masacre del 62 a través de su protagonismo; así que decidí emprender esta investigación como tributo a su sacrificio y preocupado para que perdure su memoria, acercándome interpretativamente a la obra de Scorza: *Garabombo, el invisible (1972)*.

¹ La mayoría de estos textos son muy difíciles de conseguir por su limitada y única edición, no existen en el mercado editorial por lo que únicamente tuve acceso a fotocopias o en su defecto a referencias generales de dichos trabajos, con la excepción de los textos del Dr. David Salazar.

El presente trabajo está dividido en cuatro capítulos: introducción, marco teórico, metodología y técnicas de investigación, y presentación de resultados; por último, tenemos las conclusiones, recomendaciones, bibliografía y anexo (testimonio de Gregorio Espinoza), con este trabajo espero contribuir, por lo menos un poco, al acortamiento de la distancia que nos separa de la *Guerra Silencios* de Manuel Scorza Torres, partiendo desde *Garabombo, el invisible* (1972), novelas abandonadas y huérfanas de la crítica literaria local y nacional.

El autor.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de estudio

2.1.1. La crítica extranjera sobre la narrativa de Manuel Scorza

Sobre la crítica literaria de Manuel Scorza, se ha escrito con mayor frecuencia en el extranjero que en nuestro país, para tener un panorama más completo y detallado del proceso de recepción, y de la creación de un “mundo posible” de la narrativa de Manuel Scorza es indispensable considerar dentro de este trabajo de investigación las apreciaciones que se han destacado en el extranjero, sobre todo el de Gras Miravet, Dunia (2003) quien realizó la tesis doctoral de “*Manuel Scorza: la construcción de un mundo posible*” en la Edicions de la Universitat de Lleida, Asociación Española de Estudios Literarios Hispanoamericanos, primera edición marzo (España), el trabajo más detallado bibliográficamente y completo hasta la fecha sobre Manuel Scorza y su producción literaria:

En dicho trabajo se trata de aclarar algunos misterios como la participación real de Scorza en la defensa del pueblo de Rancas, que fue exagerada y deformada en buena parte por él mismo; sobre la recepción de la obra narrativa de Manuel

Scorza, se consideran las publicaciones y traducciones de la pentalogía, y también las reacciones de la crítica literaria entorno a ella, con el afán de esclarecer el misterio del éxito literario que tuvo Scorza en Europa: Francia, España, Italia y Alemania, en mayor grado, pero en menor grado en Inglaterra, Dinamarca, etc., y que no se pudo replicar este mismo fenómeno en el Perú, donde hubo un tipo de silencio sacrosanto entorno a Scorza, Gras (2003) trata de explicarlo desde diferentes aristas que están mejor fundamentadas que “la absurda conspiración” contra Scorza, que sostiene y defiende Escajadillo (1994).

La autora considera que el estudio en conjunto de la *Guerra Silenciosa* es lo más indicado y no separarlos, ya que lo toma como unidad por la intertextualidad que comparten los personajes y otros elementos de toda la zaga, lo analiza como un acto comunicativo: la aplicación de un modelo de análisis semiótico global, el de la teoría de los "mundos posibles", desde la producción del mismo hasta su recepción, como cooperación entre el autor y el lector, dependiendo en gran medida del pacto ficcional del lector, dentro de lo que distingue dos lectores: uno cercano (básicamente peruanos y latinoamericanos por su cercanía y asimilación de los hechos históricos), al quien le resultaba imposible llevar a cabo la "suspensión de credibilidad" necesaria, tomado como una doble "traición": a la realidad experimentada, por una parte, y a las convenciones tradicionales del indigenismo, por otra; y otro lector lejano (extranjero, sobre todo europeo por su distanciamiento y desconocimiento del referente histórico de las novelas), quien valoraba la novela con mayor verosimilitud, estableciéndose el pacto ficcional (Gras, 2003).

Sobre la “tradición y el mito” en *La guerra silenciosa* no sólo tiene una función de “aclaración de la realidad”, sino que Scorza busca la destrucción de la trampa del mito y ésa precisamente es la operación que realiza en su ciclo épico: dirigirse hacia la salida del mito, afirmando que es una carga que retrasa la modernidad y que deberían sacudirse de este letargo los personajes para lograr modernizarse y afrontar una lucha en mejores condiciones ideológicas. Además, no se encuentra

rastros del uso del mito pasqueño en la pentalogía, apoyándose en el trabajo de recolección de cuentos y leyendas del escritor cerreño César Pérez Arauco (Gras, 2003).

En el tema del humor, “La estrategia del humor”, que nos interesa de sobremanera, se sitúa el rechazo de la crítica cercana debido al uso del humor, porque tradicionalmente las novelas indigenistas no empleaban este recurso debido a la solemnidad, a parte, el humor es una forma de mantener y llamar la atención del lector a través su empleo y no solo tiene ese fin, sino que el humor es un elemento que pone en equilibrio la tragedia y como parte de la personalidad irónica de Scorza (Gras, 2003).

En cuanto al “espacio y tiempo” de las novelas, Gras (2003) considera que los espacios reales como Rancas crean un “anclaje” con la realidad, dándole un efecto realista, además se refuerza al considerar otros hechos históricos y personajes con sus nombres reales, destacan con su participación en varias novelas (intertextualidad), dotando de cohesión y unidad a toda la pentalogía. Luego, afirma que hay ausencia de las descripciones más o menos detalladas de los lugares, como se encuentran en las narraciones indigenistas tradicionales, la investigadora cree que es una estrategia que empleó Scorza para ampliar implícitamente el lugar del conflicto entre el proletariado y los imperialistas. Sobre el tiempo distingue tres: el primero comienza con el elemento paratextual, la noticia, que sitúa al lector en los años 1959-1963; la segunda es el “estancamiento del tiempo” referido al atraso desde la invasión española, un “no tiempo”, por ejemplo cuando los relojes comienzan a enfermarse y no sólo eso, sino que el espacio también se detiene como el río Chaupihuaranga que se vuelve laguna, creando la unidad indisoluble, “el cronotopo” y finalmente el tiempo móvil e inmóvil entendido como la modernización de la sociedad peruana.

Según Gras (2003), la “estrategia narrativa” de Scorza parte del indigenismo para romper con ella, a través del uso de la hipérbole y la parodia, junto a la inclusión

de técnicas narrativas innovadoras, además se hace presente un tipo de maniqueísmo en la saga, con dos elementos fantásticos: “Lo humano represivo” que vienen a ser todo aquello que sostiene y propicia el sistema malvado, como el cerco, juez Montenegro, Gastón Malpartida, etc., caricaturizándolos Scorza a través de la personificación, animalización, cosificación y “lo humano liberador” que se encuentra en el otro bando de la “unidad utópica entre la Naturaleza y el indio” con sus propios mecanismos de expresión como la fraternidad de humanos y caballos, y el personaje más representativo de estos niveles fantásticos es Garabombo, quien es invisible a la vista de los blancos (quienes ignoran toda la realidad de los desasidos del mundo, donde predomina los gamonales y las autoridades corruptas) y visible a la de su clase.

En lo que concierne a la influencia literaria sobre Scorza, Gras (2003) asevera que los referentes de Scorza proceden de la “tradición occidental” por lo que tiene una recepción propicia en Europa (afirmación polémica), pero, resalta las coincidencias entre las obras de Manuel Scorza y Genaro Ledesma, como, por ejemplo, la concurrencia de información oficial que aparece en ambos trabajos; entre el cuento “*Los cerdos*” de Ledesma y un episodio contado en *Redoble por Rancas*; “*El camero*” de Ledesma y otros episodios de *Redoble por Rancas*; la autora nos dice que Ledesma habla de la “chiririnka”, “la mosca azul de la muerte”, en su cuento “*La mosca*” que aparecen en “*Garabombo, el Invisible*”; algo curioso que nota es la consideración del “árbol de la tangarana” en *La danza inmóvil*, que aparece en *Complot* de Genaro Ledesma. No obstante, la investigadora no sólo resalta los logros de Scorza en la pentalogía, sino también limita la saga, la inconsistencia de los lugares: Yanahuanca y Yanacocha aparecen como lugares muy lejanos, a pesar de su cercanía, incluso se repiten los mismos hechos y personajes creando una confusión sobre estos dos espacios, como también lo anotó mucho antes Escjadillo (1983).

Para finalizar el aporte de Gras (2003) a nuestro estudio, consideraremos que la investigadora resalta las innovaciones que hizo Scorza a la narrativa, como haber escrito una novela más “política” que “indigenista”, trata de explicarnos que el objetivo de Scorza no era hacer literatura indigenista, sino una denuncia política, que incluso este término tampoco lo llega a configurar tal como es, frente al indigenismo tiene un “espíritu innovador” y frente a la política hace notar “las limitaciones de la novela política”. Scorza propone una “revolución estética” en sus obras, empleando el lirismo que reviste al discurso, las voces narrativas múltiples, la estructura novelística no lineal, la fragmentación cronológica, el empleo de paratextos y la construcción de un mundo de ficción paralelo.

Para cerrar esta parte de la investigación extrajera, citaré a otro crítico literario español que ha producido bastante sobre Scorza: González Soto, Juan (2006), quien publicó: “*La guerra silenciosa: función del mito y la confluencia entre crónica y ficción*”, citada en la página web: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, www.bibliotesvirtual.com/obra-visor/la-guerra-silenciosa-funcin-del-mito-y-la-confluencia-entre-crnica-y-ficcion2. Para el crítico literario la pentalogía de Scorza consigue una combinación “perfecta” entre sus elementos temáticos y la forma en que son contadas, donde el escritor ha conseguido una conjunción perfecta, adecuada y significativa, por lo que sus elementos temáticos viven en equilibrio con la manera en que son contadas. Luego, nos habla de la diferencia entre la fantasía (imaginación del narrador, un acto singular e individual) y la magia llegaría a ser la creencia popular, por lo que Scorza recurre al ámbito mágico quechua: la chiririnka o mosca azul, el canto de dolor de las *Madres de los muertos* (elegía “Apu Inka Atawallpaman”) y el mito del Inkari, luego agrega que para Scorza: “el mito es una forma de impotencia” frente a la injusta realidad.

² Visitado a las 15:32 h, del 20 de setiembre de 2020.

Para finalizar sobre las opiniones de González (2006), debemos mencionar que resalta el lenguaje poético y humor empleado por Scorza, la personificación como del “cerco” en *Redoble por Rancas*, la metáfora, la hipérbole, la ironía violenta o menuda, la enumeración de hechos, la polifonía, títulos burlescos, sobrenombres humorísticos, la ausencia de descripciones físicas y psicológicas, y el tono desenfadado “logran hacer del ciclo novelesco un diverso y vigoroso mural paródico”.

2.1.2. La crítica especializada nacional sobre la narrativa de Manuel Scorza:

Sobre la opinión especializada del crítico literario Oquendo Cueto, Abelardo (1971) en el artículo: “*Un redoble algo frívolo por Rancas*”, en el Suplemento Dominical de *El Comercio*, Lima, 11 de julio. se refiere a la publicación de *Redoble por Rancas* (1970):

como “la crónica exasperante real de una lucha solitaria”, un tono de farsa, implica el grave riesgo de que la realidad y la forma de narrarla no conciliaran bien, no se compenetraran como debieran en la novela. Y *Redoble por Rancas* tiene un carácter lúdico en su escritura y en la concepción de situaciones y personajes que obstaculizan la aludida fusión: es decir, la farsa reviste allí cierta gratuidad, lo que establece el divorcio entre la condición de testigo que reclama para el autor y las condiciones histriónicas que adopta el novelista. (Oquendo, 1971, p. 28)

Podemos decir que tienen asidero las observaciones de Oquendo (1971) sobre la novela de *Redoble por Rancas*, es cierto que la correspondencia de la noticia que abre la novela con la intención de ubicarnos frente a un acontecimiento verista e incluso narrado por un testigo de los atroces hechos ocurridos nos prepara para una crónica o novela de corte realista-social, pero a cambio se nos presenta una novela subido en metáfora, lirismo, ironía, humor y un juego confuso de tiempo, es decir, no se corresponde con lo anunciado de forma contundente o “convinciente”,

a nuestro parecer creemos que hay elementos que no dejan bien parado a la novela por su excentricidad y desenfreno al narrarlo, lo “lúdico”, pero también hay logros que Scorza consigue, se cuenta por ejemplo con un manantial desbordante de imaginación en la construcción apropiada de algunas metáforas y la construcción narrativa de diálogos de los personajes.

Finalmente, la opinión de Oquendo (2014) aún pasado los años, en una entrevista realizada por Trujillo, Dante (2014), para la revista “Buensalvaje 12”, consultado en la página web: <https://revistabuensalvaje.wordpress.com/2014/07/15/abelardo-oquendo-aquí-suele-regalarse-el-adjetivo-gran-todo-buen-poeta-es-un-gran-poeta-y-no-es-asi/>³, siguió con la misma posición de 1971 e incluso con un tono más duro y algo de desdén, reafirmando el motivo por lo que Scorza no formó parte del *boom latinoamericano*:

Porque Scorza no era realmente bueno, simple y llanamente. Son los lectores los que crean los prestigios, las instituciones. La literatura no es tonta, no se equivoca tan fácilmente. Scorza hizo todo lo posible por meterse por la ventana del boom, y basta leer sus novelas [...] Pero esa vez sí me molestó, me molestó porque leí *Redoble por Rancas* con gran expectativa y encontré que se le salía el fustán por todas partes; entonces escribí sobre la frivolidad del libro. Nadie me hizo caso, naturalmente, salvo Scorza, que se resintió. Scorza aprovechó todo lo que pudo de los otros, echaba mano de todo mundo, pero lo hacía bien, hacía un coctel bastante asimilable y engañoso. (Trujillo, 2014)

Pero, Oquendo (2014) no se cierra sobre la mejora que evidencia en las novelas sucesivas a *Redoble por Rancas* (1970), en cambio la otra crítica literaria, defensora de Scorza, lo toma como uno de los pocos críticos desfavorables de la

³ Consultado el 25 de agosto de 2020, a las 15:00 h.

narrativa de *Redoble por Rancas* (1970) y representante de la derecha recalcitrante, incluso el mismo Scorza asoció el diario “*El Comercio*” como monopolio de los interés oligárquicos de la Cerro de Pasco Cooper Corporation y como su representante del *Dominical* de dicho diario, apoyado esta postura por Escajadillo (1994); creemos que hay una magnificación del tema, pero no se debe dejar de considerar los interés políticos que convergían en esos años sobre la sociedad peruana: empresa minera, hacendados y autoridades, el escándalo e indignación que desató la noticia de las masacre de Huayacancha - Rancas en 1960 y de Yanahuanca en 1962, que luego trataron de subsanar sobre todo el gobierno militar al liberar de El Sepa a Héctor Chacón (protagonista de primera novela) y realizar un consejo de ministros en el mismo Rancas (General Morales Bermúdez, Presidente del Perú, en 1977). Estos hechos suscitados en Pasco tuvieron consecuencias nacionales e históricas al acelerar, en cierta medida, la Reforma Agraria declarada el 24 de junio de 1969.

Otro crítico literario reconocido, Cornejo Polar, Antonio (1984), afirma en: “*Sobre el “neindigenismo” y las novelas de Manuel Scorza*”, en la Revista Iberoamericana, N° 127, que la narrativa de Scorza está adscrita dentro de la tradición indigenista, pero con especial peculiaridad, llegándolo a denominar de una manera diferente, como:

“la novela de la rebelión campesina” y que tiene un antecedente valioso en *El amauta Atusparia* (1929) de Reyna y dos manifestaciones espléndidas en *El mundo es ancho y ajeno* (1941) y *Todas las sangres* (1964). [...] El ciclo narrativo de Manuel Scorza se instala, pues, en un espacio literario doble: de una parte, está obviamente condicionado por la nueva narrativa hispanoamericana; de otra, se refiere a una tradición anterior, en gran parte discutida y negada por el *boom*, como es la novela indigenista y más específicamente la novela indigenista de intensa motivación social. (Cornejo, 1984, pp. 549-557)

Esta incursión trae la “ampliación” del mundo indígena, que debería no solo generar una imagen más completa del mundo indígena, sino también que trae muchas contradicciones, como la “heterogeneidad” sin resolverse, además la “innovación de nuevas técnicas narrativas” la acentúan más, es una contradicción en sí misma, porque representa el modo moderno u occidental de escribir sobre lo tradicional como realidad contemporánea, que coexisten en la realidad: “es porque esa modernidad y ese arcaísmo siguen coexistiendo, contradictoriamente, dentro de un mismo espacio nacional. No es poco mérito de *La guerra silenciosa* haber puesto el problema sobre el eje de la contemporaneidad.” Cornejo (198, pp. 549-557).

En el mito, Scorza se inclina por la modernidad como elemento que definirá el posible triunfo de la liberación del yugo: “en *La tumba del relámpago*, supone la dolorosa negación de la capacidad movilizadora del mito y la convicción de que la revolución necesita el soporte de una racionalidad moderna y pragmática.” Cornejo (1984 pp. 549-557). Pero, es cierto que esta ideología occidental no es aceptada o propuesta de la misma forma como en el antiguo mundo, se busca una posible solución llena de contradicciones, en la última saga “se señala la urgencia de recomponer los recursos ideológicos de raíz occidental para adecuarlos a los requerimientos específicos de las luchas andinas.” Cornejo (1984 pp. 549-557)

Uno de los trabajos que resalta por su dedicación, tiempo y su constancia sobre Scorza en nuestro país, es la de Escajadillo, Tomás (1994), en su libro: “*Narrativa indigenista peruana*” (que surgió de *La narrativa indigenista: un planteamiento y ocho incisiones*, trabajo de tesis doctoral presentada en San Marcos en 1971), publicado por Editorial Mantaro, Lima, 11 de agosto; quien considera que para dar el salto al neindigenismo la obra debería cumplir: con el empleo del realismo mágico o real maravilloso, la intensificación del lirismo, la ampliación del tratamiento del problema indígena y la complejización de los recursos técnicos narrativos; pero este último punto genera en Escajadillo (1994) dudas en

referencia a las nuevas técnicas empleadas por Scorza en su primera novela *Redoble por Rancas* publicado en 1970, donde se sincera aun inicio en 1971, que tal “transformación” tan radical de las estructuras narrativas en referencia a la escuela indigenista, “que debamos más bien pensar en otro fenómeno de “cancelación” (y no mera “transformación”) del indigenismo.”, por la “la deliberada complejidad de sus estructuras y técnicas narrativas; al tono desembozado y farsesco, esperpéntico casi, del narrador; que denotaría una posible intención de trabajo “al margen del movimiento” o ciclo indigenista.” (Escajadillo, 1994), pero luego veremos cómo en 1983 cambia de opinión en su valoración respecto a la primera narrativa de Scorza, considerando a la pentalogía plenamente neindigenista: “más me convencen ahora los argumentos de una renovación dentro de una larga tradición.”, además, apunta que: no se ha comenzado ni siquiera a debatir los modos -lenguaje desenfadado, humor, uso e intencional abuso de recursos metafóricos, fantasía pura, “realismo mágico” (vinculado o no a la visión mágico-religioso del mundo andino) -que Scorza ha traído a la narrativa de temática indigenista. El indigenismo siempre fue solemne (salvo quizá en algunos fragmentos de *Los ríos profundos* y en algunas salidas de humor no siempre felices de Alegría): Scorza acabó con esa solemnidad. Y así como nadie se ha tomado el trabajo de indagar sobre la relación de las novelas de Scorza con la tradición indigenista, nadie ha querido reparar en que en las novelas posteriores ha desaparecido la mayoría de los “defectos” que se señalaron en relación, sobre todo, al volumen I (y, en menor grado, al volumen II). ¿Por qué no aceptar un indigenismo travieso e informal?. ¿Por qué no aquilatar la innegable capacidad fabuladora de Scorza, su habilidad para contarnos historias excesivas, apasionantes, que impiden, no ya que caiga un libro, sino que imposibilitan que el lector lo deje hasta terminarlo?. (Escajadillo, 1994, p. 92)

Es importante considerar las opiniones de crítica literaria que Escajadillo (1994) anota en su trabajo sobre Scorza: de Luis Alberto Sánchez, afirmando que

“la novela se le cayó de las manos en el primer capítulo, como se le cae en él una moneda al ahora famoso juez Montenegro”, en referencia a *Redoble por Rancas* (1970); de Julio Ramón Ribeyro donde resalta la “falta de correspondencia”; del profesor argentino Alejandro Losada, quien escribió después del tomo II:

El aspecto estilístico, casi ha superado las metáforas escolares, válidas por su excentricidad y su cualidad llamativa, peligrosamente “literarias”, en el mal sentido de la palabra, porque no iban en función del sentido y de las que abusó en la primera parte de *Redoble por Rancas*. (Escajadillo, 1994, p. 117)

De Tamayo Vargas que piensa también en esa línea, “una literatura que si peca es de excesivo metaforismo (particularmente en la primera novela) seguramente como producto de la inclinación poética del autor.”; de Ricardo Gonzales Vigil, “La tercera novela depuró considerablemente los defectos de las dos primeras (imitación excesiva de García Márquez, tendencia al ornamento teórico, etc.), permitiendo que *Cantar de Agapito Robles* y *La tumba del relámpago* posean méritos sobresalientes.”; de Dario Puccini, con el correlativo de que algunos “aspectos” comienzan “a ser comprendidos por la crítica “académica”:

Aun el sugestivo concepto de “realismo mágico” -una formulación en muchos aspectos contradictorios, pero afortunada y operativa a nivel de poética- resulta en Scorza decisivo, ya que éste teje magia y fantasía sobre un fondo de datos ciertos ofrecidos por la crónica. (Escajadillo, 1994, p. 116)

La crítica de Coaguila, Jorge (2004), en: “*Asalto a la realidad*”, UMBRAL, Revista de Educación, Cultura y Sociedad, FACHSE(UNPRG), Lambayeque, año IV, N°6, mayo; tiene una apreciación desafortunada sobre *Redoble por Rancas* (1970), es una de las críticas que causa zozobra “aún” en la actualidad, tal vez no se quiera ver la obra narrativa de Scorza en su estricta dimensión literaria, que merece ser debatido con mayor detenimiento e imparcial rigor artístico, donde se resalta los desaciertos del autor, como contrariamente las tesis universitarias no lo

tratan, el crítico resalta temas como el “realismo mágico”, “el estilo hiperbólico”, lo particular de los “títulos de cada capítulo” que nos remiten a “*Don Quijote de la Mancha*” y el “humor” como algo burdo, como elemento “extremadamente chabacano”, refiere los siguientes ejemplos:

La cantina de Glicerio Cisneros vomitó un racimo de borrachos”, al excremento se lo nombra “perlas malolientes” y cuando se quiere apuntar que unos sujetos seguían con ganas de tomar licor anota que estaban “deseosos de no destetarse de la botella. (Coaguila, 2004, pp. 181,182)

Además, alude sobre la mirada muy limitada que valora las cosas solamente como buenas o como malas, el “maniqueísmo lacera la novela”, donde las autoridades “son atacadas sin piedad”, como:

El juez Montenegro se convierte en un objeto, en “el traje negro”, el jefe de la oficina de telégrafos es “un hombre avinagrado”, el caporal Egoavil es un “gigantesco hijo de puta”, el secretario del prefecto es “un gordo desvaído de ojos mongólicos” y Remigio Aruntingo es “pedorro”, posee un “volcánico trasero”. (Coaguila, 2004, pp. 181,182)

No contento con sus duras calificaciones, cita a Mario Vargas Llosa, quien: “aseguró en 1984 que en la obra de Scorza hay una profunda “huachafería”, es de gran cursilería.” Remata su crítica, Coaguila (2004, pp. 181,182), al considerar que fue: “Escrita con afán oportunista, *Redoble por Rancas* alcanzó popularidad por el tema que desarrolla, se encuentra lejos de alcanzar altos niveles de calidad.”, que es un proyecto de “análisis sociológico” y no literario, que la novela se centra más “en el mensaje” como factor predominante que la parte de “ficción” y haciendo alusión a la declaración del mismo Scorza en una de sus entrevistas, irónicamente afirma Coaguila (2004, pp. 181,182) que Scorza “demuestra que con buenas intenciones se hace mala literatura.”

2.1.3. Trabajo de tesis nacionales sobre la narrativa de Manuel Scorza:

En estos últimos años hay una crítica nacional, sobre todo universitaria, de la obra de Manuel Scorza, es alentador estos trabajos porque abren el debate local, en contraste con la gran bibliografía de la crítica extranjera, una postergación y deuda que realmente merece rectificarse sobre Scorza, aunque se comienza con un mayor interés por sus obras base, como su producción poética y su primera novela, *Redoble por Rancas* (1970); como el trabajo de Lindo Pablo, Cristian (2018), en la tesis: “*Humor, escritura y resistencia en Garabombo, el Invisible de Manuel Scorza*”, en la Universidad Mayor de San Marcos, Lima; es uno de los pocos estudios nacionales, por no decir casi el único, acerca de la novela de *Garabombo, el invisible* (1972) y sobre todo sobre el humor en la novelística, se caracteriza por su propósito sintetizador de los anteriores trabajos, hace un epílogo de las tesis antecesoras, los toma como base y los menciona (se evidencia en los trabajos que hay un absoluto interés por la primera novela):

A continuación, las tesis enumeradas en orden cronológico: Vílchez, Yuri. *Aproximación a la novelística de Manuel Scorza Redoble por Rancas: La ironía como discurso crítico*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos. 2007 Mamani, Mauro. *Las fronteras de la literatura: Redoble por Rancas*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos. 2008 Ramos, Paula. *Poética, humor y crítica social en Redoble por Rancas de Manuel Scorza*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú. 2010 Calderón, Paulina. *El poder bajo la lente del humor en Redoble por Rancas, de Manuel Scorza*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos. 2015 Ramos, Álex. *Focos de poder y simbología del poder en Redoble por Rancas de Manuel Scorza*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos. 2015. (Lindo, 2018, pp. 6,7)

Resalta la contribución al panorama de la crítica actual, los diversos trabajos de investigación acerca de la narrativa de Scorza, nos da a conocer el trabajo de Vílchez, Yuri (2007), ella hace uso de la categoría de “ironía ecoica”, donde “el emisor se remite al contenido de otro enunciado para deformarlo, exagerarlo o modificarlo burlescamente, con la intención de mostrar una actitud negativa ante el estado de cosas aludido o hacia su autor.”; de Calderón, Paulina (2015), que toma el concepto de carnavalización de Bajtín, quien proponía que las festividades del carnaval de la Edad Media eran fiestas no oficiales y populares en la que todas las clases sociales participaban con la “abolición provisional de las relaciones jerárquicas, privilegios, reglas y tabúes.”, por lo que el humor es aplicado en *Redoble por Rancas (1970)*:

con una lente distorsionadora y descarnadamente irónica y sarcástica en el caso de los personajes con poder, y con una lente cordial y empática en el caso de algunos comuneros de Rancas y sus aliados, con el fin de reivindicar al sujeto indígena al nivel del individuo. (Lindo, 2018, p.16)

Hay más opiniones que considera Lindo (2018), donde cita la tesis de magister de Mamani, Mauro (2008), donde nos dice sobre el humor y la ironía que es usado “como elementos de desestabilización y crítica contra el poder opresivo.”, además que la novela *Redoble por Rancas (1970)* no solo se debe de considerar como un documento histórico o un discurso puramente ficticio, sino un espacio fronterizo donde puedan confluir y dialogar diversos géneros (la literatura, la historia y el periodismo), como “una novela de frontera”.

Para concluir sobre Lindo (2018), quien aplica el concepto de “carnavalización de Bajtín” al humor en *Garabombo, el invisible (1970)*, considerándolo como democratizador, incluso como elemento que invierte los planos de ubicación de los personajes, haciendo una explicación didáctica y clara de los temas que decide tratarlo, como las cartas del Niño Remigio, que son tratados con mucha lucidez, pero es una pena que el humor lo estudia con mucha paciencia

solamente al final de su tesis y se olvida, tal vez, del humor de los pobladores, de otros personajes e incluso del mismo narrador. A pesar de los méritos logrados, se sigue con los lastres de los trabajos anteriores, no hay críticas y límites de la novela, aunque Lindo (2018) es consciente que en la segunda saga el humor aumenta y no disminuye en comparación con la primera, en contraposición de la afirmación de Escajadillo (1994)⁴.

Incluso, hoy en día hay trabajos en otras universidades, como la de: Mendoza Guivar, Elvis y Miranda Matalay, Karen. *“El discurso hegemónico en “Redoble por Rancas” de Manuel Scorza”*. Universidad Nacional de Trujillo, Trujillo, 2018 y de Lazo Ramos, Dennis. *“Hacia una constitución imperecedera: el silencio en historia de Garabombo, el invisible”*. Universidad Federico Villareal, Lima, 2019.

2.1.4. La crítica especializada en el ámbito regional y local:

En el ámbito regional destaca el trabajo local, Cerro de Pasco, del Dr. Salazar Espinoza, David (2016) que marcan un gran logro en sistematizar las prácticas literarias en Pasco, como en el tomo dos de su trabajo: *“Proceso de la literatura pasqueña, Tomo II, narrativa”*, Editorial San Marcos, Lima⁵; donde considera el aporte narrativo de Manuel Scorza a Pasco (pp. 188-208), apunta datos biográficos inéditos y tipo anecdóticos, testimonio de parte, sobre la presencia de Scorza en Pasco, además toma en cuenta entrevistas realizadas a algunos personajes de la pentalogía: “como Amador Cayetano, Exaltación Travesano, Gregorio Espinoza Corasma, entre otros”, quienes muestran su desacuerdo con la forma de haber escrito Scorza el conflicto de los comuneros con la empresa norteamericana y los hacendados (a pesar que solamente tienen referencia de las

⁴ Lindo cita a Escajadillo (1994): “Scorza habría eliminado— el volumen II de su saga y, con mayor rotundidad, en los tomos siguientes— posteriormente los supuestos o reales “defectos” [el humor excéntrico, la hipérbole, el excesivo metaforismo] como los acremente señalados por Oquendo. (p.8)” (p.22).

⁵ También hay un primer trabajo publicado el 2014, sobre el: *“Proceso de la literatura pasqueña, Tomo I, poesía”*, Editorial San Marcos, Lima.

novelas escritas, ya que se sinceran al afirmar que no lo leyeron en su mayoría); incluso cuestionan, el no haber considerado, Scorza, a muchos personajes que realmente lucharon por la defensa de sus tierras y en cambio “a la cabeza ha puesto a jefes de bandos, a los rateros, a los encarcelados por muchos robos” (testimonio de Gregorio Espinoza, aludiendo, tal vez, a Garabombo, famoso por ser abigeo y mujeriego). Además, Salazar (2016) hace hincapié en el primer contacto de Genaro Ledesma con Scorza, en la llegada del poeta a Cerro de Pasco, en octubre de 1961, donde “Allí Scorza impresiona a la autoridad con su extraordinaria elocuencia verbal y consigue aplazar por un tiempo indefinido el asalto a la comunidad de Yarusyacán que el coronel Marroquín había programado para el día siguiente” (p. 192), al parecer Scorza quedó seducido por los hechos ocurridos y vuelve varias veces al departamento para recoger mayor información en su proyecto literario emprendido, que al inicio tuvo visos de ser crónica, inclusive puntualiza, en casos específicos, la existencia de la intertextualidad de la obra de Scorza sobre el trabajo literario de Ledesma: “es que ha sido referente fundamental para la construcción de la saga novelística de su amigo y compañero Manuel Scorza.” (pp. 224,225,226).

El afán de encontrar reflejado la realidad histórica en la pentalogía no sólo es una preocupación de los personajes reales de la saga, sino también se desarrolla en la crítica literaria, como lo apunta Salazar (2016) en referencia al trabajo del alemán Friedhelm Schmidt (1991) sobre la “bibliografía de y para Scorza”, donde indica que hay tres temas centrales de la crítica literaria sobre la narrativa de Scorza: “1) La relación entre ficción y realidad. 2) La elaboración de los mitos indígenas. 3) La ideología del autor.”

Sobre la pugna entre ficción y realidad dentro de la narrativa, coincide con Gras (2003), por lo que afirma Salazar (2016) que estos dos campos: la narrativa y el mundo real, son “esferas distintas”, concluyendo que hoy “la postura interpretativa ha crecido, observa la obra scorziana como artefacto literario antes que documento histórico.” (p. 199), aunque debemos decir que aún en la actualidad, los últimos

trabajos lo demuestran, que sigue persistiendo el enfoque social-histórica sobre la narrativa de Scorza, pero también hay un mayor acercamiento al análisis meramente literario, hay un enorme esfuerzo de Scorza por usar elementos reales, como los personajes con sus nombres propios: “Es impresionante la cantidad de nombres reales de los comuneros de Pasco que aparecen tal como se llaman en la vida real.”⁶ (p. 199)

Sobre la “invención del mito”, nos dice que existe una intención de parte de Scorza y no solamente de “aclarar la realidad y no escapar de ella”, sino que “es puramente ideológico, pues el relato invoca una sensibilidad en la toma de conciencia social que deben estar dotados los campesinos para enfrentar sus luchas.” (p. 207)

En el tema de la “conspiración del silencio” sobre Scorza, Salazar (2016) está de acuerdo con la postura de Escajadillo (1994), entre otros que apoyan este punto de vista, la “conspiración del silencio” con que fue tratado Scorza por la crítica literaria nacional que denunciara Escajadillo. Al margen de esta polémica, el Salazar (2016) resalta concluye que “Pasco tiene en la figura de Scorza al novelista más prolífico de su historia.”, como un “caso excepcional en el proceso de la literatura pasqueña” y que “nadie como él ha dedicado a Pasco cinco novelas para recrear el proceso de las luchas campesinas contra la poderosa *Cerro de Pasco Corporation* y los hacendados de la región en la década de los sesenta.”, por lo que la:

la narrativa peruana se enriquece considerablemente y penetra en otra etapa de develamiento de ese hombre del campo olvidado y pobre que sufre la explotación sistemática a que son sometidos por los hacendados en el país, una imagen que, en muchos casos, se distingue del indio presentado

⁶ Esto se evidencia en el presente estudio que desarrollamos en el análisis de *Garabombo, el invisible*, en el listado de personajes que participan en la narrativa, muchos de ellos con sus nombres reales.

por Arguedas o Alegría. Scorza tiene el mérito de revelar sus dramas y sufrimientos, pero a la vez, su organización comunitaria, su coraje y valor para enfrentar los hechos, para luchar por su reivindicación y para hacer sentir su voz a pesar del tiempo. (Salazar, 2016, p. 196)

2.1.5. Trabajos de tesis locales:

También, se han sumado más trabajos de las diferentes casas universitarias, como la de nuestra alma mater, la Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión: Sarmiento Salazar, Jenny y Yanayaco Salcedo, Jhonny. “*El Heroísmo de Raymundo Herrera en la Novela El Jinete Insomne de Manuel Scorza*”. Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión, Cerro de Pasco, 2007 y de Pablo Luis, Erika y Faustino Ugarte, Jessenia. “*El lenguaje poético de Manuel Scorza en la novela Redoble por Rancas*”. Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión, Cerro de Pasco, 2015.

2.2. Bases teóricas científicas:

2.2.1. Controversia de la pertenencia de la pentalogía al neoindigenismo:

Sobre la novela *Garabombo, el invisible* (1972) lo ubicaremos como heredero de la tradición indigenista, pero que supone una asimilación de recursos de la nueva literatura del *boom latinoamericano*, como lo sostiene Cornejo (1984), en contraste con la sustentación de Escajadillo (1994)⁷, quien observa la forma que propone a la pentlaogía:

⁷ Para Escajadillo, quien considera que para dar el salto del indigenismo ortodoxo al neoindigenismo la obra debería cumplir: el empleo del “realismo mágico” o “lo real maravilloso”; “*la intensificación del lirismo*”; “La “ampliación” del tratamiento del “problema” o “tema” indígena” y “la “transformación (complejización) del arsenal de recursos técnicos de una narrativa de “tema indígena”” (Escajadillo, La narrativa indigenista peruana , 1994, págs. 55,58,64,74); por lo que considera a la pentalogía de Scorza como plenamente neoindigenista, pero notamos que el punto de “la ampliación” del mundo indígena es curioso en Scorza, porque se da solamente en forma contundentemente en la primera novela, *Redoble por Rancas* (1970), mientras que en las demás novelas sólo se reduce al conflicto de dos mundos: campesino y gamonal principalmente, a pesar de la cual Escajadillo sigue considerándola neoindigenista a toda la saga, además no consideramos la “complejización” “de los recursos técnicos narrativos” que emplea Scorza, que acarrea otra polémica.

Escajadillo es correcta; sin embargo, sería necesario articularla con una concepción general del indigenismo que no se limitara a definirlo por su referente (el mundo indígena) y por su intencionalidad (una literatura de denuncia y reivindicación), sino que pudiera observar prioritariamente su proceso de producción. (Cornejo, 1984, p.550)

Este “proceso de producción” trae consigo un distanciamiento entre el referente y su representación, existen muchas contradicciones que implica la construcción de la novela, “su heterogeneidad conflictiva”, donde se encuentran:

asimétrica dos universos socioculturales distintos y opuestos, uno de los cuales es el indígena (al que corresponde la instancia referencial), mientras que el otro (del que dependen las instancias productivas, textuales y de recepción) está situado en el sector más moderno y occidentalizado de la sociedad peruana. (Cornejo, 1984, p.550)

Es sin lugar a duda, que esta “ampliación” del mundo indígena debería no solo generar una imagen más completa, sino también que trae muchas contradicciones, como la “heterogeneidad” que sigue sin resolverse, además la “innovación de nuevas técnicas narrativas” la acentúan más, es una contradicción en sí misma, porque representa el modo moderno u occidental de escribir sobre lo tradicional como realidad contemporánea del Perú. (Cornejo, 1984, p. 557)

Por lo tanto, Cornejo (1984) intenta definir la pentalogía de Scorza como adscrita dentro de la tradición indigenista, pero con especial peculiaridad, llegándolo a denominar de una manera diferente “la novela de la rebelión campesina” (Cornejo, 1984, p. 553), más allegado a la definición de “novela social” (Gras, 2003, p. 333), porque el tema trae mucha contradicción y polémica. Hasta el mismo Scorza consideraba el término “indigenismo” como peyorativo, explícitamente nunca acepto su filial al movimiento, como Escajadillo (1994, pp. 111,112) lo anota: “A mí me parece que la palabra indigenismo esconde una motivación que es necesario desenmascarar (...). El término fue acuñado por críticos de una sociedad

conservadora”; pero tácitamente lo acepta Scorza, desplegando su super-yo: “nadie puede pretender estudiar la novela indigenista sin mis libros” – luego agrega - “Yo cierro la novela indigenista justamente dándole una épica y sacándola de la mítica para llevarla a la realidad”. Finalmente, debemos considerar otras opiniones que no comparten esta mirada y discrepan al respecto, por ejemplo: para Bendezú (1992), la narrativa de la pentalogía de Manuel Scorza se adscribe con mayor justeza dentro del “realismo”, debido a que “Scorza ha escrito técnicamente las novelas más realistas del realismo peruano” (pp. 277,278)

2.2.2. La coherencia interna en la pentalogía y su lector:

El presente trabajo para poder desarrollar la forma de aproximarnos a la estructura y el humor en *Garabombo, el invisible*, toma la sugerencia de Gras (2003, pp.237,238), la intencionalidad de Scorza fue crear “un efecto de realidad”, donde lo más relevante “no es determinar el grado de veracidad en la representación de los personajes”, sino es “considerar su funcionalidad para generar el efecto de realidad, es decir, su coherencia”, por lo que le reprocha a la crítica: en el caso particular del ciclo de La Guerra Silenciosa, la crítica, en lugar de preocuparse por las correspondencias entre ficción y realidad, debería haberse ocupado de forma más amplia de la coherencia interna del ciclo y, lo que puede resultar quizás más complejo, del modo en que el propio texto ha sido presentado al lector; para tal fin es imprescindible considerar los elementos paratextuales: las noticias precedentes, epílogos y noticias de periódicos que fueron incluidos dentro de la novela, con el fin únicamente de apreciarlo como parte de ella (funcionalidad o coherencia), por lo que estos elementos tienen una intensión realista de acercamiento o verosimilitud que buscaba Scorza en el público, pero que según Gras (2003, p.241) ésta práctica creó un efecto contrario, la decepción en el lector “cercano”, la investigadora considera a la distancia del lector como una de las causas de la poca o casi nula acogida de la narrativa scorziana en nuestro país: al lector cercano lo ve como

cándido (generaliza a todos los lectores cercanos con el mismo estereotipo), porque se deja llevar por elementos paratextuales y no valora las novelas en sí, por lo que Scorza buscaba a un “lector lejano”, un “lector modelo”, “¿Lector zahori, lector modelo?”, quien es el ideal:

ingenuo (distante y complaciente, posiblemente europeo) que simplemente se deja llevar por las instrucciones dadas por el autor en el texto literario, y por otro ese lector zahori, capaz de ver más allá de lo evidente y de valorar otros elementos presentes en la obra, precisamente los que resultan más innovadores y rompen con las convenciones literarias que aparecen incluso parodiadas por el autor en su ciclo novelístico. (Gras, 2003, p. 243)

Creemos que esta forma de pensar es mecanicista y simplista, cayendo en el maniqueísmo, donde solo puede ser “cercano” o “lejano”, sin intermedios, ni ninguna contemplación o posibilidad de poder ser considerado únicamente por el valor de su opinión más allá de su ubicación geográfica. A propósito, la postura de Escajadillo (2008, p. 53)⁸, sigue firme hasta ahora con “la conspiración contra Scorza” de la crítica peruana, a pesar de lo dicho hasta aquí sólo llega a ser nada más que una aproximación a tal desconcierto sin llegar a explicarlo completamente, aunque debemos de reconocer que de todas formas la distancia o cercanía al referente ha marcado de “alguna manera” al lector extranjero como al local de aquella generación (como la insistencia de la realidad histórica ocurrido en *Redoble por Rancas* de Wilfredo Kapsoli (1975), *Los movimientos campesinos en Cerro de Pasco, 1800-1963* y la discusión frente al indigenismo o neoindigenismo), inclusive

⁸ “Sobre todo la crítica de *El Comercio*, que acaba de comprar su cuarto diario, y que tiene un aliado en *Caretas*, y una revista, un poco sin comentarios, *Somos*, de los días sábados. (...) Ataco desde los veinte y seguiré atacando hasta mi muerte a la derecha simbolizada en *El Comercio*, que es prácticamente propietario del Perú a través del monopolio de las ideas y de la información. Y entonces, denuncié esta conspiración del silencio (...), eso fue en 1978. Han pasado casi treinta años y la situación sigue igual.” (p. 55)

no sólo los de izquierda⁹ fueron estos lectores, sino también críticos como Oquendo (1971), más distanciado de la ideología de izquierda, valoró también de forma negativa a *Redoble por Rancas* (1970), es bueno tener todas estas opiniones acerca del “extraño” caso de Scorza que fue menos valorado en nuestro país en contraposición del acogimiento en el extranjero donde, sobre todo en Europa, brilló por su narración de la novedad suscitada por las injusticias cometidas contra el mundo campesino de los años 60 y 62 en la región de Pasco, este fulgor no duró mucho pasado los hechos. (Gras, 2003, p. 116), por la naturaleza misma de lo efímero de la “novedad” que generó *La guerra silenciosa* en su tiempo. Ahora, achacar toda la culpa de la poca difusión y reconocimiento de Scorza en nuestro país a la derecha hegemónica, tal vez tuvo un mínimo de pretexto al inicio, en esos años de la publicación de *Redoble por Rancas* (1970), aunque la novela llegó tardíamente a nuestro país porque la primera edición se realizó en España, pero hoy no creemos que sea la causa de la poca difusión y escaso reconocimiento “oficial” en nuestro país de Scorza, aunque es difícil encontrar sus obras en el mercado nacional, como lo describe Lindo (2018) en su tesis:

En los últimos veinte años en el Perú solo se han reeditado tres novelas: *Redoble por Rancas* (Peisa, 2001; Alas Peruanas, 2008), *Garabombo, el Invisible* (Peisa, 2001), *La Danza inmóvil* (Alas Peruanas, 2008); y dos poemarios: *Las imprecaciones* (Arteidea, 2016) y *Balada de la guerra de los pobres - Cantar de Túpac Amaru* (Sinco Editores/Lluvia Editores, 2018); cantidad ínfima en comparación con las múltiples ediciones que tienen los otros autores que conforman nuestro canon literario.

(p. 5)

⁹ Miguel Ángel Huamán en su artículo de simposio: “*Un escritor revolucionario: Manuel Scorza*”, considera que la izquierda calificaba a *Redoble por Rancas*, que: “(...) carecía de los elementos simbólicos míticos vivos propios de la utopía andina, definida por Alberto Flores Galindo o Manuel Burga, y calificaban sus obras de una escritura concesiva a los requerimientos del mercado y el consumo internacional enajenante.” (Escajadillo, 2008, p. 76)

A lo afirmado debemos de incrementar que el 2020, por cumplirse cincuenta años de publicación de *Redoble por Rancas* (1970) se ha hecho una nueva reedición en nuestro país a cargo del sello editorial Penguin Random House, presentado el 30 de octubre del anteaño pasado, pero sí creemos que tiene que ver más con la ausencia de una sólida cultura de lectura.

2.2.3. Delimitación del humor:

Existe una controversia acerca de la consideración como un mismo elemento o diferente al humor y la comedia, porque es un espacio ambiguo, incluso no habíamos considerado hasta ahora una diferencia, para tener un panorama más claro sobre este tema, comenzaremos con buscar la terminología del humor: La palabra humor, según la REA, proviene del latín *humor, -oris "líquido", "humor del cuerpo humano"*; como primera definición tenemos: "Genio, índole, condición, especialmente cuando se manifiesta exteriormente" y recién aparece dentro la quinta definición la palabra "humorismo", como "Modo de presentar, enjuiciar o comentar la realidad, resaltando el lado cómico, risueño o ridículo de las cosas", pero en la antigüedad surgió dicha palabra, humor, como terminología de los orígenes de la medicina con Hipócrates, quien consideraba al humor una sustancia líquida, la *Teoría Humoral de la Medicina* que afirma que el cuerpo está constituido de cuatro fluidos o humores: sangre, flema, bilis amarilla y bilis negra. Y sobre el origen de la palabra comedia, según la RAE, proviene "del lat. *comoedia*, y este del gr. κωμῳδία *kōmōidía*.", que define, como: "Pieza teatral en cuya acción suelen predominar los aspectos placenteros, festivos o humorísticos, con desenlace casi siempre feliz."; como podemos notar la palabra humor no nació en referencia a la literatura, sino más bien a la medicina, en cambio la comedia surgió del teatro griego, algunos críticos los diferencia de la siguiente manera: asocian la comedia a lo popular, que no persiste en el tiempo y que es vulgar, además la comedia, según este punto de vista, destacó más en tiempos antiguos, la época clásica y medieval,

en los carnavales; ahora sobre el humor: nos dicen que están más asociadas a la clase media y alta por su fineza en su sentido del humor, la asocian a tiempos modernos, es atemporal, por ejemplo el uso de la sátira y la ironía en su composición. No quisiéramos llegar a esta controversia y pretender estudiarlo a fondo, tomaremos en cuenta su finalidad en el sentido más formal: el uso de los recursos literarios para crear el efecto jocoso, más allá de que se le pueda catalogar como comedia o humor, nosotros lo llamaremos de aquí en adelante solamente “humor” por lo práctico que resulta para el presente trabajo, según Zavitsanou (2016), señala que:

Willibald Ruch (2002) ha realizado una extensa investigación semántica del término humor en distintas lenguas europeas y distintas épocas históricas. [...] La conclusión a la que llega Ruch es que el término humor es un concepto general (*umbrella term*), que hace referencia a todos los fenómenos relacionados con la hilaridad y también a la capacidad humana de interpretar y crear modos de comunicación que no sean ni serios ni convencionales. (p. 14)

No podemos dejar pasar esta oportunidad sin dejar de mencionar la alusión al origen del humor, como hecho práctico, que viene ligado al hombre desde su existencia misma, desde su inicio como la vida misma, dice Bryce (2000), en una conferencia:

Sin duda alguna, la existencia de humor se pierde en la noche de los tiempos y el humor existe también desde mucho antes de tener un nombre siquiera, y lo más probable es que naciera el día en que, por primera vez, Ug logró ponerse de pie en su cueva pero, mala pata, se dio tal cabezazo que se noqueó a sí mismo, logrando que Og se riera y corriese a contárselo a Ig. Y es que el humor es, ante todo, observación. A diferencia del ingenio y la bufonería, el humor es sumamente gratuito e inútil en su intención, ya que no desempeña función alguna que no sea la de su propia existencia. (pp. 1-20)

2.2.4. Aproximación a los comienzos del humor como objeto de estudio de la literatura:

En esta parte se busca dar un límite al comienzo del humor en el estudio literario, la mayor influencia en occidente sobre la teoría literaria se recibe desde Grecia, según el estudio de Chico (2010, p. 83): “Como es bien sabido, la Teoría literaria occidental encuentra sus orígenes y fundamentos en Grecia, y, de una manera muy especial, en el tratado aristotélico dedicado a la *Poética* (s. IV a.C.).”, el origen de la comedia se encuentra sobre todo en la tragedia o teatro como se le conoce hoy en día, con las representaciones de personajes con máscaras aludiendo a animales en los festivales del vino al dios Baco o Dionisio; además hay algo interesante en esta parte de la investigación, para Aristóteles no sólo es la “imitación” de personajes “inferiores” o con “defectos” lo que produce el humor, sino hay una delgada línea donde esta “fealdad” no debe, ni puede causar daño al personaje imitado, debería ser inofensivo, no debería desbordar con excesos por lo que correría el riesgo de convertirse en una tragedia ceñido de dolor y tristeza, totalmente contrario al producido por el humor, Chico (2010, p.85), la risa debe ser inocuo, para Aristóteles “Nada hay de gracioso en los excesos de los poderosos, de los cuales nos hablan los poetas trágicos y que traen graves consecuencias, sino tan solo en quienes su propia debilidad los convierte en ridículos.” (Chico, 2010, pp. 92,93)

También en el uso de elementos exagerados como la metáfora, hipérbole y otras figuras para crear el efecto de la risa, nos advierte el gran filósofo griego, “ en «el uso en cierto modo ostentoso de [...] metáforas, palabras extrañas y demás figuras sin venir a cuento», ya que «la medida es necesaria en todas las partes de la elocución».” (Chico, 2010, p. 85)

Zavitsanou (2016, p.18), asegura que la comedia como nació de lo festivo tiene tonos de “expresión sexual no censurada, la burla sin límites y el libertinaje”,

pero cuando se va formalizando y creando convenciones se convierte en “los foros de crítica social y política más pujantes de la Grecia clásica”, la comedia se desarrolla en Atenas en el siglo V a.C. como expresión de crítica social y política a su sociedad dando señales claras de su origen en un ámbito democrático que supo tolerar el humor político, que mientras tanto, en tiempos del dominio romano sobre Grecia, no sólo en la vida político-social, sino en el ámbito cultural y sobre todo en la comedia de crítica política-social será censurada al extremo incluso de sufrir pena de cárcel; la temática de la comedia romana fue otra distinta a la griega, como su representante tenemos a “Plauto” quien “consciente de esa realidad evita toda referencia a hechos y personas de la actualidad política de su época.”, a parte, en la comedia romana se desarrolló la sátira, pero diferente de lo que ahora consideramos, se caracterizó por su “forma métrica como por su intención moralizadora”, “es una protesta que intenta corregir defectos humanos como la avaricia, la ambición, la lujuria y la superstición” (Zavitsanou, 2016, p.19).

En: “La risa popular en la edad media y el renacimiento”, época dominada por el poder feudal y del clero, juntos formaban la confraternidad que no solo dominaba como la romana la vida político-social, sino la cultural, pero la cultura popular tuvo una clara diferencia a la anterior, donde se destacó, por su “vertiente carnavalesca y burlona ante el poder”, la obra de Bajtín, *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento: El contexto de Francois Rabelais (1998)*, nos dice que se desarrolla “en la risa y lo cómico la capacidad de la cultura popular de ofrecer una cosmovisión alternativa a la visión impuesta por los mandatarios. Es la cultura no oficial del pueblo”, luego, considera que la risa popular tiene funciones, donde “permite desacralizar los resortes del poder a través de su función catártica y degradante”. (Zavitsanou, 2016, pp. 19,20)

Scorza lo demuestra cuando crea un personaje como el Niño Remigio en *Garabombo, el invisible (1972)*, comprometido a burlarse ácidamente del poder

opresivo, practica la parodia (al General Odría), este recurso es resaltado por Zavitsanou (2016):

Simon Dentith, en su estudio sobre la parodia, opina que esa práctica discursiva se basa en “la imitación y la transformación de un discurso ajeno” (2000:16) [...] Reproducir un discurso ajeno, con intención cómica y manteniendo una evidente distancia de la producción original, permite cargar el discurso con un nuevo significado. [...] En palabras de Nocera: “la parodia de lo sacro, lo político, genera una distancia que potencia la crítica por medio de una operación de transcodificación” (p.20)

Hay una controversia sobre la “interpretación del carnaval popular como un discurso subversivo y crítico al poder, como el humor político de la época”, haciendo la aclaración sobre el “discurso subversivo”:

lo diferencia claramente de la sátira política moderna que denomina “negativa” y aclara que la risa provocada por los actos carnavalescos incluye a todos, es decir, también a los sujetos que los protagonizan. La risa carnavalesca para Bajtín es una risa universal, el pueblo se ríe de la cultura oficial pero también se ríe de sí mismo, así que no hay un objetivo ideológico determinado y consciente, es una risa purificadora. (Zavitsanou, 2016, p. 20)

Para finalizar esta parte, cerraremos con las palabras de Mijail Bajtin, quien consideraba que el poder de la risa:

posee un profundo valor de concepción del mundo, es una de las formas fundamentales a través de las cuales se expresa el mundo, la historia, el hombre; es un punto de vista particular y universal sobre el mundo, que lo percibe en forma diferente, pero no menos importante (tal vez más) que el punto de vista serio: solo la risa, en efecto, puede captar ciertos aspectos excepcionales del mundo. (Chico, 2010, p.89)

2.2.5. Teoría del humor:

Sobre el abundante bagaje de la bibliografía del humor, resaltaremos el trabajo de Zavitsanou (2016), quien pretende sistematizar y organizar toda esta vertiente de conceptos donde debemos reconocer que el estudio del humor, por su naturaleza esquiva, ambigua y compleja, ha producido mucho contenido al respecto. En este trabajo solo nombraremos las aproximaciones afines a nuestra investigación porque corremos el riesgo de seguir el círculo vicio de redundar lo tratado.

Según el investigador, el humor ha ido insertándose en tres teorías:

- a) **Teoría de la Superioridad:** La risa nació con el hombre mismo, los griegos fueron los primeros que trataron de definirlo, Aristóteles en su *Poética* nos dice que el hombre es el único ser viviente que ríe, es exclusivo de nosotros. Esta línea de la superioridad social es la mirada desde arriba de los defectos y circunstancias ajenas como algo inferior a nosotros, se evidencia en los “diálogos platónicos” y la “ironía socrática”, que causa risa. (Zavitsanou, 2016, p.11)
- b) **Teoría de la Descarga:** Esta teoría está más enfocada a lo psicológico y psicoanalítico, donde sirve muchas veces como terapia, se apoya en el trabajo de Sigmund Freud (1991), el argumento principal es: “que el humor sirve para descargar la tensión que crean en el sujeto humano las inhibiciones y restricciones sociales.” como los temas tabúes de sexo, religión y muerte; además, “Freud distingue dos tipos de chistes (*jokes*): los chistes inocentes que no tienen objetivo y apuntan sólo a la obtención del placer, y los chistes tendenciosos que pueden ser hostiles u obscenos o las dos cosas y nos permiten expresar pensamientos que serían censurados si no incorporaran el

marcador de “no serio” o “humorístico”, por lo que cuando no podemos atacar al enemigo de frente lo podemos hacer “a través del humor puesto que ridiculizándolo logramos superarlo de modo indirecto. Y ese hecho explica por qué los chistes abundan donde rigen las prohibiciones sociales.” (Zavitsanou, 2016, p. 12)

c) Teoría de la Incongruencia: Hay una clara diferencia entre los anteriores enfoques donde resaltan el aspecto de las relaciones sociales (superioridad) y de la psicología del individuo (descarga), mientras que en esta teoría “el acento cae en el aspecto cognitivo del fenómeno humorístico “es la teoría más aceptada y difundida en la actualidad”, sobre la previsión de los efectos del humor se corre riesgo de no llenar las expectativas del oyente y no poder sorprenderlo “así que no es válida una ecuación simple del tipo incongruencia igual a humor, como Morreall (1987) indica en su ensayo *The Philosophy of Laughter and Humour.*” (Zavitsanou, 2016, p. 13)

2.2.6. El humor y la tragedia:

Lo peculiar del humor y la tragedia es que ambos se complementan, cuando, por ejemplo, ante un hecho lamentable sólo queda llorar o reír, incluso después de tanto dolor toca sólo reír (como suele encontrarse en los velorios en nuestra sierra central), como ejemplo tenemos el caso de los judíos, perseguidos por los nazis y rusos, donde se encuentran chistes sobre estos hechos lamentables, además que eran contemporáneos, nos dice que le sorprendió a Chico (2010, p. 101): “hasta que vi que ello era perfectamente consistente con mis hipótesis: los judíos tenían que reír o llorar, y ya habían llorado lo suficiente; únicamente podían dominar su pesadilla riéndose de ella.”, agrega que “Ello parece indicar nuestra necesidad de tomar a la ligera cosas que, de otra manera, tomamos muy en serio».”

2.2.7. El pacto lúdico del humor:

Ahora sobre el afanoso trabajo y ambiguo de las reacciones del lector frente al humor, es controversial por su naturaleza misma de ser imprecisa tratar de conceptualizar acciones subjetivas propias de cada individuo frente a una circunstancia específica, pero Betancor (1995), trata de acercarse a este enigma donde el lector debe de aceptar el “pacto lúdico”, de acuerdo a “la creación y aceptación de un horizonte de expectativas previo que, como toda experiencia literaria, presenta de una manera especial una serie de requisitos.”, que llegan a ser tres requisitos:

El primero, la eliminación de toda afectividad y emotividad, según el autor es la herencia y teoría clásica de H. Bergson, donde debemos prescindir de cualquier carga emotiva para poder disfrutar o reírnos sobre un hecho desafortunado, como: caídas, deformaciones físicas, de lo grotesco, etc., donde la “risa sería la muestra de una crueldad inteligente y malévola, recuérdese que se insensibiliza anestésicamente al corazón, para con una situación cómica y que en situaciones normales, repetimos, se nos presentaría como algo desagradable, triste o molesto.” (Betancor, 1995, p. 20)

El segundo, el asentimiento del disentimiento, que viene a ser la ficcionalidad literaria, que se diferencia: “la materia humorística se caracteriza por su componente absurdo, incongruente, ridículo y deforme.” (Betancor, 1995, p. 20)

Finalmente, la asunción de lo lúdico placentero, deberá ser asumida con fines recreativos, sobre el efecto del humor lo han considerado muchos críticos como contestario aun sistema social injusto, han “desarrollado una valoración extraliteraria del humor” (Betancor, 1995, p. 21)

2.3. Definición de términos conceptuales:

- a) **Teoría literaria:** La teoría literaria es la disciplina científico-filosófica que tiene como objeto de estudio la obra literaria (discurso lingüístico artístico,

creación artística manifestada por medio de los signos verbales o, de otra manera, discurso lingüístico que alcanza la categoría de expresión artística).

- b) Figuras literarias:** También conocidas como figuras retóricas, son formas no convencionales de emplear las palabras para dotarlas de expresividad, vivacidad o belleza, con el objeto de sorprender, emocionar, sugerir o persuadir.
- c) Metáfora:** La palabra, como tal, procede del latín *metaphōra*, que deriva del griego μεταφορά (metaphorá) que significa ‘traslación’, ‘desplazamiento’, se traslada el significado de un concepto a otro, estableciendo una relación de semejanza o analogía entre ambos términos. En las metáforas, operan tres diferentes niveles: El **tenor**, que es el término que es convocado de manera literal; el **vehículo**, que es el término figurado y donde yace la fuerza expresiva de la metáfora, y el **fundamento**, que es la relación entre el tenor y el vehículo. Así, en la metáfora “sus cabellos son de oro”, “cabellos” sería el tenor, “de oro” sería el vehículo, y el fundamento sería el color dorado que comparten ambos.
- d) Cosificación:** En retórica, la cosificación o también conocida como reificación, es una figura literaria que tiene como fin denigrar a las personas convirtiéndolas en objetos u observándolas como si no tuvieran ningún valor.
- e) Animación:** Es otra figura literaria retórica que está dentro de la prosopopeya y que consiste en atribuir características humanas a animales o seres inanimados.
- f) Animalización:** Es un recurso que permite otorgar características comunes en los animales ya sean físicas o conductuales, a las personas u objetos, que pueden resaltar virtudes o vicios y se emplea generalmente

para hacer algún tipo de burla o resaltar alguna cualidad de algo o de alguien.

- g) Símil:** También llamado comparación, consiste en establecer una relación de semejanza entre dos imágenes, ideas, sentimientos, cosas, etc. y se diferencia de la metáfora por usar una palabra que establece dicha relación en forma explícita como, por ejemplo: como, cual, que, se asemeja a, etc.

- h) Hipérbole:** Se denomina hipérbole a la exageración en sí de alguna cosa, consiste en aumentar o disminuir de manera excesiva un aspecto, característica o propiedad de aquello de lo que se habla, se emplea con el objeto de darle mayor fuerza expresiva, enfática, irónica o humorística a un mensaje.

- i) Ironía:** La palabra proviene del griego εἰρωνεία (eirōneía), que significa 'disimulo' o 'ignorancia fingida', es una forma de dar a entender algo expresando lo contrario de lo que se quiere decir o se piensa, es también el arte de burlarse de alguien, de denunciar, criticar o censurar algo, pero sin expresarlo de manera explícita o directa, sino dándolo a entender.

- j) Sátira:** Es un género literario que se caracteriza por ridiculizar un personaje y sus actuaciones como una forma de poner en evidencia sus inconsistencias y expresar la indignación y la crítica, se usa también en las artes gráficas.

- k) Sarcasmo:** La palabra procede del latín *sarcasmus*, que a su vez proviene del griego σαρκασμός (sarkasmós), que significa, literalmente, 'mordedura de labios', es una burla pesada, una ironía mordaz, un comentario hiriente que ofende o maltrata, en este sentido, es una especie de ironía amarga, humillante y provocadora que, a veces, raya en el insulto.

- l) Parodia:** Se trata de una imitación burlesca que caricaturiza a una persona, una obra de arte o una cierta temática.

m) Grotesco: Algo grotesco, es desatinado, irracional, vulgar o chabacano, aquello que resulta de mal gusto o ridículo. El humor grotesco está relacionado con lo extravagante, ridículo, fantástico, bufonesco y caricaturesco.

n) Realismo mágico y lo real maravilloso: El realismo mágico (del que Gabriel García Márquez es eterno partícipe) es la narración naturalizada de lo fantástico, la introducción realista de un elemento inverosímil, sin que su inverosimilitud cause extrañeza alguna; en cambio, lo real maravilloso (Alejo Carpentier fue quien propuso el término) es la aceptación de que en la realidad existen cosas maravillosas, inexplicables, que conviven dentro de una cultura sin explicación y para las que, en cierta forma, es requerida la «fe». De ahí que, mientras en el realismo mágico la irrupción de lo inverosímil es un acto de total invención literaria, lo real maravilloso es la recuperación de ciertos elementos propios de la cultura (decía Carpentier que, sobre todo, de las latinoamericanas) y su traslado a una ficción que muestra justamente su esplendor mágico.

o) Narrador: Es el encargado de desarrollar la historia a través de la narración, puede ser en primera, segunda o tercera persona; principalmente el quien desarrolla la historia es el narrador en tercera persona, más conocido como omnisciente por su campo de observación que es panorámica y conoce la historia incluso antes que vaya suceder.

2.4. Enfoque filosófico - epistémico:

Dentro de lo filosófico el estudio se desarrolló como la interpretación del texto literario, de la novela, que se centró en el proceso dialéctico: interacción constante entre las partes y el todo del texto para lograr una comprensión adecuada, ya que el lenguaje y su estructuración representan una realidad cargada con un significado ontológico, donde el ser se concretiza en el lenguaje como verdad, usando todos los niveles de comunicación, como el humor en el

presente estudio, y tratar de recuperar el sentido original del problema de la interpretación y en lo epistemológico, el presente trabajo es definida por su utilidad para la cultura literaria, haciendo uso del marco de la teoría literaria, el análisis discursivo y la semiótica literaria, la interpretación como método científico, hermenéutica, que parte de la novela completa y los descompone en partes, pero siempre con la interrelación de todas ellas como un todo orgánico, la relación que establecen los personajes, el humor (la interpretación del humor dentro de la crítica literaria), las figuras literarias, los elementos que caracterizan a la novela y el autor como hacedor, intenciones y grado estilístico, dentro de la construcción novelística, tanto como estructura externa e interna, y el logro del autor de crear un “mundo posible” y sus límites.

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN

3.1. Tipo de investigación:

Cualitativo, tiene como objeto de estudio una obra literaria y su interpretación.

3.2. Nivel de investigación:

El nivel es básico, limitándose solo a la recolección de datos e interpretación de ella.

3.3. Características de la investigación:

Son de análisis documental, recolección de información, procesamiento, análisis e interpretación de datos, sobre textos literarios, por esa misma naturaleza es abierta y flexible.

3.4. Método de investigación:

El método es el hermenéutico: análisis e interpretación de textos literarios, a través de la deducción se dividió la novela en sus partes unitarias, tanto de la estructura externa como la interna, llegando a sistematizarlos en categorías, con la guía de los objetivos trazados, surgiendo hipótesis en el

camino, para luego realizar la interpretación de resultados y discusión de ella misma, se implementó la inducción partiendo desde los datos obtenidos, gracias a los instrumentos de acopio de datos, llegando a conclusiones que generalicen los puntos de vista sobre la novela y su construcción, sobre todo, el humor empleado por Scorza, en una constante revisión y modificación de ella misma.

3.5. Diseño de investigación:

En el enfoque cualitativo el abordaje general que se usó en el proceso de investigación Hernández; Fernández y Baptista (2014, p.470), refieren que “Miller y Crabtree (1992) lo denomina *aproximación*, Álvarez-Gayou (2003) *marco interpretativo* y Denzin y Lincoln (2005) *estrategia de indagación*.” Este diseño cualitativo es flexible y abierto que parte desde el interés del investigador, delimitación del tema, la formulación de problemas y luego objetivos, identificación de la muestra, selección de instrumentos de acopio de datos y su aplicación, selección de información necesaria, análisis, interpretación y discusión de resultados, y finalmente llegando hasta las conclusiones. El proceso de interpretación se llevó acabo constantemente con cada dimensión y sus respectivos indicadores se logró constarlos con los indicios hallados y con el marco teórico o refutarlos según fue el caso para, finalmente, formular una conclusión.

3.6. Procedimiento del muestreo:

Los datos primero fueron recolectados a través de las técnicas e instrumentos apropiados, luego se los procesó para su análisis oportuno, todo este proceso tuvo revisiones constantes, retroalimentación, modificaciones que se sistematizaron hasta la versión final.

3.7. Técnicas e instrumentos de recolección de datos:

- Lectura detallada: sumillado, subrayado y resumen.
- Recopilación documental: ficha bibliográfica.

- Testimonio recolectado.

3.8. Técnicas de procedimiento y análisis de datos:

- Análisis de contenido: ficha de análisis.
- Organización de datos en categorías de diferentes niveles.
- Representación de datos según su clasificación.
- Sistematización de información en la discusión de resultados y en las conclusiones.

3.9. Orientación ética:

Dentro de esta investigación se le atribuye a cada autor su aporte y estudio como recurso para esta investigación, citándolos honestamente y respetando el derecho de su autoría, con transparencia y honestidad que debería siempre caracterizar cualquier estudio serio.

CAPÍTULO IV

PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

4.1. **Presentación, análisis e interpretación de resultados:**

4.1.1. **Análisis de la estructura externa (forma) de la novela “*Garabombo, el invisible*”¹⁰:**

Es importante considerar la información paratextual, porque nos da luz sobre lo que esperamos encontrar en la narración y nos permite inferir la intención del autor, esta información complementa nuestra apreciación crítica y literaria.

a) El libro:

Se trabajó con el texto de Monte Ávila Editores, C.A. Venezuela, Caracas de 1977.

b) Dedicatoria:

Desde el inicio del libro se nota la parcialidad y compromiso del autor con las víctimas de las injusticias y masacres cometidas contra ellas, dentro de la novela ese punto de vista muchas veces escapa del

¹⁰ En esta parte de la investigación, para ser más práctico, sólo se consignará el número de capítulo y/o página sobre la cita textual de la novela de *Garabombo, el invisible*. Monte Ávila Editores, C.A. Venezuela, Caracas de 1977.

papel de narrador omnisciente en tercera persona y se infiltra dentro del narrador personaje-protagonista, en momentos donde el entusiasmo sobrepasa su papel únicamente de un alejado narrador, expresando frases de simpatía y entusiasmo por los sucesos alentadores que favorecen a los campesinos, esto hace que se acerque mucho y resalte el compromiso del autor desde antes de iniciar la novela: "...el mejor trabajo es el trabajo que hacemos por los demás."

c) Noticia:

Esta apertura da la sensación de dotar de verisimilitud al texto por parte del autor, inclusive revela la predisposición de Scorza sobre la actitud que toma frente a los hechos suscitados y nos muestra su perspectiva de aquellos hechos en la concepción de su novela. Scorza hace notar en esta parte información adicional a la novela, donde tiene la intención de narrar uno de los muchos conflictos que se produce por la división social en nuestra sociedad, luego acota y nos expone la magnitud de las vidas perdidas en esta oposición de criollos y herederos de la cultura precolombina, usando hipérboles, también usa el humor comparando los muertos producidas en las luchas campesinas con la de las guerras "oficiales", ya que la mayoría la hemos perdido, estas guerras "inglorias" que no tienen nada que ver con lo prestigioso, insigne, famoso, memorable, sino con todo lo contrario y resalta el término "oficiales" dotándole de legitimidad al fracaso y a la mediocridad. El autor no sólo toma posición frente a los hechos, sino que llega a exasperarse, crítica a los historiadores, en fin, la noticia nos ubica temporalmente en referencia a la masacre de Huayllacancha, Rancas: "dieciocho meses después" trascurrieron estos hechos sobre Yanahuanca, resaltando la figura de Fermín Espinoza, Garabombo, el invisible, quien dirigió la recuperación de

tierras “inabarcables” (hipérbole) de “las haciendas Uchumarca, Chinche y Pacoyán” y concluyendo con una frase de esperanza entre exclamación sobre el inicio del fin del “feudalismo en el centro del Perú”.

d) Los capítulos:

El libro contiene 300 páginas, está dividido en 37 capítulos, fuera de la “noticia”, cada capítulo posee pocas páginas, breves y no muy prolongadas, de: 02, 03, 04, 05, 06, ..., 18, 25 y 28 páginas la más extensa de todos los capítulos.

4.1.2. Análisis de la estructura interna (fondo) de la novela “*Garabombo, el invisible*”:

a) La rotulación de los capítulos:

Acerca de los títulos, no son sólo epígrafes y temas centrales que proveen el contenido, sino también, Scorza en contraposición a lo habitual se arriesga y apuesta por unos títulos tipo oraciones largas y humorísticas, parecidas a la que empleaba Miguel de Cervantes Saavedra, de quien era admirador y que confiesa su afán de imitar la novela *El Quijote*¹¹, esta apuesta por títulos que expresan sentido completo hacen uso de preposiciones con redundancias como “de” y “del” al comenzar, por ejemplo: “De lo que a Garabombo le sucedió a la salida de la prisión” (cap.3), “De la convención de caballos que se congregó en la punta conóc” (cap.4), “Del lugar y hora en que los incrédulos chinchinos comprobaron que Garabombo era transparente” (cap.1), etc. Además, hay un afán del autor de dotar de realismo a la narrativa: “Verídica crónica del reparto de tierras de Puyhuan.” (cap.8), aparte hay otra intención, la de darles acción humorística a los

¹¹ En una entrevista con Joaquín Soler Serrano en el programa “A Fondo”, Madrid, 1977.

capítulos, es decir, construir oraciones largas y cargadas de humor: “Que ingeniosamente escindió el autor para darle más sabrosura a esta no inventada historia.” (cap.23), incluso, el narrador recurre a nombrar al autor como recurso para captar la atención del lector. Por último, otra característica es la exageración, la forma como están escritos algunos títulos: “De lo que acaeció la víspera del día soñado por los vivos y muertos. Razones por las cuales Garabombo se volvió invisible” (cap.24), “De cómo los comuneros de Yanahuanca recuperaron las tierras que fueron de sus abuelos y de los abuelos de sus abuelos” (cap.25).

b) Espacios, tiempos y actores narrativos:

❖ Lugares centrales, incidentales, específicos y remotos:

- El lugar donde mayor se desarrolla los acontecimientos es en Yanahuanca y Chinche, mientras que los demás son lugares incidentales: Tambopampa, Chupán, Uchumarca, la ciudad de Lima, etc.

- Los lugares específicos, son: Plaza de Armas de Yanahuanca, la 21° Comandancia, Subprefectura, Portón Huagropata (deformación de una superficie plana del campo), Escuela en el caserío de Chupán, Farmacia “La Salud” (con portones verdes, de Juan Lovatón ubicado en Yanahuanca), Independencia y Frontón (prisiones donde purgó pena Garabombo), Mixque y Nuñomiayoc (pastizales de chinche), Quebrada Ixcaicancha (lugar agreste y rocoso no apto para la ganadería), haciendas: Uchumarca, Pacoyán, Chinche, El Estribillo y Diezmo, Tambopampa (lugar de refugio de los expulsados y base de operación de la Guardia de Asalto), cueva Jupaicanán (lugar agreste: muy húmedo y lleno de murciélagos, donde Garabombo y su mujer Amalia se refugian por seis meses), Punta Cónoc (lugar de la reunión de los

caballos), las calles de Yanahuanca: Jr. Bolognesi y Jr. Huallaga, panadería “La Estrella” (refugio de El Niño Remigio), Puyhuan, cárcel de Yanahuanca, casa de Garabombo, cementerio de Chinche, Huarautambo, Manchayaco, hospital Dos de Mayo de Lima (donde estuvo dos meses recuperándose Garabombo), Murmunia y Gaparina (cerros donde son masacrados los campesinos) y Bosque de Piedras de Huayllay.

- En los lugares remotos, tenemos: “Cuzco, Tacna, Tarapacá, Jerusalén, Mesopotamia y África.” (p.83), lugares que visita Remigio en su descabellada imaginación.

❖ Tiempos de la narrativa:

- **Tiempo de la novela:** Se desarrolla en muchos momentos, hay saltos de tiempo, entre lineal, presente y pasado, en el capítulo 20 por ejemplo: “De la demencia que acometió a los comuneros de Chinche” (p.153), donde en una reunión en el bar de Cisneros, “El Chinito”, de algunos personajes comprometidos con los hacendados se habla del pasado, de la pérdida de las haciendas y del protagonista, Garabombo, del lugar donde se volvió invisible y tratan de achacarse la culpa entre ellos; este es el tiempo presente en la novela desde donde se recuerda lo transcurrido: “- Las haciendas se perdieron porque ese concha de su madre de Garabombo era invisible.”, dice Espiridión Atala, siendo respondido: “-¡Al contrario, Espiridión! -protesta el modoso don Herón de los Ríos. Las haciendas fracasaron porque Garabombo era visible.”, el mismo Subprefecto es aludido por no hacer caso a la denuncia inicial de Garabombo: “-¡Un momentito! En mi despacho Garabombo no se volvió invisible. Mientras yo fui autoridad nadie se volvió transparente.”, indica a su cargo del pasado y nos da a entender que luego de la masacre ya no lo ostenta más, además nos da una

referencia del tiempo presente el sargento Astocuri: “-¡Gracias a Dios no me falla la memoria! Yo me acuerdo del nombre de todos mis detenidos. Cuando los periodistas vinieron después del tres de marzo, yo les mostré el Libro de Cargos. En ninguna página figuraba Garabombo. Eso es cuento. ¡Garabombo nunca existió!” (p.155)¹². Debemos de incrementar a esto, que hay otro momento del presente en el último capítulo, “De los acuerdos que hombres de pelo en pecho, cuyos nombres más vale callar delante de uniformados, tomaron en el Bosque de Piedra” (p.290), en esta reunión los dirigentes de las comunidades acuerdan sobre las acciones que deberán tomar a luz de los hechos suscitados recientemente, sobre la masacre de Yanahuanca.

Por la forma como se narra la novela hay poco asidero de un tiempo preciso de los acontecimientos, solo hay momentos (con la excepción de la invasión y masacre que tiene día y hora precisa), como la demarcación del tiempo cuando Corasma recuerda a Garabombo como “instructor de movilizables de Chinche”, donde por vez primera pronunció la palabra “reclamo” delante de los demás mostrándole la Constitución del Perú, nos dice que eso sucedió “Hacia diez años” (p.183), esto nos da una ubicación temporal en el momento mismo de iniciarse la recuperación de tierras, donde ya pasaron diez años desde los preparativos iniciales: años que encierran su exilio, prisión, liberación de Garabombo hasta la víspera de la gran faena de la redención de tierras.

Tratar de ordenar los capítulos por el tiempo cronológico-histórico fue un trabajo infecundo, porque dentro de los mismos

¹² La masacre se suscitó el 3 de marzo de 1962.

capítulos hay regresiones del tiempo y con mayor saturación algunas veces como con el tiempo del “jinete”-“Ojo”, quien llega a ser un personaje extraño desenvolviéndose en un tiempo propio y distinta a la historia principal, pero coincidiendo al final, se insinúa en la novela que viene desde siglos atrás hasta llegar al presente fatal de Garabombo. Este uso desmedido de los saltos de tiempo crea una confusión en el lector, “carácter lúdico en su escritura y en la concepción de situaciones y personajes que obstaculizan la aludida fusión” (Oquendo, 1971, p. 28), una desventaja para una lectura fluida y comprensible a primeras.

- **Tiempo de la historia:** Este tiempo tiene que ver con los hechos cronológicos de la novela, trataré de ordenarlas según el protagonista: Comienza desde que Garabombo se queja a la Subprefectura en defensa de su mujer Amalia, porque pretendían abusar de ella, Gastón Malpartida y sus yernos (recuerda este suceso Garabombo y lo narra en su encuentro con el Ladrón de Caballos y el Abigeo, también hay una retrospección del lugar donde se volvió invisible), luego es exiliado, vuelve a protestar por el reparto injusto de tierras injustas, se organiza y viaja a Lima para reclamar con la ayuda de un abogado corrupto contra los abusos de los hacendados, después se entrega a las autoridades a cambio de la liberación de algunos ancianos apresados injustamente y cumple condena en la prisión donde sale curado de su transparencia (Garabombo estuvo 30 meses preso, luego pasa tres meses enfermo en el hospital Dos de Mayo), libre le muestra Juan Lovatón los títulos de la comunidad, lidera los preparativos de la recuperación de tierras (se propone propagar el mito de su invisibilidad), invaden las haciendas, sucede la masacre de los comuneros perpetrados por los militares y muere Garabombo, pero esta novela no acaba ahí, sino que llega hasta la reunión en Huayllay,

donde los dirigentes de las comunidades toman acuerdos sobre los hechos nefastos suscitados en Yanahuanca. A propósito de lo dicho, hay un cálculo preciso del tiempo de Garbombo en la novela, cuando lo menciona el narrador en el momento mismo de su muerte: *“El Ojo apretó el gatillo. Y algo así como ochocientos viernes después del medio día en que volvió de su servicio militar, lo alcanzó la bala.”* (p.276), esto equivale aproximadamente a 16 años con casi dos meses luego de cumplir el servicio militar.

- **Tiempo muy antaño:** Desde donde proviene el “jinete”-“Ojo”: *“El jinete cumplió doscientos años. El Ojo le admiró la facha”* (p.34), hace referencia, tal vez, a los años de persecución e injusticia a los indios en el Perú, encierra un significado metafórico.

c) Personajes: Protagonistas, principales y secundarios.

❖ Protagonistas:

- **Garabombo:** El héroe de la novela, nombre Fermín Espinoza, era valentísimo: “-¡Aquí hay pecho para recibir bala” (p.231), pero jactancioso, abigeo de rostro huesudo, gruesos labios, bigote pobre y pelo de escobillón, era ex sargento de la caballería, Scorza lo describe así: “Se levantó enorme de cólera luego de enterarse de la traición” (p.16), “era muy alto” (p.38), “aproximadamente tiene unos 30 años.” (p.35).
- **Niño Remigio:** El antihéroe de la novela, una persona huérfana de aspecto físico grotesco: enano, cojo, jorobado, bizco, medio chiflado y con una lengua sarcástica, que desliza cartas debajo de las puertas con reveladores chismes, alterando la tranquilidad de toda Yanahuanca.

Este personaje desarrolla gran parte de la narrativa, con una edad aproximada de unos “veinte años” (p.139).

❖ Personajes principales:

- **Melecio Cuellar:** Hermano de Amalia Cuellar y cuñado de Garabombo. Designado como “Jefe de Caballería” (p.202) de los campesinos para la invasión.
- **Gregorio Corasma:** Primo de Garabombo, con quien se odian: “Se detestaban con una animadversión postergada pero no olvidada ante la suprema causa comunal. Palabras sólo cambiaban por motivos comunales” (p.17), elegido personero de la comunidad que luego será destituido por firmar con argucias un desalojo voluntario, es descrito como un hombre pequeño, de piel nocturna y ojos mongólicos horneados por un fulgor rabioso.
- **Amador Cayetano (Amacho):** Presidente de la comunidad, también conocido como “Amador el sonriente”: hombre pequeño y musculoso, que mustió su sonrisa por primera vez al ver la emboscada preparada para la comunidad. “Era un ganadero de Ayayo, dueño de una docena de oveja y unos papales exhaustos. Pero, sobre todo, era el más insistente reclamador de la comunidad, terco por generaciones.” (p.101).
- **Juan Lovatón:** Presidente de la comunidad, poseía la botica “La Salud”, era de edad avanzada y custodiaba los títulos de la comunidad, fue quien le dio dichos documentos a Garabombo, luego de su muerte le sustituye Amador Cayetano en el cargo.

- **El Abigeo:** Ladrón de ganado, que posee un don especial: presagiar el futuro a través de los sueños; se identifica con la causa del pueblo y pelea a su lado, amigo de Garabombo.
- **El Ladrón de Caballos:** Alto, huesudo, de cara larga, de ojos tristes, de mejilla chupada, quien posee la capacidad exclusivamente de hablar con los caballos, figurando junto a su caballo líder, Girasol, potro frontino, además mueve “las orejas” que “divertía siempre a los animales” (p.243). Usado este don para ayudar a la lucha del pueblo, es amigo del Abigeo.
- ❖ Personajes secundarios:
 - **Hacendados:** Los Proaño de Uchumarca, los Fernandini, los Lecari, los López, etc.
 - **Gastón Malpartida:** Hacendado de Chinche que fallece intestado, dejando muchísimos **hijos** regados, por lo que se pelean por la herencia los Malpartida y los López.
 - **Yerno N°1:** Antolino, el favorito, por su voz hablaba el viejo, yerno de Gastón Malpartida.
 - **Yerno N°2:** Heberto, rijoso y sentimental.
 - **Yerno N°3:** Sacramento, bebedor y aprovechaba las muchachas que le dejaba el viejo.
 - **Yerno N°4:** Prematuro, caprichoso, resentido y cruel.
 - **Sixto Manzanedo:** Primer caporal de la hacienda Chinche; hombre de confianza de Antolino (primer yerno de Gastón).
 - **Matones de los hacendados:** Conversión Solidoro, Atala, Arutingo, Pasión (dueño de una tienda) y Conversión Valle (Caporal de Pacoyán).

- **Remigio Sánchez:** Personero criollo de la comunidad, casado con chinchina y colaborador de los gamonales. Este personaje encarna al criollo desleal, que ingresa como amigo del pueblo, yerno de chinche, y termina siendo aliado de los enemigos, debemos tener en cuenta también que fue elegido personero de la comunidad por vestir con corbata, una imagen de conocedor y cuánto impresiona a los chinchinos el vestir de éste capitalino. La esperanza será buscar en uno de ellos otra vez al líder de la recuperación de tierras, es conocido como el “profeta del pesimismo” (p.100).
- **Coronel Marroquín:** Jefe y Coronel de la Operación Desalojo, Prefecto que sustituye a Corzo en estado de sitio, cuyo nombre real fue Luis Marroquín Cueto.
- **Comandante Bodenaco:** Llamado por el narrador como “el abrigo verde”, conocido como “Guillermo, el carnicero”; persona de cara pecosa, cuyo nombre real fue Guillermo Vaudenay, que comandó la masacre de Rancas.
- **Sargento Cabrera:** Encargado de la prisión de Yanahuanca.
- **Sargento Astocuri:** Jefe del Puesto de Yanahuanca (cambio del sargento Cabrera), jaujino, “fibroso, de impasible rostro cenizo y de ojos enrojecidos” (p.107); “Era una mezcla de indio, de chino y de negro, pero choleaba a todo el mundo”(p.109), era más cruel, la antípoda de Cabrera.
- **Sargento Sifuentes:** Jefe del puesto de la Guardia Civil.
- **Cabo Minches:** Guardia Civil de Yanahuanca.

- **Alférez Carrizales:** Identificado con la causa del pueblo y consciente del trabajo sanguinario que realiza por defender los intereses de los hacendados.
- **Oficiales de la Guardia de Asalto:** Reynoso, mayor Lira, también tenemos a muchos que llegan de diferentes lugares: Lima, Huancayo, Huánuco, etc.
- **Arquímedes Valerio:** Subprefecto de Yanahuanca, el narrador lo califica de “cara mofletuda” (p.227).
- **Juez Montenegro:** Juez de Yanahuanca, dueño de la hacienda Huarautambo, esposo de doña Pepita (aparece recién en el capítulo 13 y no tiene mucha participación, salvo por encabezar la burla a Remigio, capítulo 19), conocido como el “primer vecino”, que tiene “ojos de ratón” y “manos regordetas”.
- **Corzo:** Prefecto de Cerro de Pasco.
- **Villar:** Inspector de Cerro de Pasco.
- **Agentes de la P.I.P.:** Inspector Valenzuela y otros dos investigadores que llegaron a Chupán a averiguar sobre los incendios reiterados de la escuela.
- **Dr. Basurto:** Abogado de **Asuntos** Comunales en Lima, estereotipo del abogado corrupto; también tenemos a su secretario que se viste mal trajeado.
- **Abogado Mandujales:** Quien los representa al inicio de la recuperación de tierras y luego los traiciona.
- **Don Migdonio de la Torre:** Notable, que vigila a Juan Lovatón, tiene “barbas de cobre” (p.147), además vigilan: los Cisneros, los Solidoros, Herrera y Conversión Malpay.

- **Otros notables del pueblo:** Don Herón de los Ríos, Espiridión Atala y Melecio Canchucaja (sanitario).
- **Doña Pepita:** Esposa del juez Montenegro y alcaldesa de Yanahuanca.
- **Doña Enriqueta de Valerio:** Esposa del Subprefecto Valerio.
- **Doña Josefina de la Torre:** Esposa de Migdonio de la Torre.
- **Fiscales de Chipipata:** Benjamín Bonilla, Hilario Bonilla y Francisco Carlos.
- **Manuel Pardo:** Presidente del Perú en el tiempo de la masacre de Yanahuanca.
- **General Odría:** Ex presidente del Perú.
- **Elías Aparicio:** Ministro de gobierno.
- **Ignacio Masías:** “ex ministro de Agricultura de Manuel Prado, poseía más de cien mil hectáreas en Pasco.” (p.183).
- **Director Cisneros:** Autoridad de la escuela.
- **Hermógenes:** Dueño del “Hotel Mundial”.
- **Don Calixto Gómez:** El nuevo jefe de la Caja de Depósitos y Consignaciones de Yanahuanca.
- **El Chuto Ildelfonso:** Portero de la casona de los Montenegro.
- **Don César:** Mecnógrafo.
- **Mauro Huaynate:** Sastre de Yanahuanca.
- **Bernardo Bustillos:** Compañero de viaje de Garabombo a Lima, que luego purgó prisión junto a él.
- **Amalia Cuellar:** Mujer de Garabombo.

- **Víctor de la Rosa:** Comunero, ex sargento de la infantería, descripción de su vestuario se encuentra en el capítulo 2: “Vestía un pantalón de bayeta y una desteñida casaquilla de infantería que conservaba celestes galones”. Designado como “Jefe de Campo” (p.202) de los campesinos para la invasión.
- **Exaltación Travesaño:** Comunero que es designado como nuevo personero luego de la **expulsión** del cargo de Gregorio Corasma.
- **Eleuterio de la Rosa: Delegado** del pueblo, hombre de confianza de Garabombo.
- **Opa Leandro (chinchino):** Era más alto que Remigio, al parecer era más listo que Brazo de Santo, pero recontra menos que Remigio; personaje marginado por su capacidad mental y abandonado: viste con un “pantalón tejido con piernas de diferentes colores y una camisa diáfana que traslucía su piel de gallina”.
- **Brazo de Santo:** Llamado irónicamente de esa manera por los milagros que realizaba, como hacer aparecer un plato de cuy calentito debajo de su poncho, luego de habérselo robado del comedor “Mundial” (p.68); posee una vestimenta harapienta con un poncho desgarrado que le cubre su pobre cuerpo, sin pantalón ni zapatos.
- **Padre Chasán:** Cura muy conocido en la localidad, descrito como un personaje muy preocupado por su ingreso económico y lujurioso; es un personaje real que tuvo mucha popularidad en toda la zona, su nombre verdadero fue Próspero Reyes Cortés. Habitaba Chacayán por ser el

distrito donde se encontraba la sede principal católica de la provincia, hay muchas historias y anécdotas en la zona acerca de este personaje popular que también fue la inspiración de Scorza.

- **Oswaldo Guzmán:** Trabajador de la hacienda que fue castigado por el “Yerno N°4”, por olvidar un trozo de cobre en el costal del carbón. Tesorero de la comunidad.
- **Magno Corasma:** Tío de Gregorio Corasma, quien se salvó luego de despeñarse por milagro del crucifijo de plata de Cayetano; juntamente con Doña Añada, liberada de una calumnia por milagro del crucifijo de Cristo, que también fue benefactor es el hijo de Travesaño que se salvó.
- **Máximo Bonilla y Mónico Espinoza:** Delegados de la comunidad.
- **Andrés Roque (Anchi):** Delegado de la comunidad, “organizaba a los trabajadores de los asientos mineros.” (p.180).
- **Rufino Cruz:** Miembro del Comité de Recuperación que resultó ser el delator; hombre tripudo y pequeño, descalzo; por su culpa postergaron la recuperación debido al acecho de los militares.
- **Ponciano Jiménez y Odonicio Cristóbal:** Compañeros de Garabombo en la lucha y la prisión, que al salir se volvieron capataces de hacendado.
- **Niña Consuelo (Conchito):** La musa y amada del Niño Remigio.
- **Florentino Espinoza:** Anciano capillero muerto debido a la dura prisión que sufrió, junto a él encontramos a más

presos: Evaristo Canchari, Sebastián Jiménez, Arcadio Guerra, Eliseo Silverio, Eladio Espinoza, Prematuro Lobatón (Miembros de la Cofradía de Santa Bárbara de Chinche, donde encontramos también a Diógenes Lobatón, Diógenes Seda, Carmen Bollardo).

- **Clemente Espinoza:** Chinchino residente en Lima que cobija a Garabombo y Bustillos en la capital, sobrino del capillero Florentino Espinoza.
- **Macario Valle y Amador Loyola:** Representantes de Santiago Pampa.
- **Benjamín López:** Representante de Huachos.
- **Rigoberto Basilio:** Representante de Cachipampa.
- **Silvestre Bonilla:** Representante de Santiago Rabí.
- **Tolentino:** Representante de Pomayaros.
- **Epifanio Quintana:** Representante de Tingo.
- **Agapito Robles:** Personero de Yanacocha.
- **Cotrina:** Personero de Roco, “El gordo Cotrina” (p.236).
- **Nictálope:** Personaje de *Redoble por Rancas*, Héctor Chacón, que sufría de nictalopía (que ve bien de noche).
- **Genaro Ledesma:** Ex alcalde de Cerro de Pasco que sufre prisión por defender a la comunidad de Rancas, estudia derecho y concluye con la ayuda de los Yanacanchinos, luego ejerce la defensa de las comunidades en la novela, la figura del abogado ideal lo encarna Genaro.
- **Florencio Trujillo:** Hombre de confianza de Garabombo.
- **Sulpicia:** Comunera anciana y muy pobre.
- **La Yanayaco:** dueña de la panadería “La Estrella”.

- **Don Crisanto y don Hermógenes:** Panaderos de “La Estrella” y protectores de Remigio.
- **Victoria de Racre:** Temida, es un tipo de pitonisa del ande.
- **Los Huamán y los Zárate:** Los mejores músicos de Yanahuanca. Los Huamán acostumbradamente eran arrestados por Astocuri cada vez que hacía sus fiestas.
- **El joven Margarito:** Joven robusto: de cara cobriza, de pelo grueso, único chinchino matricula en la secundaria de Cerro de Pasco.
- **Mozas de Yanahuanca:** Flor Cisneros, Amandita Cisneros, Carmencita Solidoro y Amanda Canchucaja. Serafín de los Ríos, mozo del pueblo.
- **Los Cóndor:** Pareja de Tapuc que comercializan pan.
- **Antonio Robles:** Comerciante de Chipipata, que envió aguardiente para celebrar la victoria.
- **Los Albornoz:** Melchor (patriarca de los delincuentes), hijos: Dextre, Pánfilo, Roberto (el puma) y la hermosa Maca de piel color trigo y capulí.
- **Comuneros del reparto de tierras:** Francisco Guerra (beneficiario del primer lote repartido), los Bollardo (beneficiarios del segundo lote repartido; Adolfo Bollardo: anciano de 90 años, de Chinche, que toca la campana anunciadora de la gran invasión), los Guzmán (beneficiarios del tercer lote repartido), Honorato Barrera (viejo que queda sin ningún lote), Iván Lovatón (viejo desposeído, no tiene ningún lote), viuda de Leonidas Santiago (vieja desposeída sin ningún lote) y Florentino Espinoza (quien trabajó 80 años, también es un desposeído más).

- **Otros comuneros:** Egmidio Loro, César Morales, Cojo Grijalba (comunero perdonado por Gastón), Santos Julca (quien avisa sobre el día del reparto de tierras), Comuneros de Uchumarca: Félix Atencio Robles, Aniceto Morales, Herculeano Valle y Pablo Coris; Comuneros escépticos: Martín Delgado y Cornelio Bustillos; pobladores de Yanacocha: Don Magno Valle, Isaac Carbajal y su esposa; comunero de Chupán: Antonio Vivar y los Bollardo; Jorge Palacios (comunero de la hacienda Utcuyacu asesinado por reclamar los derechos de su pueblo); comuneros de Chipipata: Ernesto Morales, Javier Huamán y Carlos Velásquez; Los Ramos (Cirilo Ramos de Chipipata, los escépticos de la sublevación); Chinchinos: Edilberto de la Rosa y Pedro Marcelo: “imberbe, recién casado” (p.230) y timorato; Fortunato Herrera: Yanacanchino que propone la defensa de Ledesma para las comunidades; Uchumarquinos: Blas Valle y Marcelino Arias; Petronila y Esteban: esposa e hijo de Melecio Cuéllar; comuneros de Huachos: César Morales, Pablo Valenzuela y Epifanio Quintana. Comuneros que aparecen en el combate: Máximo Trujillo, Máximo y Edilberto Lovatón, Macedonio Arias, Manuel Cristóbal, Mario Cuéllar, Alejandro Ginés, Fausta Travesaño, Alejandro Callupe, los Janampa, Néstor Gutiérrez, hay una referencia del “Viejo del Agua” (un tipo de brujo), etc.
- **Ingeniero Agropecuario:** Personal de la Oficina Agropecuaria, encargada de explicar los males microbiológicos que afectan los cultivos de la Unión.

- **Mocho:** Troskista, compañero presidiario del Frontón que le reveló la causa de su enfermedad a Garabombo.
- **El forastero:** Es un escritor que huye del lugar de la masacre para contarlo al mundo. Al parecer es el mismo Scorza quien se vuelve un personaje más en su propia novela.
- **Personajes extraños:** Representado por el “Ojo” el asesino y el “jinete” que viene desde muchos años atrás, “doscientos años”, envejeciendo “vertiginosamente” llega hasta los días de Garabombo y muriendo como él. Son personajes metafóricos que pueden representar los muchos años de persecución y muerte, desde la invasión española.
- **Los caballos:** Son personajes considerados como hombres: Girasol (Petro frontino, caballo del Ladrón de Caballos), Caramelo, Badulaque, Bonito, Flor del Campo, Pájaro-Bobo, Relámpago, Patriota, Cuchinani, Overa, Canario, Loco, Niporo, Bonito, Trébol, Flor del Campo, Estrellita, Chocaviento, Reina, Batallador, Linda, Sol de Mayo, etc. Los caballos de los patrones: Emperador, Picaflor, Rocío y un apellido olvidado por Garabombo.
- **Perros de Remigio:** “Sargento, Juez y Subprefecto” (p.43). en comparación a estos tres funcionarios que son como perritos falderos detrás de los hacendados o personajes con poder económico.
- **Ernestito:** Pez que habla con Remigio.

d) Narrador:

El narrador de la novela es un narrador omnisciente en tercera persona, pero la construcción del hilo conductor de la historia en *Garabombo, el invisible* no solo corresponde al desarrollado por parte del narrador omnisciente, sino también de narradores en primera persona y testigo a través de la “interacción del diálogo” de los personajes, polifonía, quienes se encargan de llevar a cabo el desarrollo de los hechos a través de sus propios pensamientos, opiniones y anécdotas sobre los hechos vividos por ellos mismos en la novela. Volviendo al narrador omnisciente (el que lo conoce todo), hace uso de recursos temporales: la retrospectiva y la anticipación: “Porque llegaba la hora” (p.14).

Características del narrador y sus límites en la novela:

- Otorga un espacio separado de su narración para la interacción de los personajes a través del diálogo.

- Logra una narración entretenida, de suspenso, con complejos saltos de tiempo e incurre en algunas contradicciones.

- Tiene una clara simpatía por la causa de los comuneros. Se parcializa muchas veces con ellos.

- Hace uso de figuras literarias, como: símil, hipérbole, realismo mágico, humor y sobre todo el uso exuberante de metáforas.

- Se involucra, en algunas oportunidades, como un testigo más en la narración que lleva a delante, llegando a emocionar: “lo veían o no lo veían”, “Garabombo ingresaría y saldría indemne del Puesto o los centinelas ignoraban su insolencia únicamente para justificar la descarga”, “lo miraban o no lo miraban”, “Garabombo pisaba la puerta del Puesto o la de su muerte” (cap.1); “... tocó el legajo y retiró los dedos como quemado. ¡Existían!” (p.36); “Garabombo los gastó con

ojos afiebrados. ¡Existían! Sobre la mesa anclaban como un fabuloso galeón gastado por un viaje de doscientos cincuenta años.” (p.36), en referencia a los títulos de la comunidad de 1711.

- El narrador en esta parte del texto, segundo capítulo, no se contiene con sólo ser observador y narrar desde fuera, sino que quiere participar de la reunión sobre la traición y habla a través de Cayetano (habla en primera persona): “El padrecito se queja de que los días de bendición los chinchinos meten cruces de contrabando y reciben gratis la bendición. Él aprovecha también y manosea las tetas de solteras y casadas...” (p.19). Cayetano nos explica desde el punto de vista del narrador, el narrador habla por su boca, menciona información innecesaria y mordaz en un momento de mucha seriedad en el diálogo, luego, el mismo personaje desgasta un lenguaje proletariado: “¡Esta lucha no es para uno, es para todos! Nuestro pueblo pelea para que todo los hombres vivan libres en tierras libres.” (p.18), Garabombo predicó que [...] pronto arrasaría con todos los alambrados de la tierra.” (p.97), ya no se habla de recuperación o invasión, sino de libertad, este afán de libertad se encuentra en toda la historia de la lucha de clases del proletariado y se aleja de la cosmovisión andina. Además, cuando se narra la masacre como la forma de morir, con un ¡sio!, es compartido por el omnisciente, algunos personajes como Cuellar, es narrado con el mismo término, no hay diferencia, incluso, cuando se usa metáforas, humor y algunas palabras rebuscadas Garabombo lo hace igual que el narrador omnisciente: “ ... un día que amainó la tempestad salí de la cueva Jupaicanán”, “Avanzada la tarde llegaron dos jinetes fuertemente emponchados, con las caras cubiertas con máscaras de nieve.”, “...mimaban a los silloneros” (p.26); “Jupaicanán es la patria de esos pestíferos.” (en alusión a los murciélagos), “-¡En esta hacienda ni

Jesucristo encontraría posada!”, “Y Afrenté a los pedigüeños.” (p.53), “De oír mis afrentadoras palabras me hubieran despellejados a latigazos.”, “La tarde cayó sobre la polvareda de los Yernos. El viento rascaba el pajonal.”, “Los jinetes eran ya luciérnagas.”, “La noche acuchillaba Mixque.” (p.54).

- Hay una interacción del narrador con el lector (capítulo 8), Garabombo le pregunta: “Yo seguí viviendo en la cueva Jupaicanán. ¿Conoce Jupaicanán?” y asume un no por respuesta del lector, a lo que responde: “Mejor”, porque, “Es lluvia, lluvia, lluvia.” (p.50), en la carta de Remigio también sucede esa interacción con el lector: “Yo no me comí los bizcochos ni el pavo. Y para que vean, vomito. ¿Ya ve? ¿qué le dije? He vomitado. ¿Qué he comido?” (p.57), este acontecimiento rompe lo habitual de la narración, Scorza experimenta con esta forma novedosa, en referencia a la tradición indigenista, involucra al lector dentro de la historia, es un recurso curioso y no bien planificado, porque hace uso de manera espontánea y no lo aplica recurrentemente en toda la narración.

- Es un narrador que resalta su cólera, gusto y opina: “¡Mientras él padecía! ¡Ah, si los tuviera a mano!” (p.121), se indigna el narrador con Garabombo y Corasma quienes profirieron mentiras contra Cayetano; “¡Su plato favorito! Repitió el caldo sin despreciar unas magníficas papas moradas untadas con queso fresco condimentado con ají y huacatay, ¡una delicia!” (p.121), la comida que le brinda su mujer a Cayetano al salir de prisión. Hay un momento en que el narrador se exaspera y opina cambio del coronel Marroquín: “El coronel Marroquín sintió la tostadura de la cólera. Por culpa de esos mierdas su tropa luchaba sin siquiera desayunar. Los hacendados le habían

prometido vituallas y caballos. ¡Ni caballos ni rancho! ¡Hacendados de mierda!” (p.272).

- El narrador tiene sentido del humor: “Fuera lo que fuese (el padre Chasán dice que el milagro es de Santa Rosa, pero el padre trabaja para la competencia)” (p.140), en referencia al milagro de la desaparición de la cojera de Remigio que le atribuían a la temible Victoria de Racre.

- Es un narrador que siente hasta el calor del objeto que toca el personaje, como Sulpicia, quien tiene en su mano un sol para comprar pastillas japonesas que quitan el hambre: “Mostró un sol calentado por el sudor.” (p.36).

- Entonces, llegaríamos a la conclusión de que el narrador, incluida el narrador personaje, recurren a interactuar con el lector, tal vez para animarlo, provocando la noción de una realidad postiza, asimismo el narrador omnisciente se entromete en la narración del personaje restándole credibilidad a los diálogos, a parte por los últimos capítulos hay una miscelánea de narradores que son difícil de identificarlos entre ellos, sin considerar el uso exagerado de metáforas exuberantes, algunas contradicciones y saltos de tiempo confusos.

e) Lenguaje:

Se emplea un lenguaje coloquial, los personajes del campo hablan como ciudadanos, hay mínimos casos del uso del dialecto andino, algunas palabras en quechua.

f) Vocabulario:

Se anotan algunas palabras destacadas: Cierzo, fulgía, hijo de puta, cojudeces, achau, maliciar, indemne, ineluctable, amedrentar, alevoso, ocaso, reptaba, boqueaba, desdeñando, mustiar, aterido,

lividez, Hotchkiss, hosco, mesurado, laquear, fulgurar, animadversión, corpachón, vara de toyuco, perjurar, cencerros, afrenta, prieta, arrebuja, soñoliento, vacilar, sarmentosa, intestado, ensorbecido, bastimento, cotizar, amainar, bosta, rutilar, deschavetado, obstinar, taita, prolijidad, sollozar, expropiación, fusilicos, pregonar, sigiloso, columbrar, exhalación, miasma, fulgurar, rijoso, ayayero, infrascrita, desportillar, espolón, pedigüeño, víspera, incuria, hozaban, sumaria, mustia, timorato, empellones, caproni, carlinga, solemne, canícula, resolana, concripto, colonos, exvoto, periclitada, quimera, cecina, resquicio, premura, alcahuetes, magro, cecina, barbechando, calzonazo, chacchado, *ichucc*, *supaypaguagua*, etc.

g) Figuras literarias:

En toda la novela se recurre a las figuras literarias con mucha insistencia, como muestra se puede evidenciar en los dos primeros capítulos, a pesar de ser cortas, la abundante carga de dichas figuras, en estos capítulos tenemos la presencia de muchos de ellos, como de: epíteto, cosificación, hipérbole, animalización, metáfora y un sentido del humor que ya se evidencia, y que va adquiriendo en el transcurrir de la narración excesos como lo veremos más adelante a diferencia de la metáfora que descende su recurrencia. La narración de Scorza en esta novela se caracteriza por su exuberancia en referencia a estas figuras, que son de largo aliento:

❖ Metáfora:

“Garabombo, el invisible”, el título de la novela tiene una carga metafórica en alusión al personaje de Fermín Espinoza ignorado como un ser etéreo, esto de “invisible” es fantasiado por Scorza, mientras que el sobrenombre, “Garabombo”, lo poseía el personaje real desde mucho antes:

Las chicas no podían salir de noche “porque se podían encontrar con Garabombo”, es decir, salir embarazadas, porque de esa fama gozaba en el pueblo. En la ironía quechua, “garabombo” significa “el que embaraza a las mujeres, el que lo pone como un bombo. (Salazar, 2016, p.201)

“Protegido por su carne transparente” (p.12).

“¡Ningún centinela percibiría sus movimientos de cristal!”, “Despreciando el abrigo de la esquina Garabombo enfiló hacia la Subprefectura” (p.13).

“Donde se verá que en Chinche, como en todas partes, crece la mala hierba” (cap.2).

“Buscaron las rocas todavía nocturnas, asilándose en los puertos de niebla” (p.15).

“Se levantó enorme de cólera”, “Un Garabombo más hosco que el peor noviembre que Cayetano recordaba había impuesto una inmediata cancelación”, “Garabombo se adelantó más que la noche” (p.16).

“Máximo Bonilla sintió granizo en la espalda”, “El aire se ensopaba” (p.20).

“La palidez le vació al mismo tiempo la cara, las manos, los dedos y hasta las uñas. La frontera entre el plumizo del poncho y el cobre de la piel se anuló” (p.15).

“Cayetano siguió masticando su sonrisa, [...], no desarmaba su sonrisa, [...] En la sonrisa aleteaba ahora algo siniestro” (p. 19).

“la conciencia me duele” (p.20), la conciencia le acusa a Rufino Cruz.

“-La hierba mala vuelve a crecer” (p.21), los traidores siempre seguirán siéndolo.

“¡Casi estiro la pata!” (p. 23).

“Es nuestro peor cuchillo” (en referencia a la complicidad de Remigio Sánchez con algunos gamonales); “Es uña y carne de los hacendados”; “Perro chico no pelea con perro grande” (p.25), se refiere al poder económico de los gamonales en comparación con los pobres campesinos.

“máscara de nieve” (p.26), alude a la gorra color blanco que cubre toda la cara.

“Lo espesó, una gordura maligna.”; “Dolor de muelas.” (en referencia al fastidio que representaba las manifestaciones de Garabombo contra los hacendados); “Ustedes son puras bocas.” (charlatán); “La noche de la barba exaltaba el acero azul de los ojos.” (p.34), color negro de la barba.

“Garabombo los gastó con ojos afiebrados” (mirando el legajo cosido del título de propiedad); “Masticando las palabras” (p.36), hablando.

“En el rostro del viejo se marcaron las barrancas, los desfiladeros cavados por el tiempo.” (p.38).

“Ya sabe usted cómo son los patrones. Yo sólo soy un rabo” (p.41), Solidoro comunica un encargo a “El Ojo”.

“Las casas, los hombres y los caballos danzaban en su cabeza vendada por el terror.” (p.45).

“El viejo lo sumergió en sus ojos empozados de experiencia.”, “He visto que con el color de los cabellos blanquea también el valor.” (p.47).

“bombas lacrimógenas de fabricación casera:” (p.48), complot de ventosidades en las asambleas.

“El ventarrón lo lavaba de temores, le devolvía la seguridad” (p.60).

“El pelo de todos los Cuellar se nevaba prematuramente”
(p.61).

“Garabombo sintió el tamaño de la noche, miró la luz derrotada.”
(p.63).

“recorrió las tumbas plateadas por la luna que toleraba el
reconocimiento.” (p.64).

“Brazo de Santo descansó en la playa de su placer.” (p.71).

“Lima está empedrada de abogados” (p.74).

“desbaratado color de los parientes de los presos” (p.79).

“En un remolino recuperó los rostros entreverados por los años”
(p. 84).

“Ustedes me arañan con sus palabras” (p.89).

“Los hacendados quieren borrarlos de la tierra.”, “Melecio
Cuellar escupió una saliva rabiosa.” (p.90).

“Salpicó con su carcajada”, “En pleno día, en las barbas de los
matones, sacó el título.” (p.91).

“¿Es un hombre de paja?” (p.93).

“Blindado por su invisibilidad”, “hombre de cristal”, “A plena luz,
Garabombo despreció los wíncesteres” (p.97).

“Entibiado por un sentimiento más poderoso que la lluvia”,
“¿Qué cara pondría el viejo cuando contara las firmas y las cruces
(porque los analfabetos opinaban con una cruz?).” (p.98).

“El cincel de la agonía había rescatado un rostro donde
reconoció o le pareció reconocer a un Lovatón todavía no tallado por el
desencanto.”, “El crepúsculo de su último día tuvo fuerzas para
expulsar de su cuarto” (p.99), antes de morir Lovatón corre a Remigio
Sánchez.

“La asamblea descreía en sus orejas.” (p.100).

“-Ya no lucía su sonrisa de catorce quilates.” (p.103).

“Yo soy dueño legítimo. ¡Ustedes no son hombres, son viento, polvo, caca!” (p.105).

“En la cárcel están enrolados los mejores hombres del Perú.” (Sentencia Garabombo en alusión a presos políticos y dirigentes enclaustrados injustamente, donde aprendió sus derechos y se curó); “Ojalá todos fuéramos a la cárcel para abrir nuestros pensamientos!” (p.106).

“el Nictálope lo apellido para la muerte”, “cabalgaba soñando en su garganta” (p.107), las ansias de matar a Montenegro.

“El cuerpo lacio se desmadejó sobre el piso de cemento.” (p.109), se cae desmayado Cayetano a causa de los golpes de Astocuri.

“Sólo entonces, con el dolor de la inundación, Cayetano comenzó a recuperar el mundo. Desde nubes oscuras oía, lejos, las mentadas de madre del sargento.” (p.110), descripción de las torturas de Astocuri, cuando ordena echar agua en el oído del desmayado Cayetano.

“Remigio siguió ovillando debajo del sauce.” (p.111), pensando.

“Hoy era de acero; mañana, de seda.” (p.117), cambio de actitud de Astocuri.

“Los zapatos de Remigio vivían en estado tan lastimoso que no ya la violencia de las caminatas, sino el mero cambio de equinoccio los deformarían.” (p.133).

“un Remigio desconocido, luciendo prendas nuevas, oloroso a “Agua Florida” desafió a un otoño que se demoraba en el cansancio de los eucaliptos.” (p.134).

“El juez se alejó en el frío. Y se dio el caso de que un pueblo envejecido en la irrisión del pernituerto respetó su melancólica estatua.” (p.135).

“¡Pero con el delirio había emigrado la corcova!” (p.138).

“Esta mañana se le cauterizaron las dudas.” (p.147).

“Pero la cara de Cayetano era, también, una pared inaccesible. ¡Aunque cabalgara meses nunca cruzaría la vastedad de esos rencores!” (p.179).

“Garabombo se levantó como inflamado por una gordura maligna.” (p.180).

“En la voz de Garabombo ya percibieron el temblor de la tierra sumergida bajo la incontenible marea de los pies descalzos.” (p.183), la marcha multitudinaria de los más pobres por sus tierras.

“Porque después de la masacre de Rancas los hacendados decidieron anular los caminos culpables de transportar inquietudes que turbaban la soñolienta paz de las estepas.”, “Cuando Garabombo salió de la prisión encontró a Pasco embalsamado por el terror.” (p.190).

“los fiscales reconocieron una rocosa resolución.” (severa decisión); “Grandes nubes instalaban en los cielos camellos temerosos.” (p.198), color del ocaso.

“La gritería de cinco mil hombres fisuró la noche.” (p.202).

“Ahora los separaba un kilómetro de frío y de desconfianza.” (p.231), entre comuneros y soldados.

“La marea de pies descalzos que sumergía las haciendas del Centro subía inexorable. ¡Habían vencido!” (p.251).

“El coronel Marroquín sintió la tostadura de la cólera.” (p.272).

“...el traje floreado fueron lo último que miró” (p.276), mientras caía de su caballo Garabombo, en su agonía, miró el campo.

“La noche lo invadía.” (p.279), agonizaba el Ladrón de Caballos.

“Melecio Cuéllar, amarrado de pies a cabeza, miró el piso pavimentado de cuerpos.” (p.282).

“Melecio Cuéllar miró la boca desdentada de la noche.” (p.284).

“El olor los embriagaba.” (p.285), olor muy intenso de los caballos muertos que llenaban de ansias a los perros.

“Yanaicho, comprado con nocturno sudor porque su dueño era un perforador de las minas de la “Cerro”. “; “...las balas lo conocieron en las cumbres.” (p.287), le llegó la bala a Emperador, un caballo.

“Entonces estalló el relámpago de hocicos.” (p.288), bruscamente comenzaron a comer los perros.

“los perros se apartaban y retornaban al fabuloso yacimiento de tripas.” (p.289), abundante depósito de carne y tripas de caballos.

“El viento les obligaba a calarse las máscaras de nieve.” (p.290).

“La única tierra gratis que tienen los pobres es la de las uñas.” (p.292).

❖ Frases:

“-Al que nace para tamal las hojas le caen del cielo”, “Como dijo Platón: “Hay aves que cruzan el pantano y no se manchan.”” (p.132).

❖ Cosificación:

En el caso de los antihéroes se denota la **cosificación burlona** (reducción a objetos y trato despectivo): “el abrigo verde”, “cara pecosa”, “Guillermo, el Carnicero” (p.12), así es conocido por su reputación sanguinaria el comandante Bodenaco; “*Querido culo de fuelle*” (p. 111), “...*caca-de-gato*.” (p.112), afrentas de Remigio a Astocuri.

❖ Animación:

“El muriente sol pulió su rostro huesudo, los gruesos labios, el bigote pobre, su pelo de escobillón”, “Garabombo caminó hacia donde boqueaba el sol” (p.13).

“La hipocresía de la madrugada”, “Lividez del alba”, “Se congelaron mientras reptaba el tiempo que Garabombo empleó para emerger, de nuevo, en la puerta”, “..., pero era muy difícil, muy difícil, arrancar los uniformes pardos a la lividez del alba” (p.15).

“Por fin temblaban las hilachas de un miserable día”, “Entonces un girón de luz lamió la ametralladora y las cajas de municiones”, “En silencio ganaron la pálida enormidad de la pampa de Chinche” (p.16).

“El sol laqueaba la inmensidad”, “la soberbia aguja nevada del Jirishanka, fulguraba” (p.17).

“tiritaba un cuchillo”. (p. 21).

“La neblina gateaba todavía sobre los techos, encapuchaba Yanacocha y Chipipata” (p.22).

“La neblina escarbaba en las calles fangosas” (p.23).

“el viento se enrabiaba.” (p.26).

“El Ojo miraba envejecer la espuma de la cerveza.” (p.34).

“El confuso crepúsculo lo moldeó en la misma silla, solladamente los títulos con ojos de loco ” (p.36).

“La luna untaba las tiendas y las casas de la Plaza de Armas.” (p.38).

“La neblina secuestraba las últimas estrellas.” (p.40).

“El sol fulguraba sobre los tejados comidos por el verdín y el abandono.” (p.46).

“La noche acuchillaba Mixque.” (p.54).

“El Chaupihuaranga rugía amargo, chocolate.”, “El sol peleaba con la espuma colérica”, “el viento se encolerizaba”, “Amorotado por la noche divisó Chinche” (p.60).

“El sol venció, por fin, en los eucaliptos” (p.66).

“La pestilencia subía de montones de basura que alguien trataba de quemar” (p.83), mirada del narrador acerca de Lima.

“Un flacuchento sol convalecía en las calles mojadas” (p.84).

“La luna lamía las cruces” (p.79).

“Las grandes lluvias clausuraron el cielo.”, “La luna límpida lamió el fango del camino.”, “En la quebrada, arrullada por el murmullo del Chaupihuaranga, tilitaban las luces de la provincia.”, “En el centro del modesto comedor el parpadeo de las ceras vigilaba un catafalco.” (p.98).

“Se ofreció a las cuchilladas del sol enardecido.” (p.101).

“Bajo el sol se instaló el silencio.” (p.103).

“El sol le buriló una sonrisa dura” (p.104).

“El cobre del atardecer forjaba con materiales sobrehumanos su cólera.” (p.105).

“El frío acuchilló el estupor de los hombres” (p.106).

“El sol peleaba en las cumbres invisibles.” (p.111).

“Ingresó a la choza ennegrecida por la renuncia de la luz y el humo del fogón.” (p.118), ingresa Amador a su choza luego de ser liberado de la prisión.

“En el cielo se retorció el rencor de un relámpago.” (p.120).

“Era una noche bordada por una luna incomparable.”, “La luna le exhaló un rostro inflamado por la cólera.” (p.126).

“El sol lengüeteó sus zapatos nuevos.” (p.134).

“Uniformados ya por la noche, se acercaron.” (p.135).

“El viento del anochecer se amargó.” (p.136).

“La maravilla ya flagelaba el pueblo.” (p.139).

“Remigio volvió cuando el sol se rendía.” (p.140).

“El honor o la vergüenza no envejecerán.” (p.181).

“La tarde se estrellaba contra las rocas de Chupán.” (p.186).

“Pero nada alteró la inquietud de la noche que se preñaba de rebaños y banderas.” (p.198).

“Gritos crinaron la plaza.” (p.201).

“Esos muros de casas abandonadas, comidas por los vientos, invadidas por *ichucc* era Chinche viejo. Esas ruinas devoradas por el pasto salvaje eran prueba de que allí habían vivido sus abuelos”, “La tarde miró los primeros humos de Chinche Nuevo.”, “Atardeció. La noche descendió en su cólera helada.” (p.204).

“El veintiocho de noviembre atravesó la pampa lento, hipócrita y nublado.”, “Un desanimado silencio habitó la estepa.”, “El veintinueve, un día amargo desde la infancia” (p.210).

“El sol del mediodía desmanteló el pelotón de nubes oscuras que viajaban hacia la Cordillera Blanca, baldeó la estepa de un oro conveniente para la alegría de los comuneros.” (p.213).

“El atardecer se barbó de jinetes.”, “Estrellas gigantes incrustaban la transparencia de la segunda noche.” (p.215).

“El día fracasaba en la nieve” (p.249).

“Diciembre moría como nació: en la nieve y la lluvia.” (p.251).

“¡Cientos de casa escapaban en el humo!” (p.268).

“El viento esculpió su musculatura.” (p.273).

“Mientras se desfondaba alcanzó a ver los tablones podridos que gritaban la incuria de los tenientes-gobernadores.” (p.276), el abandono del puente por las autoridades, donde muere Garabombo.

“El viento arañaba desde los nevados.” (p.283).

“La luna le talló una cara ancha, picoteada por la viruela. La bufanda y cierta ansiedad le disfrazaba la voz.” (p.291).

❖ Animalización:

“Odioso, felino, Garabombo gritó” (p.17).

“El Ojo se acorazaba en un silencio puercoespín.” (p.34).

“-Mientras ese amamantado de serpiente siga con el cargo no avanzaremos.” (p.91), en referencia a Remigio Sánchez, personero felón de la comunidad.

“Se lo llevaba cuando rasgó el domingo con un bramido pavoroso” (p.116), ataque de epilepsia de Remigio.

“Las pistolas los amamantaban.” (p.124), los Albornoz crecían disparando.

“El cielo era escamoso como un armadillo.” (p.171), está nevando.

“El viento aullaba como perro que mira ánimas.” (p.237).

“Miró al cielo ya embarazado de buitres.” (p.268).

“ambicionados por buitres incrédulos” (p.285).

“...atraídos por ese delicioso hedor que daba patas a su cansancio.” (p.288).

❖ Hipérbole:

“Era un edificio de dos pisos, de dos alas, de diez ventanas, de inacabables paredes blancas que proponían un espejismo, porque ¿quién podía esperar allí semejante monumento?” (p.17).

“El viejo dejó tantísimos hijos que la tierra no alcanza” (p.24).

” Y como hacia eternidades que no comerciaba con humanos, grité:” (p.27).

“-Decenas, cientos murieron para que este título se salvara.”
(p.36), título de la comunidad de 1711.

“¡El mundo pertenecía a la comunidad!” (p.37).

“En toda la quebrada sonaba cornetas y tambores. Cientos de
cientos de hombres, de mujeres y de niños esperaban que clareaba.”
(p.51).

“El hombre inacabablemente flaco” (p.89), comunero de
Uchumarca, Félix Atencio Robles.

“-Imposible. No dejan pasar ni a una hormiga.”, “-Garabombo es
mejor que hormiga.” (p.91).

“Cornelio Bustillos, un hombre sarmentoso, delgado como una
vara” (p.92).

“... en todo Pasco germinaba una tormenta que pronto arrasaría
con todos los alambrados de la tierra.” (p.97).

“Hacía un siglo que los Cayetano conservaban todos los recibos
de pago.” (p.102).

“El mejor domador de Chinche, vencedor de los más chúcaros
corceles del mundo, tiritaban.” (p.104).

“Si los hijos de puta volaran taparían el sol” (p.150), alude
Garabombo a lo que dijo Remigio sobre los notables, siéndolo ahora
Remigio uno de ellos, irónicamente.

“Meses después los López conjeturaron una obra que insulta
toda imaginación. [...] El enloquecido edificio se extraviaba en
larguísimas, inexplicables tapias que caminaban por su cuenta, que
perdida toda orientación subían lomas, bajaban hondonadas sin
mostrar deseos de encontrarse con otras paredes. [...] “Les juro que hay
una pared que tiene por lo menos una legua de largo” (p.170), la
enorme escuela de Chupán.

“Salió tan flaco que para que el viento no lo arrastrara viajó agarrado a la baranda del “Me ves y te acomplejas”.” (p.190).

“-Los hacendados dominan el mundo. Ellos tienen altos de papeles de propiedad. Ustedes, los revoltosos, no valen nada.” (p.197).

“Porque hasta ceniza transportaban para demostrar que desde mucho vivían en esas tierras.” (p.204), comuneros en posición de Chinche nuevo.

“El Subprefecto Valerio parpadeó y sólo después de un instante que duró meses, lo reconoció.” (p.227).

“-Hemos estado sin abogado un siglo. ¿Por qué no vamos a esperar un año?” (p.236).

“¡Mundos de gente bajaban de los cerros!” (p.260), el ataque de los guardias de asalto.

“...más que la herida le dolía la enorme cordillera de caballos moribundos.” (p.280).

“De Carahuaín a Murmunia una cordillera de caballos ambicionados por buitres incrédulos, apestaba.” (p.285).

“Entraron arrastrándose. Sobre sus vergüenzas cayó la noche, la interminable noche.” (p.289), castigo a los perros.

❖ Símil:

“Sobre la mesa anclaban como un fabuloso galeón gastado por un viaje de doscientos cincuenta años.” (p.36), en referencia a los títulos de la comunidad de 1711.

“El caserón de los Montenegro, con las ventanas encendidas, semejaba un navío fabuloso.” (p.38).

“¡Fíjense bien el pelo de los insolentes: ahora es negro! ¡Blanco como chuño será cuando salgan de la cárcel!” (p.106).

“Pero sólo capturaron la mansa sonrisa de Cayetano y un remolino de viento que tanto como la prueba de la disolución de Garabombo podía ser el rencoroso embajador del viento de la noche.” (p.107).

“La oscuridad se coló tropezando como un ladrón inexperto. Los notables se dispersaron.” (p.136).

“Su cuello se tensó como halado por los hilos de los años.” (p.182).

“¡Nadie nos detendrá! El hombre muere... -vaciló-. El hombre no queda como la papa para semilla. ¡Pero moriremos peleando y nadie escupirá sobre nuestra memoria!” (p.202).

“El hombre es igual que el carnero” (p.279), se compara el Ladrón de Caballos con la misma forma de sangrar y morir del carnero.

“Cayeron como sacos de papas.” (p.282), el peso de los cadáveres.

❖ Realismo mágico y lo real maravilloso:

Manuel Scorza utiliza el realismo mágico desde el título mismo del libro: *Garabombo, el invisible*, donde el protagonista de la novela, no adquiere la capacidad de invisibilidad, sino que, se le dota de ese “talento o maldición según las circunstancias en la novela”, porque Garabombo queda fuera del foco ocular de los enemigos del pueblo, pero no de los suyos, de los que defienden la causa de reivindicación de la tierra. La novela está llena de hechos inverosímiles que son presentados como acciones reales y cotidianos que no causan extrañeza, como el comportamiento de los caballos como personas o

seres sublimes, la vejez vertiginosa del “jinete”, el “Ojo” como ser de un solo órgano, la transformación del niño Remigio, entre otros más.

A demás, se tiene la presencia de lo real maravilloso, el “hablar con los animales” es una costumbre andina que se practica por la cercanía fraternal entre ellos y la soledad del campo, cuando hace su aparición Girasol, un potro frontino, que es un caballo muy entrometido, se comunica con el Ladrón de Caballos a través de relinchos, porque solo él los entiende, también tenemos: los sueños del Abigeo, la mosca azul que escapan de la boca al morir un hombre, el augurio de la coca, etc.

4.1.3. Análisis del humor y sus límites dentro de la novela:

Nuestro objetivo principal en este trabajo es demostrar que existe la presencia de una diversidad de objetos y diferentes matices del humor, y no solamente el humor como burla al poder (aunque su presencia es mayoritaria), incluido la peculiaridad de la personalidad mordaz y burlona de Scorza en el tratamiento del humor.

a) El humor como burla al poder:

- El personaje, “El Niño Remigio”:

En el capítulo 6 aparece un personaje icónico, por así decirlo, que a través de sus cartas se burla de los pobladores (en su mayoría autoridades corruptas) y a veces abiertamente como cuando le revela a Garabombo el nombre de sus tres perros: “Sargento, Juez y Subprefecto” (p.43), en alusión a estos tres funcionarios que son como perritos falderos detrás de los hacendados o personajes con poder económico.

Garabombo había hecho contacto con el Niño Remigio, poblador huérfano de aspecto físico grotesco: enano, cojo, jorobado, bizco, medio chiflado y con una lengua sarcástica, que buscaba salirse con la suya al solicitar caramelos por

charlar, pero este personaje es alfabetizado, se dedicaba a escribir cartas y pasarlas debajo de las puertas relatando lo que escuchaba: chismosearía y secretos: “Hubo tiempos en que aprovechando deslizaba sus cartas debajo de las puertas: absurdos escritos que causaban sin embargo problemas porque Remigio repetía conversaciones, revelaba secretos y difundía lo que muchos hubieran querido ocultar.” (p.42).

Al parecer toda la población era víctima de los escritos de Remigio, no era muy agradable su presencia, ni su afán de escribir porque desestabilizaba la tranquilidad en Yanahuanca: “Todo el mundo vivía arto de sus majaderías” (p.116), pero en la novela hay escasos ejemplos práctico de los pobladores como víctima, sin embargo, sí aparecen muchas cartas de burla a ciudadanos que ostentan el poder.

Remigio, es un personaje consciente del “mal” de Garabombo y las injustas consecuencias de sus reclamos: “- Si me compras caramelos de limón le informaré sobre tu caso al Presidente. Hoy le escribiré a mi compadre. ¿Sabes que somos íntimos?” (p. 41), “-Y si me compras caramelos de naranja le contaré a mi compadre que te han obligado a volverte invisible. ¡La ley no lo permite!” (p.42); este personaje sufre de ataques de epilepsia, en este mismo capítulo es llevado a la panadería “La Estrella”, donde la dueña sólo lo dejaba dormir sobre los sacos por la protección de los únicos panaderos en Yanahuanca, quienes amenazaban en marcharse si expulsaba a Remigio, a quienes simpatiza el enano por el favor que les hacía al escribirselos sus cartas. Remigio dedica su tiempo a escribir a las autoridades y coquetear a su musa: “Escribiendo a las autoridades Remigio gasta la mitad de su tiempo; la otra la desperdicia cireando a la Niña Consuelo.”, “Cansado de escribir a las autoridades locales, desde hacía unos meses Remigio escribía, directamente, a las más elevadas jerarquías.” (p.42), “Estoy harto de perder mi tiempo con provincianos subalternos” (p.43). Es además consciente de las atrocidades que cometen los poderosos como la dirigida al expresidente Odría: “-Punto por punto

le contaré a mi compadre todos los abusos: las expulsiones, los decomisos, los robos, la manoseadera, los fusilicos. ¡Punto por punto! Hoy mismo pediré que me nombren prefecto.” (p.42).

- **La dosis del humor cáustico en la novela:** La burla destructiva la encontramos en las cartas de Remigio, quien posee una lengua aguda para este fin, como se anticipa muchas veces en los títulos, a continuación, veremos las diversas misivas de Remigio junto a capítulos que lo toman como protagonista:

Sobre la siguiente carta resalta el humor desde el título connotativo: “Informe escrito de los esfuerzos que el Niño Remigio emprendió para descubrir al autor de un complot que ponía en peligro las asambleas de Yanahuanca” (cap.7), dirigida al señor Subprefecto de Yanahuanca con el propósito de descubrir a la persona o personas pedorras que sabotean las asambleas de notables, quedando detalle en la carta la perspicaz forma de descubrir al criminal y el trato sarcástico sobre la presencia de pedos sueltos en las asambleas que son tomados como “complot” por sus olores desagradables, donde al final resultará ser el mismísimo señor Subprefecto de Yanahuanca, el conspirador. Para lo que empleará Remigio un plan curioso con la intención de descubrir la autoría de este sabotaje: poner anilina (pigmento usado para pintar prendas) de diferentes colores en los asientos y así poder descubrirlo cuando se llene de un color específico el ambiente, descubrirá al criminal de tamaña osadía al final, llegando a mostrarse la flatulencia pintada de color anaranjado, el color del culpable, color de la anilina esparcido antes en el asiento del Subprefecto, haciéndolo quedar en ridículo frente a todos los asistentes por el desagradable hedor que delataba el tacu-tacu con apanado que almorzó antes. Scorza usa este humor vergonzoso como crítica al poder corrupto del Subprefecto, hiriéndolo en un tema íntimo, como desagradable y oloroso, como son las ventosidades humanas que todos lo sufrimos, pero casi nunca de manera pública y vergonzosa, como lo presenta Scorza descaradamente ante nosotros,

toda la carta está llena de burlas a la autoridad y otras características que resaltamos:

-Caricaturiza y ridiculiza al subprefecto: “Ilustrísimo, respetadísimo, queridísimo, sobonsísimo, rapisísimo señor Subprefecto de Yanahuanca”, “...señorita Subprefecto,”, hay un ensañamiento contra este personaje que decae en nimiedades: “...garrapata con pata, barriga con ojos, granero de sandeces, depósito de bellaquerías, barril sin fondo, plátano mosqueado, mariposa anaranjada, picaflor, vicuña.” (Estos agravios se irán haciendo más duros como lo veremos más adelante con los demás personajes que ostentan el poder), “Que creyendo desarrollar una labor cívica en pro del ornato de la provincia, y por pura mala suerte, resultó que ese día usted había comido, señor Subprefecto, su plato favorito de tacu-tacu con apanado;”, “...con tal mala leche que los infrascritos pedos resultaron anaranjados, color que se había sentado en su silla antes que su Excelencia;”.

- Autoapreciación de Remigio: “Remigio, admirador y ayayero de la obra de su Excelecia...en plena posición de sus facultades mentales, es un ferviente partidario del régimen;”.

- Burla a “El Comercio” y al general Manuel A. Odría: “*Que como informa los “Comercios”, en ediciones que tengo a la vista, hace poco que el General Odría se quebró un pie;*” (Scorza hace referencia al diario “El Comercio” de quien tiene una pésima opinión a quienes los tildó de ultraderecha, además se burla físicamente del General Manuel A. Odría, porque luego de haber hecho un golpe de estado, Scorza se vio obligado a abandonar el Perú: de 1949 a 1956), “...*la infrascrita cojera es una prueba más de mi identificación con el gobierno;*”, “...*como dignísimo representante político del ilustre Cojo que nos preside...*”. **Calificación de las ventosidades como complot:** “...*ventosidades maldicen a la ciudad de Yanahuanca*”, “...*un individuo o individuos sin patriotismo desde hace un tiempo desportillan las paredes con sus susodichas ventosidades;*”, “...*para evitar que otro*

gane las elecciones, debieron disolverse a consecuencia de esas bombas lacrimógenas de fabricación casera.”, “...decidí iniciar una investigación que descubriera el pedo que ocultaba la cara de los culpables;”, “Que creyendo servir de “hechos y no palabras” -agrega- “con la finalidad de que la alemana impregnara las ventosidades de los farsantes y los denunciara por el color de sus pedos, ya que todo es según del cristal con que se mira;”.

- Crítica al pasado sojuzgado por los españoles: “Que habiendo yo cumplido ya tres siglos y seis minutos de cárcel, sin tener respuesta de mis cartas, por culpa de la alemana y por tu amor, Conchito;”, “Que estoy solo;” (hay la presencia de la crítica a los años de dominio o “cárcel” de los españoles que nos infringieron en lo “tres siglos” que duró; luego menciona el amor no correspondido de la Niña Consuelo). Concluye firmando como:” Remigio (El Auténtico)” (pp.48-49)

Esta parte de la novela es muy interesante, en el sentido de la burla áspera que Scorza innova en este tipo de novelas, de tradición indigenista, a lo que llamó “chabacano” Coaguila (2004), Remigio tiene un extra que los demás personajes del pueblo, al parecer, carecen, su cultura: alfabetizado y con un manejo de palabras rebuscadas, compone una misiva correcta y muy socarrona, a nuestro juicio Scorza se esconde detrás de este personaje, con la única intención de burlarse de las autoridades, Scorza es el Niño Remigio, por ejemplo cuando sentencia en la carta: *“No necesito amar, absurdo fuera repetir el Sermón de la Montaña, por eso he de llevar hasta que muera todo el odio mortal que me acompaña.”*, su propósito de Remigio es destructivo hacia los que ostentan el poder, en eso se centrará en sus cartas futuras; otro punto que resaltamos, es pues: que lejos de no declarar los demás personajes abiertamente lo que piensan de las autoridades, excepción de Garabombo cuando no lo oyen, el Niño Remigio, es el único que lo dice a los cuatro vientos, lo que se piensa de las corruptas potestades, con una mezcla de léxico ágil y un humor cáustico en sus cartas, incluso dirigido a los mismos agraviados,

disfrazado de locura y esperpento, a pesar de los castigos que le depara, en cierta medida demuestra valentía.

Ahora veamos otra carta, que va tomando exageraciones, llegando a una crítica vulgar, en el: "Texto incompleto de la autógrafa que Remigio dirige a un sargento cuyo nombre por educación no quiere pronunciar!" (cap. 9). Primero, no entendemos por qué incompleto sobre lo leído en el título, si la misiva comienza con el saludo y también tiene una despedida y firma, además al parecer el texto está completo porque posee unidad textual, se puede intuir, entonces, que la carta quedó chica en comparación a la desagradable corrupción de los agentes de la Guardia Civil, del sistema político completo, tal vez fuera esa la impresión que Scorza quiso dar con el título. Sobre este término, "incompleto", vuelve a reiterarlo en el capítulo 33, el último capítulo de Remigio, "Texto incompleto de la solicitud que a la Virgen de las Mercedes dirigió el Niño Remigio".

Y segundo, sobre "Cuyo nombre por educación no quiere pronunciar", es irónico, ya que lo recontra acusa con nombre y nombres propios en la autógrafa. Las palabras que Remigio manifiesta, al parecer, son las más sinceras y directas de los que se conoce en esta novela a pesar de lo chabacano que resultan.

La autógrafa contiene burla y desdén hacia el Sargento Cabrera y el cabo Minches, Remigio preso por haber robado y comido diez bizcochos de la panadería, desde la prisión dirige la misiva al Sargento Cabrera, con la intención de contarle el rumbo de un pavo robado como soborno, también dirige algunas palabras a su amada Consuelo. Esta delirante misiva critica crudamente a la autoridad a través del sarcasmo, incluido el mismo Presidente de la Corte Suprema y de la Nación; Remigio es un tipo que se ufana de su inocencia y acepta a la par su culpabilidad del delito que se le imputa, comerse diez bizcochos de la dueña de la panadería, además roba un pavo para sobornar al Sargento Cabrera, en su afán es despojado del animal por el cabo Minches, pero todo queda entre ellos; dentro de la intención de Remigio se denota al pícaro Scorza que se muestra con sorna a través de su

carta: “¿Por qué no está preso el Presidente de Corte Suprema? Hay juicios en el Perú que duran cuatrocientos años. Hay comunidades que reclaman sus tierras hace un siglo. ¿Quién les hace caso?” (p.57), otra vez le gana el ímpetu a Scorza de denunciar, quien habla a través de Remigio: los años mencionados es el tiempo de abusos e injusticia que gobierna en el Perú, nos hace notar lo increíble del tiempo del juicio que dura sin una pronta resolución, al parecer.

Scorza hace una comparación entre Remigio y el Presidente de la República con la intención de resaltar que el mismísimo gobernante de la nación es parte de este sistema de corrupción, tiene tantos más delitos graves que el Niño Remigio (preso ridículamente por comerse diez bizcochos) y debería estar mucho más preso que cualquier otro en el país: “Si el señor Presidente de la República está libre. ¿por qué estoy preso?” (p.57), luego habla de la justicia: “¿Por qué no está detenida la justicia?” (p.57), esta una crítica a la “justicia”, una justicia que no es lo que pregona y defiende, es pues, la injusticia disfrazada y canalla que sojuzga todo, las autoridades locales y como las nacionales; es una contradicción irónica que se juzgue a la justicia por no ser definitivamente justa, una aversión del término propiamente dicho. A continuación, citas que denotan los excesos del sarcasmo contra la Guardia Civil y el mismo Remigio: “No es que yo piense que la policía acepte sobornos, pero sí caballos, putas, terrenitos y regalos”, “No bien recibí su gentil invitación y considerando que estaba peor que palo de gallinero (el de abajo)”, está todo defecado Remigio, humor sucio; “Simpático sargento: el pavo fue recibido con aplausos. El suscrito también, pero en el culo”, “Minches ... ese pinga muerta moco de pavo...”, “Admirado Sargento, ya lo vi con su uniforme nuevo. ¡Qué tal pinta! Parece que fuera mi gemelo” (p.56); “Cabrera, usted es un tipo cojonudo y estoy seguro que con su nuevo uniforme tendrá con las mujeres casi tanto éxito como yo”, “Yo no me comí los bizcochos ni el pavo. Y para que vean, vomito. ¿Ya ve? ¿qué le dije? He vomitado. ¿Qué he comido?” (p.57), humor sucio; “Guardia Cabrera: usted no es ni siquiera un hombre inferior, es un vegetal superior.”, lo

degrada desde capitán a mayor, teniente, alférez, guardia y hasta “un vegetal superior”, “*Joven masturbador busca cambiar costumbres y desea establecer relación con solterita estable pero con ahorros.*”, se burla de sí mismo; “*¡No, mejor no! Son capaces de tirarse las cartas y a mi novia.*” (p.58); “*Pégue me donde quiera, pero no me malogre la pinta, ni me pegue en la ingle porque me puede privar de mi instrumento de trabajo.*” (p.59).

En el capítulo 11: “De cómo el Opa Leandro logró que el presidente de la república le regalara un trompo” (p.66), donde sobresale la tomada de pelo del Niño Remigio al Opa Leandro, cuando le regala un trompo de madera, haciéndole creer que fue un regalo del mismísimo Presidente Odría a cambio de caramelos, un plato de cuy y un calendario, junto a Brazo de Santo. En esta parte de la historia se encuentra tres personajes grotescos (incluido Remigio) por su marginalidad, su condición mental y física (personajes extravagantes, ridículos, fantásticos, bufonescos y caricaturescos), que a continuación detallamos:

- **Brazo de Santo**, nombre irónico en alusión al milagro realizado: la aparición del plato de cuy calentito debajo de su poncho, luego de habérselo robado del comedor “Mundial” (p.68), posee una vestimenta harapienta con un poncho desgarrado que le cubre su pobre cuerpo, sin pantalón ni zapatos.

- **El Opa Leandro** (chinchino, paisano de Garabombo), viste con un pantalón tejido con piernas de diferentes colores y una camisa diáfana que traslucía su piel de gallina, era más alto que Remigio, al parecer era más listo que Brazo de Santo, pero recontra menos que Remigio, porque desarrolla más diálogo con Remigio a quien le suplica que interceda por él ante el Presidente de la República solicitándole nada menos que un trompo; no sólo no se contenta con la negativa, a un inicio, sino que insiste con regalos al redactor de la carta con la ayuda de Brazo de Santo hasta conseguir su tan ansiado trompo. Este personaje es marginal igual que los otros dos, es humilde junto a Brazo de Santo, no protesta como el día que lo encerraron junto a los cerdos por nueve meses y salió creyendo ser Jesucristo (alude a la fe

cristiana con humor), olvidándose de sacarlo del chiquero por su viaje a Lima, Antolino. El Opa Leandro con la cara mustia y llorosa, llena de moco, sufre por no ser jorobado, ya que según Remigio (les toma el pelo una vez más) los jorobados son más inteligentes, porque tienen su inteligencia en su protuberancia como los camellos y como él mismo. Entonces, Brazo de Santo y el Opa Leandro son personajes menos complejos e inteligentes que Remigio, incluso se conforman con su condición marginal y física a diferencia del cojo Remigio quien solicita un pierna de repuesto, talla 16, que abundan en los almacenes del ejército, no se sosiega con su situación física e insiste al Presidente de la República (que es llamado como “Apolinario” y “Arzobispo”) que lo enderece como el Subprefecto en su discurso anunciaba: *“El general Odría está enderezando el país y todas las cosas torcidas las vamos a poner derechas”* (p. 67).

Otro dato interesante de Remigio es la premonición de su muerte, aunque sarcásticamente lo plantee en su remitente, en afirmaciones reiteradas se considera como “occiso” o el suscrito que *“Dios tenga en su gloria”*; al margen de lo dicho se resalta el color político de izquierda en la misiva: *“... es oportunista de hueso colorado”* (p.69); también hace su aparición el APRA, al considerar a Consuelo como opositora y partidaria de Haya De La Torre.

A continuación, anotamos citas sarcásticas que Remigio escribe en su nueva misiva solicitando una pierna de repuesto: “Confiado en la bondad de su régimen, que sólo encarcela a los opositores y a los que hacen uso del derecho de reunión” (p.67), “Siendo cojito, mal podría correr. Y no es que yo suponga que el ejército corre: lo sé” (p.68), “Entre paréntesis, he visto a la reclamante revolcándose con el Subprefecto. ¡Qué clase de autoridades tenemos?” (p.69), aludiendo a la Yanayaco (dueña de la panadería “La Estrella”).

Firma al final de la misiva: *“REMIGIO, EL INCONDICIONAL”* (p.69); hay otros calificativos: *“... peruano con el agravante de ser pobre, pero no cojudo...”* (p.70), “Las jorobas están llenas de inteligencia. Esa es la ventaja de ser jorobado.

¡Ustedes nunca serán jorobados!” (p.70), “-Si todo el mundo fuera jorobado, ¿cuál sería la ventaja?” (p.71).

Aparece una crítica muy dura: “...señor Presidente, y creo que amerito con mi paciencia la susodicha pierna para largarme lo más pronto posible de este pueblo de mierda donde por cada diez personas hay once imbéciles” (p.69), pero hay que situarlo en el momento y quien lo dice, ya que Remigio representa la “voz interior de Scorza”, tal vez un momento de cólera le hizo brotar estas palabras, pero lo que nos interesa, es pues, la interacción de las palabras dentro de la novela, donde Remigio no consigue nada de lo que se ha propuesto hasta el momento (ser reconocido por su inteligencia y el amor de Conchito) y sólo obtiene desprecio e insultos de los ciudadanos de Yanahuanca, es un personaje marginado, esto sólo incrementa su cólera y frustración por lo que llegaría a usar palabras tan despectivas hacia los pobladores de Yanahuanca; nos hemos atrevido a conjeturar esta hipótesis para darle alguna explicación al actuar de Remigio, ya que es difícil por su condición de dislocado.

Sobre el capítulo 12: “Peripecias que Garabombo y Bustillos y/o Remigio sufrieron cuando a la Perla del Pacífico en pos de justicia viajaron” (Lima es conocida como Perla del Pacífico, por su ubicación costera junto al océano Pacífico). En esta parte nos centraremos en la narración sin sentido que Remigio realiza sobre su viaje a Lima, por bote, junto a Garabombo y Bustillos; Remigio se caracteriza, ya mencionado antes, por su conocimiento cultural, en esta parte destaca por su conocimiento histórico y geográfico: “El bote. Construyamos una lancha como *La Constitucional*”, el dato que encontramos hace referencia a este nombre, tal vez Scorza lo conoció: La Marina de Guerra del Perú adquirió un barco bautizándolo como “Constitución” el 03 de setiembre de 1894; “En persona supervisé la construcción del *Huáscar*.” (p.72), no cabe duda de que es en referencia al monitor Huáscar capitaneado por el Caballero de los Mares, Grau; inclusive nombra lugares cercanos y muy remotos: “Ventaja del viaje por agua: el

calor. Desventaja: distancia. Hay que atravesar Cuzco, Tacna, Tarapacá, Jerusalén, Mesopotamia y África.” (p.83), este hecho refuerza nuestra tesis de que Scorza es el quien habla por Remigio.

Viajan por el río Chaupihuaranga, “... bajó tres días y luego comenzó a subir.” (p.73), por la cordillera, además habla con un pez llamado Ernesto, quien le revela el secreto de viajar por esta vía, flotando, atraviesan lugares remotos comiendo carne rayada de tigre y suave de león, volviéndose “chunchos”, esta imaginación tiene un humor más dócil hacia la Guardias Civil: “¡Que risa! La Guardia Civil helándose en las garitas y nosotros navegando tranquilos, por la selva.” (p.74). Remigio es consciente de los peligros de viajar por tierra, conoce el conflicto social como se apuntó antes, y por ello decide la travesía fluvial, ya que sólo Garabombo es invisible, mientras que Bustillos y él pueden ser vistos, encarcelados si se les descubriese. Hay una conciencia clara de Remigio que más adelante tomará una postura fija que lo llevará a la muerte.

En esta otra carta el objetivo principal de la burla es doña Pepita, la alcaldesa de Yanahuanca: “Solicitud de una persona cuya identidad el autor no está autorizado a divulgar.” (cap. 15). Remigio en su solicitud del puesto de una vacante de maestro en Yanahuanca, desliza una serie de críticas duras y diversas: “*Me asombra, Pepita; ¿qué pasa? ¿Es usted ciega? ¿Necesita anteojos?*”, “*¡Cojones, qué bien me salió este párrafo! Cada día estoy mejor: cojeo menos y escribo más. ¿Por qué desperdicio mi talento pidiendo esa vacante de mierda?*”, “... sería un imperecedero honor ocupar la vacante de maestro de las nuevas y viejas generaciones, porque sobre todo las viejas necesitan enseñanza.” (p.94), “*Y si yo fuera cerro. Pero ¿qué carajos les explico? ¿Para qué gasto pólvora en gallinazos?*”, “*En Yanahuanca falta lo que a mí me sobra: ideas, invenciones, limpieza pública, encarcelar a las autoridades, pedirles rendición de cuentas y destituir a la Alcaldesa, meterla presa a usted.*”, “*Cambiaré la tierra del cementerio: importaré tierras donde no se fusile, ni se encarcele, ni se persiga a los jorobados, ni le griten “feo” a los*

cojos.” (critica el maltrato que recibe), *“Modificaré también el escudo. El cuerno de la abundancia no lo quitaré, por no ofender a su marido, pero sí introduciré (en el escudo) el símbolo reclamado por millones de malas lenguas, que usted dignamente representa: las tijeras.”*, *“Propongo la creación del “paraestúpidos”, sencillo aparato de mi invención que consiste en colgar de un gancho de carnicero a los imbéciles, aunque usted se quede viuda y posiblemente colgada. La verdad es que no sé para qué escribo estas cojudeces.”* (p.95), una burla muy dura y extrema, un humor medio criminal, *“... en el que usted dijo: “Creo que se me han dormido los pies”. Y mucho más falso que yo comentara: “No parece que se le hayan dormido ¡Por el olor, yo diría que se le han muerto!”* (pp.95, 96).

El mismo Remigio es consciente de su propósito y se ríe de su propio escrito: *““Desconfíe del juez (pide plata)”. ¿Usted cree que yo voy a confundirme y mandarle a su esposo un anónimo contra él mismo? ¡Ja, ja, ja!”*, *“El estilo es admirable, pero color de hormiga.”* (p.96).

En: *“La verdad sobre el duelo entre el sargento Astocuri y el Niño Remigio”* (cap. 17), en esta parte de la novela, como se indica en el título, hay una rivalidad de Remigio contra Astocuri, tomado como objeto de burla desenfadada y ácida, comienza con calificativos, como: *“Despreciado sargento”, “Estimadísimo amigo”, “Sargento”, “Querido Sargento”, “Querido culo de fuelle”* (por lo pedorro, que expulsa aire como un bolso de gaita escocés), *“Predilecto amigo”*; encontramos las críticas sarcásticas: *“¿Es un hombre? No se le nota.”*, *“En su caso más que padrinos se necesitan madrinas.”*, *“¿Le he hecho algún favor? ¿Le jode mi éxito?”* (p.111), *“¿Tengo la culpa de que usted tenga gordas las partes que debería tener delgadas y delgadas las partes que debería tener gordas?”*, *“Yo le he fotografiado, durante el reparto de premios en la escuela, mientras lanzaba una lacrimógena posterior. Y sé también quién es el autor del pedo que hace poco interrumpió el discurso del doctor.”*, *“Remigio, no te ensucies con esa caca-de-gato.”* (p.112), *“Usted y yo nos*

perecemos. La única diferencia es que yo soy valiente.”, “¿No le da vergüenza protegerse con el uniforme?” (p.113).

El mismo Remigio no se salva de su sarcasmo, también se burla de sí mismo:

“No me río porque la trompada que Su Excelencia me dio me torció la mandíbula.” (p.112), “En Yanahuanca uno de los dos sobra; bueno, yo sobro.”, “En lugar de darme la mano, me ha dado el pie en la espinilla.”, “... yo no cambio mis ideas salvo por dinero. Acepto únicamente por hambre.”, “El juez también me corre. Las mujeres me corren. Yo mismo me la corro.” (p.113).

Un dato curioso es que Scorza hace referencia al vals “Luis Enrique, el plebeyo” de Felipe Pinglo Alva en “LUIS REMIGIO, EL PLEBEYO”, donde resalta lo poético, otra vez Scorza se delata: “*Desdeñoso, semejante a los dioses, sin escuchar las espantadas voces de los envenenados por la muerte, no necesito amar, no necesito.*” (p.113).

Piropea a la hermosa profesora de Celendín, Ginelda Balarín, Recién Llegada: “-Mamacita, tú eres tan linda que debes de orinar agua bendita!” (p.115).

En el capítulo 19: “De cómo Remigio, el corcovado, silo de mentiras, depósito de sandeces, almacén de maldades, se transformó en Remigio, el hermoso.” (p.128), en esta parte de la novela se encuentra un hecho sobre natural “aparentemente”, la repentina belleza de Remigio, que al final resulta ser sólo una broma pesada, acabará por deprimir y alejarlo del pueblo, el preámbulo de su fin. En cierta medida Remigio es burlado aquí y recibe de su propia medicina o se invierte la situación: El detonante es la mofa de Remigio sobre la esposa del Subprefecto Valerio, Enriqueta de Valerio, cuando alude al su tardío embarazo:

“-En vez de buscar el nombre de su hijo debería buscar el nombre del padre!” (p.128).

-¡Por el aspecto que tiene no parece que fuera tener una hijo sino un nieto!” (p.129).

El doctor Montenegro urde un plan para acallar el peligro que representa Remigio, de paso burlase del desgraciado, en principal para las autoridades quienes son objeto de sus burlas: “-¡Remigio es un disminuido! Es un jorobado moral y material. Y su joroba está llena de vanidad enfermiza. [...] Yo creo que si fingimos que le hacemos caso, el enano se calmará y de paso nos divertiremos.” (p.130).

Hasta el juez Montenegro es consciente de la existencia de Remigio: “-¿Usted cree Valerio, que a mi esposa la alcanza la baba de ese caracol?” (p.129) y lo define certeramente, como un “disminuido moral” y “vanidoso” que busca ser reconocido por su intelecto (que lo demuestra varias veces, a pesar de su demencia, sus conocimientos en historia, geografía y también el dominio de la escritura) y precisamente es su vanidad su punto débil, donde van a fraguar la broma los principales, pero incluso los pobladores van a contribuir a esta mofa, como los cercanos a él, los panaderos (pero ellos van a ser impedidos de asistir a la boda de Remigio con la excusa de que no conozca la “crema y nata del departamento” (p.205), los orígenes humildes de Remigio, que su mejor regalo “..es no presentarse.” (p.206); el sarcasmo es muy duro con los panaderos: “...el sargento creía que “por razones de ornato” era mejor que los panaderos se abstuviesen de presenciar la boda desde las tapias.” (p.206).

- Las cuatro transformaciones para que nazca Remigio el hermoso:

Apreciar este proceso es interesante desde el punto de vista del narrador.

La primera transformación fue luego de atreverse a saludar a Montenegro en la plaza de Yanahuanca: “En el dudoso anochecer Remigio era todavía noventa centímetros de desamparo. Una nube instaló la oscuridad. El director Cisneros dice que cuando la luna se anexó, de nuevo, a la plaza, Remigio era más alto. ¡Crecería caminando porque en la esquina los panaderos lo miraron espigado!” (p.136).

Segunda, desaparece la joroba luego de tres días de fiebre, una de absolución y el último día surge un nuevo Remigio: “Salieron los agentes viajeros, acudió la viuda Yanayaco. Brazo de Santo derramó un balde de agua. Remigio

emergió del horno parpadeando. La viuda sofocó un grito con el pañolón. ¡Ninguna joroba ofendía la espalda de Remigio!” (p.138).

Tercera, luego de tropezar con la temible Victoria de Racre, Remigio se levantó sin cojear: “Remigio se alzó. Caminó a “La Estrella” saludó al Subprefecto: Valerio abrió la boca. ¡Remigio ya no cojeaba! El Subprefecto se metió a la cantina de Cisneros, pidió un aguardiente y tartamudeó la noticia.” (p.140).

Y **la última transformación** sucede cuando bailaba con la mismísima doña Pepita Montenegro: “Remigio siguió bailando. El sudor del baile le lavaría las imperfecciones porque esa noche se le agudizó la nariz ganchuda, se le almendraron los ojos y emigraron las sombras de la sonrisa cínica.” (p.142).

Las transformaciones fueron graduales, mientras aumentaba el asombro y perplejo de los testigos, el narrador maneja estos hechos como si realmente sucedieran, no como una actuación o disimulo, nos va detallando cada acontecimiento como si fuera verdadera; exagera y se perpleja (como ya nos tiene acostumbrado), cuando considera como tres sucesos milagrosos la correspondencia del saludo de Remigio por parte de Montenegro: “Y Yanahuanca asistió al primer milagro: el magistrado le contestó el saludo. [...] Y empobrecido el pueblo asistió al segundo milagro: con una seña el juez Montenegro invito a Remigio. [...] Yanahuanca asistió al tercer milagro: Remigio y Montenegro acabaron las últimas cinco vueltas enredados en una misteriosa conversación.” (p.134).

Es curioso que mientras se va leyéndose la novela te vas confundiendo si realmente sucede la metamorfosis o es pura artimaña, para este efecto el narrador hace dudar a sus personajes que llevan a cabo el artificio: “Alentados por Arutingo imaginaban que la transformación de Remigio era precedera comedia. Pero los días transcurrían y la “broma” no finaba. El Hermoso era cada vez más hermoso. Ya casi no lo reconocían. [...] Los días agravaban su belleza.”

Los jóvenes piden a Montenegro que acabe la broma por causa de las rupturas con sus enamoradas, achacándola a la belleza de Remigio, mientras que

el juez no lo considera como broma: “-¿Qué broma?”, “Ni queriendo el magistrado hubiera podido más. Él mismo se sentía confundido.” Los hombres y mujeres que aceptaron ser parte de la broma, ahora también lo dudaban: “...fingirían “aceptar” al Niño Remigio, aguantarían saludos, inventarían sonrisas, tolerarían conversaciones. Los mozos convencieron a las mozas de que venciendo ascos debían simular que se disputaba a Remigio, que se rendían a su inventada seducción. Así, imaginaban “entretenerse”. Pero se les interpuso la trasmutación. [...] Nadie había previsto ese estremecedor dividendo. Cuando quisieron reaccionar, la transformación los derrotaba. [...] De las burlas las doncellas emigraron al malestar. [...] Los Yernos, por ejemplo, viajaron a Yanahuanca con la idea de embrear y emplumar al enano. ¿Qué enano? Estupefactos con la transformación acabaron suplicándole al hermoso que le aceptaran un whisky en el Club Social.” Hasta la hacendada de Diezmo viajó con la intención de: “sacar las telarañas a esos serranos” y acabó impresionada con la belleza ufanada “-La propietaria se apoyó en la montura, demacradísima.” (todas las citas anteriores corresponden a las pp.143,144,145), “Los gamonales venían a burlarse [de] los serranos -que-creen-todavía-en-estas-cojudeces pero, como todos, enmudecían ante la realidad.” (p.15).

Este efecto de incredulidad por parte de las autoridades, la trama se les revierte, sufren un cambio que los envuelve en su propia trampa y se vuelven víctimas de sus propias mentiras, lo inventado se transforma en real; este ambiente que crea el narrador confunde al lector y vuelve ambiguo la certeza de la historia, aunque hay indicios de que no a todos le simpatizaba los últimos sucesos sobre Remigio el hermoso, en algunos campesinos, por ejemplo la mujer de Isaac Carbajal lo llama: “-¡Saludos a tu padrino, *supaypaguagua!*” (p.148) hijo del demonio, el mismo Garabombo duda de tales compadrazgo y se convence llamándole “chupamedias”.

Esta transformación invirtió el plano social y psicológico de Remigio, ya no era el enano con lengua cáustica y socarrona que se burlaba de las autoridades, ahora era uno más de ellos, él mismo era consciente: “Esto confundía al Hermoso que quería, que pretendía ser él mismo. Pero un invisible muro comenzaba a distanciarlo de sus propios amigos. [...] Yo he sido malo. -Palideció-. Pero yo no era yo: el otro insultaba, el otro escribía estupideces.” (p.149). Anuló al Remigio antiguo y nació el Remigio hermoso, el narrador lo modeló igual a un notable más: medido en sus palabras y protocolar. Además, el narrador rescata el humor de Remigio, practicado antes, como catártico para los ciudadanos burlados, cuando dice: “Pero ¡cuántas veces también la boca de ese disminuido, de ese muñeco que el mismo Nictálope nombró para la muerte, expresó la lava de sus corazones, la cólera de sus pechos acumulados de pánico!” (p.135).

Hay una parte filosófica sobre el atrevimiento de Remigio: “... un maestro de escuela escribió: “Par los ríos que llegan limpios al mar yo sólo tengo piedad”. Las aguas que entregan intacto al océano el caudal que recibieron de los ventisqueros sólo desprecio merecen. ¡Es fácil ser puro cuando no se es miserable, pero mejores son las aguas que se mezclan, las corrientes que se vuelven fango, limo fecundo!” (pp.135-136). Resalta la actitud valiente de Remigio: “En la media noche del miedo sólo Remigio, el irresponsable; Remigio, el bellaco; Remigio, el sin pelos en la lengua, había cruzado, soberbiamente solitario, la frontera del coraje.” (p.135).

La metamorfosis no sólo afectó a Remigio, sino también a los principales, a algunos pobladores (como “La Yanayaco” y los panaderos) e inclusive fue asimilado por sus dos secuaces: Brazo de Santo y el Opa Leandro, la medida como costumbre: “No sólo los principales mejoraban. Brazo de Santo dejó de insultar las calles con el espectáculo de su vicio. [...] Muchas veces la Municipalidad y la misma Subprefectura habían intentado internarlo en el “Larco Herrera”, [...] Bruscamente el vicioso se corrigió. El Opa Leandro también dejó de robar en el mercado.” (pp.176-177).

Sigue presente su amplia cultura a pesar de su transformación en Remigio el hermoso, cuando mirado las estrellas de la pampa de Junín recuerda al coronel Sobiersky: “-Eso me pregunto, don Ignacio. El coronel Sobiersky era un veterano del ejército napoleónico, un alemán enardecido contra Rusia. [...] -¡Allá peleó! Acabada la batalla de Junín le dieron un lanzazo. Tres días después murió en esta hacienda. ¿Se imagina?” (p.152). Este conocimiento desconcierta hasta a don Ignacio de la Torre, Scorza lo llama Sobiersky, pero según indagamos hay un nombre parecido en la Batalla de Junín y es él mismo: “Carlos Sowersby del segundo escuadrón de Húsares, oficial alemán de la Grand Armeé de Napoleón, veterano de la batalla de Borodino en Rusia, que falleció a pocos días después a causa de sus heridas.” (Gildemeister, 2018), una vez más Scorza demuestra su cultura histórica a través de la boca de Remigio.

Garabombo se burla de los cuentos, chismes, por no haberse cerciorado de la amistad de Remigio con los notables: “-A don-me-han-contado lo mataron en la guerra con Chile de un bacenicazo -gruñó Garabombo.” (p.146).

Descripción burlona de Conchito: “Vestía un tarje ridículamente corto, su pelambre acababa en un lazo inoportuno y sin duda sus enemigas le habían dibujado una boquita de colores en la jeta.” (p. 143), “...la Niña Consuelo, a quien la dicha le reventaba en gorduras. Se contoneaba con unas ridículas faldas plisadas y pulóveres que acentuaban los rollos de la cintura.” (p.178). El amor de Remigio hacia Consuelo es catalogado por el narrador como un defecto: “El Hermoso sólo tenía ojos para la niña Consuelo: de este defecto no se curó.” (p.148).

Hay presencia de un humor más sobrio: “¡Volaron! Los hueleguisos querían comprobar el prodigio.” (p.140), se vendieron todas las entradas de la fiesta de Santa Rosa para atestiguar la desaparición de la cojera de Remigio.

Humor sobre los preparativos de la boda de Remigio y Consuelo (Cap. 22): “La provincia se alborotó. Las mujeres ordenaron trajes y fajas; sobre todo fajas.” (se alude a la gordura de las mujeres), “...Mauro Huaynate, el único sastre del

pueblo, conoció la prosperidad.”, “... la Sastrería Barnechea, que “al feo lindo lo vuelve si desea”.” (p.177), sastrería exclusiva del juez Montenegro.

Vehículo caracterizado por su frase de ostentación y disfrute: “La última semana de noviembre el “Me ves y te acomplejas” desembarcó una caja ...” (p.178), “No se gana, pero se goza.” (p.281), casi al final de la novela se vuelve hacer uso de este tipo de epígrafe, el lema del camión que traslada a los cadáveres.

Remigio el hermoso, aún no pierde su sentido del humor en el recuerdo de Garabombo, antes de su autoexilio:

“-¿Qué te pasa, Garabombo? -gritó el Hermoso-. ¿Ya no reconoces a los amigos? O ahora ¿yo soy el invisible?

Garabombo escupió.

-Los hijos de puta no tienen amigos, Remigio.” (p.218).

Presencia de más humor: “Sabido que el juez se mantendría en sus trece, los badulaques ofrecieron carneros, pavos y gallinas” (hechos irónicos que demuestran que los ofrecimientos caerán en saco roto, no serán aceptados, por ello los ofrecimientos de los insulsos), “El sargento Astocuri dispuso que con los regalos y con los decomisos de noviembre se criara un rebaño destinado al novio. El Hermoso se iniciaría en una panadería y un corral repleto de vacunos, cabritos, chanchos y cuyes.” (p.178).

“Sobre el no visto esplendor con que se celebró la boda de Remigio, El Hermoso” (cap. 26). Llegado el día de la boda de Remigio con la Niña Consuelo se destapa toda la broma y Remigio “vuelve” a la situación física anterior, a su mismo aspecto grotesco, pero no a la misma psiquis, en esta parte es herido y siente vergüenza, autoexiliándose fuera de los pueblos, busca su soledad: “No existe animal solitario. El peor de los castigos es la exclusión. El animal que ha inventado la risa necesita un eco.” (p.207), nos dice el narrador. Desde el título mismo del capítulo se lee la carga burlona: “Sobre el no visto esplendor con que se celebró la boda”.

Hay una parte de reflexión filosófica, donde Remigio duda en seguir la boda o volar: “La tentación del vuelo lo visitó.”, “Sintió la picadura de las alas que le nacían en la espalda.”, pero: “Nuca sería tan feliz, jamás conocería una hora más alta.”, así que decidió que: “se quedaría entre los hombres, viviría la vida de todos los hombres, trabajaría, engendraría, envejecería, moriría como todos los hombres.” (pp.207,208). Remigio asciende a la dicha más sublime y alta, desde donde lo dejan caer a la realidad miserable, más cruda aún que antes. Esperó en vano: “El crepúsculo pintarrajeó su desamparo pero siguió esperando. [...] El sol gateaba hacia los barrancos. [...] pero el crepúsculo mordisqueó la calle solitaria.”, esperó mucho: “tal vez años” y volvió a ser el mismo de antes: “En la esquina donde unos meses antes el apretón de manos del doctor lo elevó a la consideración, a la felicidad y a la fama, se ladeó. Tal vez años. Porque como si la mano de la lluvia le metiera docenas de almanaques por el caño de la boca abierta, la cara se le agrietó, los ojos le bizquearon, las mejillas se rindieron, los dientes recuperaron su sarro. [...] Se detuvo, pareció volverse, pero en realidad se dobló bajo el peso de la joroba que explosionaba en su espalda.

Se perdió cojeando.” (p.209).

En realidad, Remigio no vuelve a ser como antes, porque nunca lo dejó de ser (en lo físico), sino el narrador construye una mentira-real donde nos sumerge en la transformación de Remigio al hermoso, nos hace dudar, nos confunde; la narración se construye desde la perspectiva de los personajes: de cómo afecta las opiniones de los notables sobre la percepción de los demás, incluso afectándolos a ellos mismo en un momento de aparente transformación real de Remigio, sobrepasa la broma y va adquiriendo una hermosura fáctica, fuera de los cálculos iniciales; el mismo narrador contribuye a crear este ambiente que al final sólo queda como una broma cruel. Este tipo de triquiñuela narrativa nos mantiene en suspenso y logra Scorza ese fin, entretenernos, pero con una gran dosis de confusión que a veces

se vuela obstáculo para la fluidez de la novela y corre el riesgo de la falta de permeabilidad a la historia.

Luego de llevado a cabo la broma los comuneros reflexionan sobre lo sucedido y se solidarizan con Remigio: “-¿Quieren decir que sin darnos cuenta hemos colaborado con las autoridades?” (p.216). Al buscarlo encuentran en una choza una carta de Remigio dirigido a su madre, donde el “enano” escribe como una persona ajena a Remigio, como si fuera otra, alude como mamá o papá al destinatario, es una confusión para él mismo: “*Tú te confundes o yo me confundo porque ahora que recuerdo don Remigio soy yo.*”, busca la causa de la cojera desde cuando estaba en el vientre de su madre: “*Don Remigio dice que por odio a usted le dieron chamico. El abigeo dice que sin esa brujería yo tendría las piernas derechas y correría, sería un venado.*”, es consciente de su chifladura: “*Mamá, sólo un loco creería que su papá es su mamá y yo nunca he dudado que tú seas mi papá, mamá.*” (p.217), es muy duro con sí mismo: “*Para la próxima vez, un consejo: cuando sienta en su barriga a un jorobadito, tome algo para vomitar. ¡Eso no se le hace a los amigos!*”, se auto consuela aún con el sacrificio de su propia vida luego que Remigio fuera candidato para ser asesinado como pretexto de una riña para provocar la muerte del juez por el Nictálope: “*Entonces, pues, los jorobados y los cojos somos útiles.*” (p.218).

Remigio vuelve a aparecer en el capítulo 33, su último capítulo, “Texto incompleto de la solicitud que a la Virgen de las Mercedes dirigió el Niño Remigio”, donde en una carta escrita con prisa antes que llegue el primer destacamento de la Guardia de Asalto, “*la madrugada del 2 de marzo*”, Remigio tratará de impedir en vano el pase de los soldados hacia Chinche. Remigio en “*un resto de lucidez conjeturó el objetivo de la tropa.*”, antes de que pasaran escribe, como estaba acostumbrado antes de su metamorfosis, con mucho sarcasmo, ahora dirigida a la mismísima: “*Virgen de las Mercedes, Mariscala del Ejército y Patrona de las Armas del Perú*” (p.252), para exponerle que la Guardia de Asalto “*de su digna presidencia*

se dirige a fundar un segundo cementerio en Chinche.”; heréticamente compara a la Constitución Política del Perú como “*nuestro libro nacional de chistes, [...] Constitución o Constipación.*”, donde se estipula que en caso de que exista una sublevación de los comuneros, los soldados “*les señalará un cementerio por cárcel...*” y si resulta pequeño dicho cementerio se deberá buscar uno nuevo “*de preferencia cercano a un curso de agua, para lavarse luego las manos*”, “*que en tales obras de mejoramiento urbano, el pueblo pondrá el terreno y la Guardia de Asalto, los muertos...*”, no logra concluir su carta: “*que de ninguna manera el paisaje de Chinche cumple con los requisitos constitucionales exigidos para levantar esta importante obra pública...*” (p.253). Finalmente, Remigio se enfrenta al avance de los soldados con la amenaza de lanzarle una piedra y es abatido con una ráfaga de metralleta que le destapa la tapa los sesos, descubriendo la causa de su “enfermedad incurable”: “en lugar de sesos tenía una mata de geranios.” (p.254). Es un final sublime para Remigio, que nos podría producir, tal vez, una sonrisa piadosa. Más allá de su locura y su lengua bípida, Remigio supo demostrar valentía, incluso al juntarse con los notables de Yanahuanca demostró coraje, asumió su destino y lo encaró de frente, antes que muchos de los comuneros, inclusive se enfrentó a la muerte antes que a muchos pobladores, antes que al mismísimo Garabombo y tuvo un final glorioso. Es un antihéroe que logró volverse héroe al final.

b) Otros objetivos del humor:

En esta parte del trabajo se sigue considerando la crítica al poder, pero con un tono menos extravagante y cáustico que las cartas anteceditas. Debemos de clasificarlas como objetos a las autoridades, pueblo, lugares, animales y clima:

a. Otras autoridades como objetivos del humor:

-Burla al cura: Existe un humor pícaro y lujurioso sobre el padre Chasán: “El padrecito se queja de que los días de bendición los chinchinos meten cruces de

contrabando y reciben gratis la bendición. Él aprovecha también y manosea las tetas de solteras y casadas. Pero por esta cruz se pagó aparte. Diez soles pagué.” (p.19); “El personero Sánchez había informado a los principales que antes de partir a consolar a sus comadres de Goyllarisquízga el padre Chasán le había regalado los títulos de la comunidad.” (p.86); “... pero Paz carcajeándose dijo que el padre se ocupaba de cosas más sabrosas.” (p.205); “-los feligreses decían que con el agua bendita por el padrecito Chasán sólo se avanzaba al purgatorio-“ (p.166).

-Descripción burlona del funcionario de la Prefectura de Lima: Scorza describe el estereotipo de los funcionarios muy acomodados en sus asientos placenteros, la flojera y burocracia estatal, que se encuentran bien cómodos en sus “sillones crujientes”: “-¿Ustedes quiénes son? – Les preguntó un investigador repantigado en un sillón crujiente de la Mesa de partes.” (p.81).

-Remigio Sánchez: Al reunirse para elegir al nuevo presidente por la muerte del titular, Juan Lovatón, Sánchez expresa unas palabras fingidas lleno de teatralización que es objeto de burla del narrador, que lo compara con una viuda: “Se tapó la cara. Bajo el brazo temblaron los sollozos. [...] ¿allí no estaba llorando la misma viuda?” (p.100).

-En referencia a los jaujinos importados a Yanahuanca: Como jaujino de nacimiento el juez Montenegro se dio el afán de traer paisanos suyos, porque desde las amenazas del Nictálope no confía en sus allegados. El narrador describe la situación de forma jocosa: “El sargento Astocuri, el nuevo jefe de Puesto, [...] Era también jaujino, privilegio en la ciudad que se beneficiaba con el doctor Montenegro, jaujino de nacimiento e importador de jaujinos de durable memoria. [...] desde sirvientes hasta notarios, una estirpe de jaujinos vigilaba el gran caserón [...] De estos favoritos era el sargento Astocuri, que no ocultaba los excesos ni la prosperidad. Delante del Puesto estacionaba un imponente automóvil “Buick” último modelo, que más que recorrer las ásperas huellas era el contemplable vellocino de

los babosos, que consideraban honor el permiso de lustrar su impecable carrocería.” (p.107).

-Presentación de un hecho irónico en la desgracia de Garabombo: En referencia a las complicaciones que se encuentra Garabombo al reclamar sus derechos, impidiendo que su mujer fuera a servir a la hacienda de Chinche, porque las muchachas al cumplir sus quince años eran abusadas por el patrón Gastón Malpartida y sus yernos en complicidad, Garabombo se gana este pleito con Gastón irónicamente por saber sus derechos, porque saber nuestros derechos implicaría un trato justo y respetuoso, pero dentro del sistema vertical de los hacendados esto representaba toda una desventaja como volverse invisible, comenzando su desgracia y el inicio de su transparencia, llegando a ser expulsado de sus tierras y refugiándose junta a su mujer en la cueva Jupaicanán, sobre esto hay un diálogo entre Garabombo y el Abigeo:

“-Y lo peor no es el viejo sino que encima suben los yernos. ¡Me opuse! En el cuartel aprendí mis derechos. ¡Yo he leído la constitución!

- Por eso estás acá- se rió el abigeo-. ¡Hay cosas que es mejor no saber!” (p.28).

-Diálogos sarcásticos de Juan e Iván Lovatón: Parece cruda la realidad, porque nos muestra lo corrupto de las autoridades y su alineación a los hacendados más poderosos del Perú y sólo queda la violencia como medio de dignidad y reivindicación, cuando Juan Lovatón alega a Garabombo sobre los juicios emprendidos por los indios: “Pero te equivocas: en el Perú los indios jamás ganan los juicios. ¡En Chinche no cabe expropiar, sino recuperar!” (pp. 37-38), sobre los reclamos le responde con sorna a Garabombo en referencia al tiempo que estuvo encarcelado éste: “-Ya fuiste a Lima y ya ves lo que te pasó ¡te demoraste tres años en volver!” (p.33), y sobre la justicia sentencia Iván Lovatón: “-He vivido setenta años – dijo Iván Lovatón-. No conozco a nadie que se apellide justicia.” (p.54).

-El caso de Sulpicia como crítica al sistema: Se hace una alegoría del hambre y la pobreza cuando la vieja Sulpicia busca comprar con un sol pastillas

japonesas para calmar el hambre, influenciada por Remigio (un tipo pícaro), en la botica de Juan Lovatón; este acontecimiento nos podría producir, tal vez, una sonrisa compasiva por la cruda realidad de la pobreza y la ingenuidad de Sulpicia: “-El Remigio dice que tienes unas pastillas japonesas que quitan el hambre.”; desesperado Lovatón por la insistencia, respondió: “-Por la Virgen, Sulpicia, esas pastillas no existen. Nunca han existido. Son mentiras inventadas por Remigio.” (p.35).

-Ironía sobre una frase en la comisaría: Cuando Cayetano es apresado injustamente por destituir legalmente al traidor de Remigio Sánchez es torturado y liberado en ocho días, al ser liberado lee la siguiente frase irónica en la pared de la comisaria, que debería velar por que se cumpla la justicia y no esgrime contra ella: “La corrupción de la justicia es el grado más bajo de la perversión humana” (p.118).

-La ironía de la gentileza: Encontramos una connotación de la ironía en el título: “Ofertas que a su retorno a Chinche gentilmente le hicieron a Garabombo, el invisible” (capítulo 10), al considerar la palabra “gentilmente” se establece o asume una relación afable que nunca existió hasta que le ofrecieron a Garabombo el puesto de caporal, ya que lo adusto de los hacendados lo llevó a Garabombo hasta la prisión. Se denota una vez más la ironía cuando Manzanedo le ofrece ser el primer caporal a Garabombo por encargo de Antolino y éste desprecia el vil trabajo, narrándose la reacción de Manzanedo de la siguiente manera: “El caporal se colocó el sombrero y salió sonriendo. ¡Había estado a un pelo de ser el ayudante de Garabombo!” (p.64), para ser sincero estas líneas me dibujaron una sonrisa, por lo bien que está contextualizado la ironía: Manzanedo comprendió lo irónico del destino, pudo pasar de enemigo a subalterno de Garabombo, obligándose, de un de repente, a llamarlo jefe.

-Burla de las comparaciones de las braguetas de los yernos: El número de los yernos del hacendado de Chinche, Gastón Malpartida, se establece por el orden de los “braguetazos”, del Yerno N°1 al N°4, no por sus propios nombres, todos

con vicios y maldades que ejercen sobre los comuneros y las jovencitas. Al parecer las braguetas, corte en el lado superior y delantero del pantalón, sujetadas con botones o cierre, son lo que define el orden numérico de cada yerno, es como si se lo catalogaran como: Braguetazo N°1, N°2, N°3 y N°4, Scorza carga de **burla falocéntrico**, esta parte (cap. 6), a través de esta escalonada de yernos, al compararlos con braguetas, ya que se relacionan con la función que cumplen, que sirven para facilitar la evacuación del meado y salvaguardar al falo.

-La conveniencia de los policías: Es una burla a la postura convenida de la policía, a la franeleada, por la recuperación de tierras en el capítulo 27: “De cómo la policía pulidamente felicitó a los denodados chinchinos por su descomunal hazaña” (p.210), donde opina el sargento Astocuri: “-¿Así que ya se la metieron a las haciendas? ¡Los felicito! Esa gente abusa demasiado. En el Perú el que no llora, no mama.” (p.212), “-Hace tiempo debieron proceder. Esto es lo que Perú necesita: ¡acabar con los chupasangres!” (p.212), “Esos no han venido a felicitar, sino a explorar. ¡Es táctica!” (p.213), aclara Garabombo a sus compañeros.

-Sátira sobre los guardias civiles: El narrador tiene una apreciación negativa acerca de las “autoridades”, toma posición acerca del pelotón de Guardias Civiles en comparación de las Tropas Especiales: “...porque los ineptos guardias civiles sólo servían para darle agua a los caballos de las Tropas Especiales” (p.11).

- Sorna a lo destartado de los equipos del ejército peruano que dan pena: “El último veinte ocho de julio a la división blindada la remolcó la caballería.” (p.157).

-También hay presencia de los cantos de los Huamán y Zárate como burla del destino del ex patrón:

“Ahora pues Proaño,
ahora pues Romualda:
ya no tendrás cancha con queso.

¡Kanaiquichomi Garabombo!”

“Ahora pues Matilde,
ahora pues Ubaldo,
ya no tendrás leche con queso.

Por la puna helada
viene corriendo Garabombo.”

“Esto te lo digo cantando,
tú te acordarás llorando.

Hacendadito, hacendadito,
se acabó la vida que gozabas con el trabajo del indio.” (p.214).

-Comparación del caballo malgeniado con los hacendados: Se compara a Overo con los hacendados: “Overo obligaba a ruborizarse a cualquier dueño: era un animal que, como un hacendado, se encendía de cólera al menor pretexto y maltrataba y mordía a las demás bestias. ¡Hubo que castrarlo!” (p.286).

-La reunión de los dirigentes en Huayllay:

“...titanes pisados por la sandalía de San Pedro.” (p.290), descripción de las enormes figuras pétreas del Bosque de Piedras de Huayllay.

“...por las frazadas y las carpas que dizque les regalaría el Ministro Elías Aparicio. ¡Catafalcos les regaló!” (p.292), las promesas del gobierno de darles regalitos que al final resultaron los obsequios de sus propias tumbas

“-¡Hace tiempo que tengo ganas de sacarme la mierda!

El ambino se rió.

-Pues ya se sacó la lotería, compañero.” (p.294).

-Leguleyada del abogado: La figura del abogado es traicionera y usurera: “A una comunidad le ganó un juicio. ¿Y qué pasó? Pidió honorarios que valían más que las tierras. Y como no pudieron pagar, Mandujales les embargó sus propiedades.” (p.235).

b. El pueblo como objetivo del humor:

-Los Cayetanos: El narrador nos presenta con la exageración ya habitual de la novela a los Cayetano que guardan recibos desde hace un siglo con la esperanza de cobrar, una manía y obsesión que hereda también Amador Cayetano: “Porque los legalistas Cayetano conservan recibos de impuestos, solicitudes y contribuciones desde antes de la guerra con Chile. Y una vez al año, el día del aniversario del mayor Cayetano, sacaban cuentas.” (p.102).

En el capítulo 18, Cayetano contabiliza las pérdidas económicas luego de salir de la prisión: “Adeudado por pérdida de ocho días de trabajo a veinte soles diarios: son ciento sesenta soles [...] compra de timolina y mentol para curaciones en la cárcel: adeudado por el Estado: cuatro soles ochenta centavos.” (p.119), al parecer las deudas pendientes hacia los Cayetano son una forma de expresar con un humor exasperantemente todo el monto que la injusticia y el gobierno ha acarreado durante siglos a los campesinos de Yanahuanca y del Perú.

-Sobre la inmensa construcción de la escuela de Chupán: “De la demencia que acometió a los comuneros de Chinche” (cap. 20), en este capítulo se alude al plan secreto de los chinchinos para reunirse sin despertar sospechas, con la excusa de la construcción de una escuela monumental en Chupán, lugar recóndito y miserable con muy pocos aledaños, que no justificaba dicha construcción babilónica; la escuela cada vez que se encontraba a punto de ser inaugurada es incendiada sin hallar al culpable (quemados por ellos mismo: Garabombo y algunos dirigentes) y luego es reconstruido por tres oportunidades, ganando tiempo los comuneros para la planificación de la gran invasión a los terrenos de los hacendados, más adelante, en el capítulo 23 se especifica los motivos y tiempo de manera creativa y graciosa, con comparación: “¡Porque esa escuela no se inauguraría! Jamás sus construcciones habían imaginado su término.” (p.189), “Calcularon que en seis meses levantarían la escuela y la sublevación. Edificaron la escuela, pero la sublevación apenas sobre pasó los

cimientos. [...]...necesitaría otro seis meses. [...] Tramaron una enorme, pero aún así la construcción era una liebre y la conspiración una tortuga. [...] Nueve meses después, con el tejado de la tercera escuela, concluyeron la conspiración.” (pp.194,195,196), en total se tardaron 21 meses aproximadamente en organizar la recuperación de tierras.

En toda esta narración resalta la hiperbolización de la construcción: “...la babilónica escuela, más vasta que cualquier de los centros escolares de la provincia. [...] y por fin la mejor escuela de la serranía del Perú.”, “Más que la cíclope intención de los constructores desconcierta el domicilio de la obra” (p.153); “Meses después los López conjeturaron una obra que insulta toda imaginación. [...] El enloquecido edificio se extraviaba en larguísimas, inexplicables tapias que caminaban por su cuenta, que perdida toda orientación subían lomas, bajaban hondonadas sin mostrar deseos de encontrarse con otras paredes. [...] “Les juro que hay una pared que tiene por lo menos una legua de largo”” (p. 170); “el padre Chasán lo compara con “la soberbia que impulsó a los hombres a perpetuar la Torre de Babel.”” (p.170).

Hay una mirada desconcertada del lugar de construcción: “¡En Chupán emergían los muros de una escuela sin rival! ¿Para quién? ¿Par los doce pastorcillos que vigilaban los rebaños miserables? Los notables se rieron a morir.” (p.159); aparece la crítica al sistema educativo: ““De esa gente nunca a salido nada bueno” comentó Arutingo. “ Y de las escuelas menos”, gruñó el notario Pasión.” (p.164); burla a la inexistente inversión por parte del gobierno de Prado: “¡Obra que no le cuesta al gobierno, eso es pradismo!” (p.165); el humor a la vejez: “... don César, pero el secretario ya chocheaba, confundía las fechas, liberaba a los culpables, mandaba detener a los denunciante.” (p.154), el único que llamó “locura” a la construcción de la escuela, pero nadie lo tomó en serio por sus metidas de pata.

Luego, aparece una historia graciosa satelital, cuando encargan construir una escuela en Tambopampa al sarcásticamente llamado “Simeón, el Olvidadizo”, que precisamente el día de la inauguración el techo de la construcción sale levitando por el ventarrón, porque el constructor, se había olvidado amarrar el techo a la pared y que les salía más barato construir una nueva escuela en el lugar donde fue a parar el techo, Ayayo, “cinco kilómetros abajo” (p.159), que intentar remolcarlo de vuelta.

Después del incendio se realizan entrevistas a cargo de los agentes de P.I.P. a los comuneros de Chupán, quienes responden “sí” a todo cuestionamiento, llegaron a la conclusión por parte de los agentes, que: “...aparentemente todos padecían idéntica psitacosis. Todas las preguntas desembocaban en la misma exasperante afirmativa. Comprendieron que sólo engordarían su colección de monosílabos y volvieron a Cerro de Pasco con un informe que concluía solicitando la pericia mental de los habitantes.” (p.169), la psitacosis es una enfermedad que les da a los loros.

-El caso del Ingeniero Agrónomo (crítica socarrona a la idiosincrasia andina): El Abigeo desarrolla esta pequeña anécdota, donde resalta que la realidad en sí es más inverosímil que la fantasía, nos dice: que había llegado un ingeniero de la Oficina Agropecuaria que conoció en la Unión, siendo detestado, “peor que un carachoso” (exageración), sin que nadie se le quisiera acercar, logra reunir un grupo de treinta amigos para que le escuchen sobre las enfermedades que afectan a la papa, donde les muestra unas fotos de los microbios causantes de los males, provocando risas y burlas de parte del público, incrédulos de que existan estos seres monstruosos y grandes en referencia al tamaño de las imágenes, se retiran sin comprender al ingeniero, este hecho logra demostrar lo inusual de los campos de observación de los blancos e indígenas dentro de la novela: “Los blancos miran cosas que nosotros no vemos”(p.28), luego, añade el Abigeo: “Así son ellos, Fermín: miran cosas que nosotros no miramos y al revés. ¡Ese es tu caso!” (p.30). El narrador nos trata de explicar el caso de la invisibilidad desde dos campos opuestos, uno blanco (poderoso) y otro mestizo (indígena), el Abigeo nos demuestra

con este humor que la idiosincrasia andina está retrasada en referencia a la ciencia: es una crítica que busca cambiar el nivel cultural del hombre del ande en lo que se refiere a la modernidad, al mundo occidental; los personajes aludidos son tratados con un humor crítico, pero no destructivo (evidencia de los tratos disimiles del narrador y como muestra del objetivo de Scorza: de sobreponerse sobre los mitos andinos que resultan un atraso en este caso específico).

-Presencia del sarcasmo por parte de los guardias civiles de Lima:

Bustillos y Garabombo se presentan ante los Guardias Civiles buscando a los ancianos, haciéndose pasar por los hijos de Evaristo Canchari:

“¡Ustedes siempre son inocentes! ¡en esta cárcel no hay un solo culpable, carajo!

-Nuestro viejo tiene noventa años.” (p.81).

“-Hace poco encanamos a un falsificador de noventa y cinco años. ¿Qué te crees?” (p.82).

“-¿Hay muchos comunistas en tu provincia?

Por contestar algo, informó:

-Papás, camotes, ocas, habas, eso crece en nuestra tierra, señor.

Los investigadores estallaron en carcajadas;” (p.82).

El sobrino del capillero Florentino Espinoza, Clemente Espinoza, no presenta preocupación alguna por su tío o por los demás ancianos que están presos injustamente en Lima, por lo que nos parece extraño e impropio esta desconexión en la historia e incluso llega a burlarse de la anécdota de Garabombo y Bustillos solamente poniéndose serio luego, sin un ápice de turbación: “... Clemente Espinoza, que casi se tumbó de risa cuando se enteró que los investigadores le habían entregado la orden de captura de Garabombo al propio Garabombo. Pero luego, mirando las caras de duelo, se corrigió.” (p.83).

-La carta que envía el Subprefecto a Remigio, resaltando su figura y como crítica a los insinuidores de la recuperación de tierras:

“...En momentos en que el aprocomunismo sin Dios y sin patria fomenta artificios conflictos de tierras, como autoridad, como ciudadano y padre de familia rechazo, con altivez, la conjura que sólo existe en el cerebro desquiciado de los resentidos y no vacilo en saludar a usted a una figura de talla provincial y quizá departamental.” (pp. 132-133).

-El narrador rememora el abolengo y caudaloso pasado del Cerro de Pasco: Comparando su presente miserable con otras ciudades cercanas, la describe en referencia de la famosa belleza de Remigio, que exageradamente resulta ser el nuevo atractivo de la ciudad y el único consuelo de un pasado efímero glorioso: “El páramo de Pasco poseía, en la época en que los catadores de Cerro deslumbraban al mundo, un ostentoso minero había pavimentado con lingotes de plata la calle por donde su hija caminó a su matrimonio, pero de tan brumoso recuerdo se reían hoy los departamentos vecinos. Pasco es una ciudad sucia, mortecina, cribada de agujeros, y después de la apertura de la mina de tajo abierto, un hoyo donde se acumulan lluvia, el fracaso, el aburrimiento. ¿Qué puede ofrecer frente a la florida Huánuco, al arbolado Huancayo o a la maravillosa Tarma? ¡Ahora exhibiría al Hermoso!” (pp.150-151).

-Un sueño del Abigeo: La traición es anunciada en un sueño que tuvo el Abigeo, capítulo 21, donde se titula: “Del bolondrón que se armó cuando los Cara de Hueso equivocadamente pegaron las orejas desprendidas de los chinchinos.” (p.171), las calaveras; en dicho sueño, cargado de humor, los Cara de Hueso golpean a los chinchinos hasta desprender sus oídos y luego los pegan en la oscuridad de la noche, equivocando los oídos de su original postor y cambiándolos entre ellos, esto crea toda una confusión, donde escucharán conversaciones ajenas y añejas (según las orejas que les tocaba), que causaron mucho pleito: “Melecio Cuellar gritó: “¡Hijo de gran puta!”, lanzándose sobre su sobrino Bollardo. En sus

nuevas orejas descubriría quien era el vendedor de su toro Floripondio. Un Ganadero de Ispac arremetió contra César Morales: “¡Así que tú aprovechabas mis ausencias, cabrón!” En sus nuevas orejas la voz de su mujer susurraba éxtasis intolerables. [...] En sus flamantes orejas Máximo Trujillo distinguió la morosa voz del Yerno N°1: “¡Gracias por el aviso! Sigue informando. La próxima semana te mando un becerro. ¿Cómo quieres la plata? ¿En billetes?” El Abigeo se despertó gritando:

-¡Hay un traidor!” (p.173).

Pero lo incoherente, dejando de lado los hechos del sueño ya que son absurdamente creíble, en esta historia es que estando sin oídos los chinchinos oían a los Cara de Hueso: “ -Yo sé lindos huaynitos, pero sin orejas no puedo agradar -murmuró, respetuosamente, otro de los Huamán.” (p.172).

-Medida exasperante de los nuevos asentados en Roco: Después de tomar las tierras de la hacienda en Roco, de Rispa, el personero Cotrina ordena que derrumben la casa hacienda y aren las tierras, antes que lleguen los policías, para demostrar que allí nunca hubo casa alguna que compruebe la existencia de la hacienda de Roco: “Un campo preparado para la semilla era ahora el lugar donde Rispa pretendía que había existido su caserón.” (p.220).

-La presencia del humor en los preparativos de la recuperación: Aún en momentos de mucha intensidad y angustia existe la presencia del *humor entre los pobladores*:

“En alguna parte el viejo se había prestado zapatos que lastimaban sus pies enormes.” (p.199), aún en momentos decisivos hay presencia del humor sobre el viejo Adolfo Bollardo.

“-¿Usted cree que correrá sangre, mi sargento?

De la Rosa se reía:

-¡Chicha correrá! Mañana celebraremos en el comedor de los Proaño.” (p.199).

“-Mañana los Proaño y los Malpartida y los López dormirán al sereno.” (p.199).

“-Los comuneros dormirán mañana en la cama de los patrones.” (p.200).

“-¿Cre[e] que será fuerte la pelea, mi sargento?

-Esto no es Rancas, carajo. Aquí les freímos la sangre a los cachacos. ¡Pronto les invitaré un mate de sangre de comandante!

-Con su chichita.

-Ayayai.” (p.200).

El encargado de los óbolos (cuota para los gastos de guerra), Alejandro Ginés, no fue sólo a recolectarlo, sino para que nadie se excluyera llevó a sus hijos:

“Para que nadie se le escapara traía a sus siete hijos.” (p.200).

“Marcelino Arias vaciló entre un billete anaranjado y un billete verde. Bromeó:

-¿No estaré cotizando para mi cajón?

-Entonces mejor da diez soles para que te entierres bonito.

Riendo entregó el billete de a diez.” (p.201).

“Los limeños no sirven en las alturas. ¡Gallinazo no canta en puna!” (p.201).

“-¡No se preocupen! ¡Tendrán pelea hasta hartarse!” (p.210).

“¡Mierda a Bodenaco! Mañana podemos morir. ¡Por lo menos muramos gordos!” (p.223), hace referencia a comer bien antes de la recuperación.

-El carnaval visto con humor: Cuando Melecio comienza el apartado del capítulo 35, describe el carnaval con humor, porque siempre terminan bebiendo: “Porque nosotros comenzamos a festejar los carnavales con el Viernes de Comadres: Ese día se saluda a todas las comadres: se bebe. [...] el sábado [...] se bebe [...]” -hasta- “ El martes [...] se bebe.” -sólo el miércoles de cenizas, se arrepienten “de tanto pecado, baile y borrachera.” (p.258).

Además, siempre aluden a las “comadres” con humor: “cómo voy a olvidar ese carnaval aunque no fuera sino por lo mucho que me divertí con mis comadres! “ (p.258), “-Sio -zumbó una mosca que se había excedido bailando con mi sobrina Rosario el viernes de Comadre.” (p.262).

-En la hora definitiva también se burlan de ellos mismo: Antes de la lucha última y con la casi seguridad de su muerte, estos personajes tienen un humor consolador, una forma de hacerlo más asimilable y llevadero la tragedia:

“-Entro en el acuerdo con una condición -se rió el Abigeo.

-¡Cuál?

-No quiero malograr mi ropa nueva. ¿Qué pasa si salgo vivo? Los muertos no necesitan nada, pero los vivos necesitamos lucir.” (p.261).

“-Menos mal que este animal es prestado -se rió el Abigeo.” (p.261), usa el humor antes de comenzar el combate porque es consciente de que el caballo podría morir y como es prestado no habría pérdida propia.

“El Ladrón de Caballos comenzó a carcajearse.

-¿De qué te ríes, zonzos?

-Ayer pagué una deuda. ¡Si hubiera sabido!” (p.271).

-Humor del pueblo:

“-¿No estás viendo que no lo ven?” (p.227), juego de palabras, los comuneros se preguntan con el mismo verbo de “mirar” sobre la presencia no percibida de Garabombo frente al Subprefecto y Bodenaco; “-¿Qué más quieres, cholo pretenciosos? ¿De cuándo aquí comes carne? ¡Como sigas comiendo carnero fino se te caerán las muelas!” (p.246), comen carneros finos de los hacendados: “merinos y *shorton*” (p.251).

-La astucia de Garabombo: “¡Te felicito Garabombo! -exclamó el Subprefecto con voz dolida-. ¡Buena me la hiciste con tu escuela!” (p.228), con **ironía** le recuerda la excusa de la construcción de la escuela de Chupán para preparar la sublevación; “-¡Límpiese el culo con la carta! Así Uchumarca no les mandará rancho a los guardias. ¡Que se mueran de hambre!” (p.248), ordena Garabombo luego de incautar la carta del caporal que llevaba el mensaje a Uchumarca para la provisión de la comida de los soldados.

Humor de los equinos: Le responde Girasol, sin amilanarse, al Ladrón de Caballos: “Este caballo será mi tumba -dijo el Ladrón levantando los brazos-. ¡¿Qué he hecho para cargar con esta cruz?

-¿Cómo? Yo creí que el que cargaba era yo. Si no te gusta mi compañía, suéltame.” (p.248).

c. Humor sobre los perros hambrientos:

“Todo el día tiritaron sin osar acercarse al desplomado orgullo de los jinetes de Chinche.” (p.285), perros hambrientos y ansiosos de no poder comer tanta carne de los caballos muertos que en otrora fueron la vanidad de Chinche.

“... y ¿me creerá?, hasta perros extranjeros de Tapuc y Haylasjirca babearon dos días delante de ese increíble picacho de carne.” (p.288), en anterior oportunidad también clasifica a Tapuc como tierra extranjera: usa la ironía porque Tapuc se encuentra muy cerca de Yanahuanca.

“Acabando abril, los gallinazos emprendieron un vuelo bajo y gordo. [...] Los perros de Chinche se quedaron rondando las estancias. No se atrevían a mostrar su grasa sacrílega.” (p.289).

4.1.4. Análisis de algunos capítulos y elementos importantes para una acertada aproximación a la novela:

- a) El suspenso como hilo conductor:** Uno de los logros que consideramos en *Garbombo, el invisible (1972)*, es su manejo de situaciones y momentos que atrapan al lector, el hilo conductor de la narración no es cronológica, hay saltos de tiempo que crean esa incertidumbre de lo que acontecerá e incluso de lo que aconteció, como cuando se busca el motivo o razón de la invisibilidad de Fermín Espinoza, incluso hay elementos como el “Ojo” o el “jinete” que desconciertan al lector, este suspenso lo vemos desde que arranca la novela, en el primer capítulo: “Del lugar y hora en que los incrédulos chinchinos comprobaron que Garabombo era transparente”. El

narrador redonda algunas palabras para crear suspenso, como: “lo veían o no lo venían”, trata de introducir al lector a una atmosfera de duda sobre la invisibilidad: “Garabombo ingresaría y saldría indemne del Puesto o los centinelas ignoraban su insolencia únicamente para justificar la descarga”, “lo miraban o no lo miraban”, “Garabombo pisaba la puerta del Puesto o la de su muerte”, aquí se resalta una parte muy interesante: la “facultad” de invisibilidad de Garabombo frente a la autoridad abusiva y al escepticismo de los chinchinos, esto se comprobaría recién frente a los guardias de asalto, porque para los comuneros era visible, dejaron recién de dudar cuando pasó la prueba de fuego. También, por ejemplo, se encuentra la presencia del suspenso en el capítulo 2: donde se termina con un misterio que no llega a develarse, sobre el destino del felón Rufino Cruz, el narrador juega con la imaginación y nos induce con la idea de que “hablaban como nombrando a un ausente. Garabombo se levantó. En su mano tiritaba un cuchillo” (p.21); recién en el capítulo 23, se llega a conocer que lo dejan ir, pero con condiciones: “-En ti ya no hay confianza, Rufino, ¡Mejor vete! Tú ya eres extranjero. ¡Busca tu camino! [...] Nadie se movió. Cruz se volvió en la puerta: nadie lo miró. Sonaron sus pasos, luego su desamparo galope.” (p.179). En el capítulo de la masacre Scorza hace uso también del suspenso, por no decirlo en casi toda la novela, va postergando o alargando la agonía de algunos comuneros, incluso de los caballos, que aun inicio mueren rápidamente, como Flor del Campo, luego, los hace aparecer vivos más adelante, a propósito hay un penúltimo capítulo sobre la agonía de los caballunos, hay un efecto dramático sobre sus muertes, sobre todo la forma en que mueren: con mucho sufrimiento, llegando hasta agonizar un mes entero como Flor de Romero en “Curupata”.

Durante toda la novela se utilizará el Flash Black, regresión y también saltos en el tiempo de los hechos lineales de la historia, dotando la novela de suspenso y

atrapando al lector entre sus páginas, aunque la exageración de esta técnica en algunos capítulos, como en la masacre, crea alguna confusión.

b) Momentos decisivos y proyecto ideología en la novela: Hay momentos que van sumando tensión a la novela, desde el inicio, pero, va adquiriendo mayor fuerza desde que Garabombo y Bustillos viajan a la ciudad de Lima con la ayuda de un abogado (que los traiciona) y a la par es narrado las represalias contra los ancianos de Yanahuanca liderado por el capillero Florentino Espinoza, donde son apresados y torturados por apoyar el proyecto de los viajeros, luego de pasar torturas son llevados a Lima los que aún no declinaban, debían jurar lealtad frente a la foto de Gastón Malpartida, no les queda otra opción que entregarse, a Garabombo y Bustillos, a las autoridades a cambio de la liberación de los ancianos presos, quienes mueren al salir de la cárcel, después de muchos años Garabombo logra salir de prisión (curado de la invisibilidad) jurando sobre la tumba de los ancianos mártires que luchará decididamente por la defensa de sus tierras y se volverá invisible a voluntad propia. Hay un giro fundamental en la historia, donde aparece el título, expedidos por la Real Audiencia de Trama, que acredita desde 1711 la propiedad de la comunidad sobre las tierras que ocupan, Juan Lovatón se lo muestra a Grabombo y redefinen su concepto de expropiar a recuperar las tierras (se pone en su real dimensión los términos: como “recuperación” a cambio de “invadir”), hay una postura que toman ambos gracias al título de la comunidad, pero tampoco este documento va a significar una diferencia sustancial en la denuncia emprendida, solo le quedará recuperarla con la posición a fuerza de sus tierras, el 27 de noviembre, “Algo más ardiente que el sol que atontaba el mugido del río Chaupihuaranga los quemó. ¡Llegaba la hora!” (p.189). “En las miserables barracas del barrio Chaupi los delegados de las comunidades preparaban la Noche de las Noches. ¡La noche en que abatirían, de un solo

golpe, todos los cercos del mundo!” (p.192), el cerco es la representación de la propiedad privada, de la hacienda y debían luchar contra este elemento malvado que acapara las tierras “Los arrieros transportaban malas noticias. La ambición de los cercos crecía, crecía.” (p.195), aparte hay reiteraciones de una “liberación”, no específicamente de la “recuperación de tierras”; “- Pecado es permanecer toda la vida con la cabeza metido en la mierda. Escoger entre la escuela o la libertad. ¡Decide! ¿Qué vale más?” (p.195), Garabombo increpar a Cayetano para que le apoye a quemar la escuela; Garabombo es el anunciador de esa libertad “del que recorría el mundo anunciando la libertad con su bombo.” (p.201), al parecer el proyecto de novela va más allá de la reivindicación del campesinado, con lo que nos atreveríamos a sugerir que es un proyecto de liberación del proletariado, de la lucha de clases o un propósito de izquierda: “-La Guardia de Asalto puede cuidar una hacienda, dos haciendas, tres haciendas. Pero ¿Hay suficientes tropas para vigilar todas las haciendas del Perú? ¡Organiza, Garabombo, organiza!” (p.192), esta concepción nos recuerda al concepto foquista del Cheguevara, frase que lo populariza en la Conferencia Tricontinental de 1966 (“Crear uno, dos, tres Vietnam, es la consigna.”), luego de recuperar las tierras Amador Cayetano implanta la repartición de tipo justiciera-socialista: “-No hay dueño! Olviden la palabra “mío” [...] Primero se dotará a los pobres, a los impedidos y a las viudas. ¡Se acabaron los patrones!”, incluso se evidencia un parecido a la consigna de “patria o muerte”, germinada en la revolución Cuba: “-¡Tierra o muerte! -gritó el tranquilo Oswaldo Guzmán.” (p.224), hay una clara presencia de este afán programático e ideológico cuando concluye la novela en el capítulo 37: cuenta la reunión en el Bosque de Piedra (Huayllay) de los delegados de: Tusi, Ambo, Huariaca, Chinche, Junín, Tapuc, Pillao, Ondores, Yancocha, etc. se planifica organizarse a la luz de los hechos de la masacre de

Yanahuanca, por lo que su delegado lo evalúa como un triunfo: “¡Pero hemos ganado! La tropa se fue. La tierra es nuestra” (p.291), formar un Estado Mayor, comandos, cada uno deberá organizarse en su respectivo pueblo, tratando de conseguir armas con ayuda de los “malos elementos”, entrenando a su gente, con el único propósito de preparar “la sublevación”; crear un ejército popular parecido al intento del Partido Comunista Peruano en los 80 y 90: “-Se puede dinamitar puentes” (p.293), incluso hay un personaje que piensa que es mejor que se agudicen los conflictos, que fue “¡Mejor!” (p.291) que hayan muerto los de Yanahuanca: “Pero todavía hay gente ciega. ¡Esos sólo comprenderán delante de los cadáveres de sus padres o de sus hijos!” (p.292); una mirada muy radical de los hechos con propósitos de una lucha general: “-Hay que acabar con los abusos de canto a canto, y para eso sólo hay una medicina: rebelión general. Por mí, ¡que venga una nueva masacre! Cuando antes mejor. ¡Porque entonces se arma la de a verdad!” (p.292).

c) Los diversos narradores en el capítulo 35 (limitaciones y contradicciones): Por fin llegamos a la parte más tensa de la historia, en el apartado del capítulo 35, “Hasta que el 3 de marzo de 1962...”, donde sucede la masacre de los campesinos por parte de la Guardia de Asalto, mientras los comuneros celebraban el carnaval (“¡Qué mala suerte! Nos agarraron justo durmiendo la borrachera del carnaval” (p.259)), narra Melecio en primera persona, los atacaron en plena madrugada hasta la noche (“Peleaban desde las cinco de la mañana...” -hasta que- “Eran las siete” (p.282), cuando en Tambopampa recogían los cuerpos sobre camiones): quemando chozas, torturando, asesinando a mujeres, niños y adultos, incluso animales, incendiaban todo a su paso, con la única intención de desalojarlos de las tierras recuperadas, sin medir ninguna consecuencias actúan la guardia de asalto, dejando tras su paso muerte y desolación: “El

campo era una noche de gritos: docenas de hombres y de caballos agonizaban” (p.263), “una montaña de caballos muertos...”, concluyendo con la evacuación a Cerro de Pasco de los muertos y heridos en camiones.

Hay que prestar mucha atención a la narración, porque presenta alternación en el hilo narrativo y participación de muchos narradores, crea un ambiente entretenido y al mismo tiempo ambiguo, que en momentos desconcierta, en esta concurrencia de narradores incluso no se llega a ubicar la identidad del narrador en un momento dado:

a. Comienza con la narración en primera persona de Melecio (de la p.258 a la p.263), no menciona su nombre completo, pero es el único Melecio Cuéllar, al empezar apela al lector y nos da a entender que está contándonos desde un tiempo más adelante de los hechos: “¡Hágame el favor, cómo voy a olvidar ese carnaval aunque no fuera sino por lo mucho que me divertí con mis comadres! [...] el coronel Marroquín llegó antes del miércoles y me encontró borracho. ¡Hágame el favor!” (p.258), “¡Señores, esa música hiela los hueso! (p.261); nos dice que le sorprendieron borracho, en la madrugada (“Todavía era oscuro [...] Clareaba” (p.259)), trató de organizar a los comuneros para hacerles frente a los guardias. Algo curiosos en su forma de narrar es que cuando alguien muere no lo dice como tal, sino que lo caracteriza con un “sio”: “Porque cuando un hombre muere una mosca escapa por su boca gritando “sio””, “-Sio -zumbó una mosca llamada Oswaldo Guzmán.” (p.262), además otro dato interesante es que aparte del Ladrón de Caballos, él logra también hablar con su caballo Rabón (llamado así irónicamente “porque no tenía rabo” (p.259), debemos de resaltar que aún en momentos difíciles las narraciones no pierden el humor característico de la novela):

“-¿Qué pasa, compadre?

Rabón agachó la cabeza y suspiró.

-Policía, Melecio.” (p.259).

También, está el presentimiento de lo malo que le depara a Melecio, su mujer Petronila le advierte por el mal sueño que tuvo, no sólo el Abigeo tiene este tipo de premonición (en la sierra central el sueño es parte de los anuncios futuros), al concluir su narración en esta parte debería morir, por lo que dice: “Entonces sentí que por mi boca fugaba una mosca gritando “sio”.” (p.263), pero no muere, porque aparece más adelante vivo, es una de las contradicciones que Scorza lo pasó por alto, muy grave a nuestro parecer: aparece más adelante en la página 270 como narrador en primera persona, Melecio se encuentra hecho prisionero junto a Macedonia y ayuda a trasladar los cadáveres alineados al lado de la carretera de Tambopampa, es vejado junto a Macedonio a desnudarse y a pasar por el callejón de guardias: “Yo pensé: sólo tu mujer te ha visto calato. Macedonio: es demasiado temprano para ser de noche.”, después, vuelve a aparecer en las páginas 272-274, también como narrador en primera persona:

“-¿Cómo te llamas?

-Melecio Cuellar, señor.

-¡Mi coronel, no señor, concha de tu madre! -corrigió el sargento cruzándole la cara de un fuetazo.”

Siendo prisionero es castigado desnudo a latigazos y a puntapié por el coronel Marroquín, luego vuelve aparecer en las páginas 282-283, narrado en tercera persona (omnisciente), cuando es trasladado junto a los cadáveres en un camión a Cerro de Pasco:

“Melecio Cuéllar, amarrado de pies a cabeza, miró el piso pavimentado de cuerpos.

-¡Sube!

-¡No puedo, estoy amarrado!

-Súbanlo -ordenó el cabo.

Entre cuatro lo levantaron. Cayó sobre el rostro ensangrentado de Marcelino Arias y encima del helado Máximo Lobatón”

Corajudo responde al empuje de un guardia en el camión: “-El hombre ha nacido para morir. La muerte es natural, señor.”

Allí termina el capítulo de la masacre. Empezó con la narración de Melecio Cuéllar y termina con su traslado en camión a Cerro de Pasco: “Por la baranda Melecio Cuéllar miró la boca desdentada de la noche.”

- b.** Sigue la narración (pp. 263,264,265) en primera persona de Alejandro Callupe de Garapina (hechos sucedidos antes de la narración de Melecio), en este relato sobresale la participación de Máximo Trujillo, quien borracho aparece con “la cara harinada, la cabeza salpicada de picapica” (p.264), es avisado recién en ese momento de la avanzada de la Guardia de Asalto, luego trata en vano de solicitarles una tregua para hablar: “¡Parlamento, hermanos, parlamento!” (p.264), sin recibir contestación, salvo el de las balas. Se menciona la muerte de Máximo Trujillo al concluir esta narración: “Lo derribó la descarga” (p.265), pero es una vez más notorio el descuido de Scorza: debido a que Máximo Trujillo aparece en el relato de Melecio con el propósito de poner al tanto de lo sucedido a Garabombo, por lo que va en su búsqueda junto con Exaltación Travesaño, este hecho es posterior a esta narración, pero no podría serlo porque en ésta muere Trujillo, una contradicción más sobre los personajes muertos que siguen participando en las narraciones como si estuvieran vivos y no hay ningún indicio de que esta ligereza sea parte del propósito de la narración, como se indica al parecer, es más un exabrupto del autor.
- c.** Continúa la narración (p.265) en tercera persona, narrador omnisciente, sobre el presagio cumplido del “Viejo del Agua”, que le deparó al Abigeo: “Morirás cuando la sombra sea blanca. ¡Era! El murciélago volaba en la luz. ¡Por fin entendía!”, también tenía sueños recurrentes de la visita de los muertos, que ya

no comían como antes, hasta que lo ingerido se les escapara por “el hueco del cuello” (parecido al cuento oral del Cerro de Pasco, “*El condenado*”), sólo se dedicaban a escuchar “como si desdeñaran las noticias. Por fin entendía: *¡El Abigeo informaría en persona!*”, porque se encontraría con ellos al morir.

En las páginas 266 y 267, narra el Abigeo en primera persona apelando al lector: “¿Me creerán?”, sobre un sueño de una carta enviado por “Los-que-mandan-en-la-otra-orilla” que no llegó a leer por culpa del Opa Leandro, dedicándose más a comer y dejando caer la carta que el viento se lo llevó luego (Al parecer el Opa Leandro también muere: “La comida se le escapaba por el cuello”).

Otra vez retorna a la narración en la página 267: presagiando su muerte va guardando comida, el Abigeo, debajo de su cama que va desapareciendo en los días postreros. Sigue en las páginas 274 y 275, con otro sueño de presagio: “¡Por fin entendía! ¡Moriría en Gaparina!”, este sueño estuvo plagado de fuego que salía de la tierra, “el suelo se cribó de agujeros que arrojaban chorros de juego”, y algo que nos parece interesantes, es cuando despierta y mira sus manos “chamuscadas”, porque en su sueño trató en vano “de contener el fuego con su poncho”, donde al parecer se quemó las manos, pero esta quemadura traspassa lo onírico y tiene consecuencias en la vida real, no soñada. Este indicio nos insinúa a creer que el Abigeo pudo morir quemado, tal vez, tratando de apagar alguna choza para salvar por lo menos algo del gran incendio que lo arrasaba todo a su paso, como lo intentó también en su sueño, solamente podemos suponer.

- d. Luego, se encuentra la narración omnisciente (pp.265,266) sobre el fatídico final de la “vieja Sulpicia”, que luego de quemarles su choza la acribillan, irónicamente entre los soldados se encontraban los guardias que dio de comer tiempo atrás: “-Sio -zumbó la mosca vieja.” (p.266), el narrador omnisciente también usa el “Sio” como anuncio de la muerte de los personajes, esto lo acerca

más a la forma de narrar de Melecio Cuéllar, se evidencia que entre ellos hay parecidos que confunde el estilo propio de narrar de cada uno.

- e. En la página 267, aparece la narración en primera persona de un personaje que no se puede identificar (utiliza también “sio”: “-Sio, sio, sio -zumbó un tejedor que conocí en Paracaos.”) que muere al concluir su relato, en esta narración aparece Garabombo reclamando a los comuneros su abandono, esta parte encierra un confuso desenlace sobre Garabombo: “El también se tragaba el cielo con la boca abierta.”, se refiere a Garabombo, ¿Cómo debemos interpretar “con la boca abierta”?, como un deceso o una descripción metafórica, pero sobre ¿qué?; porque luego aparecerá Garabombo vivo más adelante hecho prisionero y luego muerto por el “Ojo”.
- f. Hace su aparición el Ladrón de Caballos (páginas 268, 269, 270), con el narrador omnisciente en tercera persona, en sus diálogos una vez más se usa el “sio”, ahora también propio del Ladrón de Caballos, quien al verse angustiado por los incendios en Gaparina, reacciona enojado por una posibles matanzas de mujeres y niños en fuga, por lo que decide reunir y convencer a los caballos, “casi cincuenta caballos”, para que lo apoyen en la defensa de los inermes comuneros, atacando a los guardias como pueden y resultando muchos de ellos muertos en el enfrentamiento (aparece Melecio Cuéllar, quien es observado en la preparación de un nuevo ataque). Luego, vuelve a aparecer casi al final del capítulo (pp.279, 280, 281), donde herido de muerte, se identificará con los equinos y se sentirá culpable por tantas muertes: “Moriré con ellos”, “Por mi culpa”, “más que la herida le dolía la enorme cordillera de caballos moribundos.”, tendrá un diálogo con los equinos, todos agonizando, tratando de convencerlos para que lo acepten como uno de ellos: “-No quiero ser hombre. ¡Yo quiero ser caballo! -gritó.”, consiguiendo su la amistad y logrando despedirse: “El hielo se apoderaba de sus pies, subía por la cintura, ascendía por su pecho. Con

felicidad, con maravilla, sintió que en sus pies comenzaba la inconfundible dureza de los cascos.

-¡Soy caballo! -gritó, y ya ciego sintió que galopaba por una pradera de luz.”

Esta muerte es la más sublime de la novela, donde el volverse caballo es una catarsis para Ladrón de Caballos, busca terminar alejado de la maldad de los hombres, los cuadrúpedos son como personas o más sensibles aún: que sufren, lloran y agonizan con lamentos, ellos son conscientes de su inocencia y de su uso convenido en medio de la masacre: perdiendo al final sus dueños, sus potros y hasta sus propias vidas en un conflicto que nunca entendieron, totalmente ajeno a su naturaleza de vivir. Son seres puros e inocentes que, entonces, se logra entender por fin: el tan afanado propósito del Ladrón de Caballos por volverse, incluso al final de su vida, uno de ellos. Estas muertes sobre pasan todas las demás muertes, incluso las humanas y con creces la del mismo Garabombo. Scorza logró un efecto conmovedor con la participación de los caballos como seres que sienten y piensan, seres puros, que interactúan con los humanos y principalmente con el Ladrón de Caballos como su intérprete.

- g.** Seguido, el narrador omnisciente nos pone al tanto de lo ocurrido (pp.270,271,272) sobre un “forastero” que no es más que el mismo Scorza, “Sobre mí puede escribir bonito” -le comenta el Ladrón de Caballos con humor- “ -Se carcajeó -: ¡No se olvide de decir que soy soltero!”; el escritor es ayudado a escapar del lugar hacia la costa para contar las atrocidades acontecidas: “¡Sálvese para que cuente!”, también nos parece una intromisión forzosa del escritor, parecido a lo de Genaro Ledesma, porque antes ni después se recurren a estos personajes, desaparecen por completo y no se articulan con lo narrado hasta ese único momento solamente.
- h.** Sobre la narración omnisciente de las páginas 275 y 276, donde Garabombo es prisionero, hay una leve incongruencia, Sixto Manzanedo indica que si la comida no le ha llegado a la tropa es por culpa del decomiso de la comunicación de la

hacienda Pacoyán con destino a Uchumarca, quienes estaban encargados de proveerlos, nos parece extraño que este hecho se cite en pleno desalojo: “-No es culpa de los patronos -dijo Sixto Manzanedo-. Estos cholos capturaron la comunicación que nos mandó Pacoyán. En Uchumarca no sabíamos que anteayer comenzaba nuestro turno.” ¿Cómo nos explicamos que los comuneros hubieran podido interceptar el comunicado si ellos mismo fueron sorprendidos por el desalojo?, no sabían nada, fueron tomados por sorpresa, además este acontecimiento sucedió mucho antes, en la recuperación de tierras, aproximadamente en el mes de diciembre de 1961, un año antes al desalojo, son idénticos estos dos hechos, es inexplicable que sean un mismo acontecimiento en un tiempo amplio que los separa, donde Garabombo intercepta el comunicado al caporal Conversión Valle en la recuperación, donde se lee:

“-Dice que la hacienda Pacoyán ya cumplió su semana de rancho y que a partir de mañana le toca a la hacienda Uchumarca. Pacoyán mandará comida hasta hoy, pero desde mañana el rancho de los soldados correrá a cargo de Uchumarca.” (p.247).

- i. La muerte de Garbombo llega en la página 276, perpetuado por el guardia (nos hace intuir el fusilamiento) y al mismo tiempo disparado por el “Ojo” al “jinete” quien resulta ser el mismo Garabombo, ambiguo, personajes metafóricos, desde las páginas anteriores y reiteradamente aparecidos, de texto corto y esporádicamente, sin ninguna relación directa con el relato principal de cada capítulo, donde hacía su intromisión. La bala lo alcanza recién ahora, “*El Ojo apretó el gatillo. Y algo así como ochocientos viernes después del medio día en que volvió de su servicio militar, lo alcanzó la bala.*”, esta muerte sucede fuera de la masacre, como prisionero y sobre un puente, es una muerte alejado del momento épico de la resistencia comunal. En este capítulo de la masacre, momento crítico de la novela, uno de las ausencias más sentidas es de

Garabombo que aparece muy poco, sólo extractos cortos tiene la atención del narrador, no se esperaba este abandono del narrador al héroe: por su naturaleza misma del rotulado de la novela y la atención que se le pone en toda ella, sin embargo hay otras figuras que resaltan en esta parte: primero se encuentra el de Melecio Cuéllar (que comienza y termina el capítulo) y luego el del Abigeo, que ocupan gran parte del relato e incluso mayor recurrencia de los caballos. Hay un descrédito hacia Garabombo, que no merecía ese tipo de final tipo clandestino.

j. En las páginas 277 y 278 (narrador omnisciente), hay una oposición valiente del único militar, el alférez Carrizales, que justicieramente impide el fusilamiento de algunos campesinos y resalta sus justos reclamos, maldiciendo, en contraposición, a los hacendados: “¡Por esas mierdas me he manchado de sangre!”. También, tenemos la otra parte del diálogo de las fuerzas de desalojo en Uchumarca (pp. 278, 279), narrador omnisciente, sobre la situación que atraviesan, se resalta el método radical de Bodenaco frente a Marroquín: “¡No se preocupe! Autoríceme a usar mis medios y me comprometo a entregarle mañana el territorio limpio, mi coronel.”

k. Lo artificial del narrador en el penúltimo capítulo, 36: En este capítulo se define primero los días del incendio: “Quemaron lunes, martes y miércoles”, días que duró el desalojo por parte de los guardias, luego en otro plano debemos de advertir que en este capítulo hay dos momentos y narradores:

El primero es un narrador omnisciente (p.285), su relato se basa en lo suscitado luego de la masacre: huyendo los chinchinos y ocultándose junto a sus muertos en “las cuevas de Carahuaín y de Yumpac.”, luego de salir, “el jueves”, se encontraron con muchos caballos muertos: “De Carahuaín a Murmunia una cordillera de caballos ambicionados por buitres incrédulos,apestaba.”, sigue el relato del acecho de los perros locales con ansias incontenibles de poder devorar “al desplomado orgullo de los jinetes de Chinche.”. En las páginas 288 y 289 vuelve

la apelación del narrador al lector: “¡Trescientos caballos muertos, señor, es mucha carne!”, “...y ¿me creerán?, hasta perros extranjeros de Tapuc y Huaylasjirca babearon dos días...”, concluye este relato con el fin del banquete luego de un mes que le duró la carne, los perros foráneos se van siguiendo el Huallaga, “Güeso y Pellejo, que decían que siguiendo el Huallaga encontrarían nuevas masacres” y los perros locales se quedan para recibir resignados y humildes el castigo de sus dueños. El narrador no presenta contradicciones, ni ambigüedades en este primer momento, se desarrolla habitualmente. Lo que no sucede con el segundo, quien es un narrador en primera persona (Máximo Lobatón), pero actúa como omnisciente porque relata las muertes de diversos caballos, en muchos lugares, cosa imposible para un narrador testigo o protagonista, que tiene un campo de observación limitada y la presencia fija en un único lugar, este hecho contraproducente da la impresión de leer a un narrador en primera persona con aspiraciones de omnipresente y omnisciente, crea un propósito implícito que desconcierta al lector: el narrador tiene un amplio conocimiento de los tipos de caballos y sus vidas de cada uno de ellos, los narra con un conocimiento profundo y desconcertante, pero no es lo más grave de esta incoherencia, al parecer el narrador relata los hechos pasados, por lo que debería estar con viva, esto lo mencionamos porque “Zorzal” su caballo lo protegió en el ataque de los guardias: “Murió por mí: me protegió con su cuerpo. Caían jinetes, hombres. Yo me escondí detrás de mi incomparable Zorzal cuando la muerte me buscaba en Murmunia.”, pero lo extraño es que antes él mismo se menciona, se identifica como un personaje muerto en el desalojo: “Zorzal, del difunto Máximo Lobatón.”, no nos llegamos a explicar este desface del narrador que sigue relatando como un protagonista-testigo vivo, se evidencia porque sigue realizando hechos concretos, sólo posible en personajes vivos: “Sólo agua le dábamos. [...] ¡Sólo agua, porque se decidió que padeciera para proclamar que los caballos también lloran...”, “Antonio Vivar se arrastró casi un kilómetro: lo encontramos boca abajo”. Este narrador también apela al lector: “¿Creerán que Venado trajo mil

doscientos soles a los Cuéllar?”. Este tipo de conocimiento y descripción sería más apropiado para un narrador omnisciente y no para un narrador protagonista-testigo, a nuestro parecer.

d) Espacios y campos de conflictos en la historia de la novela

Garabombo, el invisible: Hay dos espacios de conflicto en esta novela que se desarrollan diametralmente opuestos:

- a. La primera, es el campo o espacio de dominio de los hacendados, que cuando avanza el relato éste se va agrandando (repite Scorza lo del cerco de *Redoble por Rancas*): “Los hacendados se han apoderado de casi todos los pastales” (p.24), relata Juan Lovatón, presidente de la comunidad a Garabombo luego de que éste saliera de prisión y con ello también se agudiza la represión contra los comuneros.
- b. Y el segundo, es el campo que corresponde a los comuneros que se va restringiendo, pero no sólo es una parte de terreno o espacio físico, sino es la vida misma lo que se reduce, ya que la vida de campo es suelo, porque es el escenario de sus penas y glorias, es la vida en sí: como fuente de alimento, religión y folklore que se va anulando con el transcurrir de la novela, alterando su mismo estilo de vida, sus tierras son usurpadas ya que ellos son los dueños originarios del lugar, son desalojados a la parte más alta e inhóspita de Chinche: “Ixcaicancha es pura roca, Don Juan ¿Qué animal come allí?” (p.24), en ese lugar comenta Lovatón que hay cientos de familias que sobreviven, que fueron reducidos a fuerza a vivir en esa quebrada, lleno de roca (sobreviviendo en esas condiciones paupérrimas han llegado a perder la mitad de su ganado, más de dos mil ovejas, se les han muerto).

No sólo se reduce el campo de acción, sino hay represalias violentas: en el tercer capítulo, es la parte donde se evidencia que los grupos de poder cuando ven amenazados sus intereses, por la experiencia de la Comunidad Campesina de Rancas, el hacendado de Uchumarca, Proaño, manda en la ausencia de los

comuneros que auxiliaban a los ranqueños a desteejer las chozas de los ausentes como represalia y los expulsan a Tambopampa; además los que “hablan, protestan o murmuran”, son víctimas de expulsión, ni siquiera en Ixcaicancha los reciben, sin trámites, sin ninguna diligencia y con todo el autoritarismo que ejercen los poderosos hacendados sobre los débiles comuneros. A demás, se va agudizando la problemática, capítulo 8, con la repartición injusta de tierras en la quebrada de Mixque por parte de Don Gastón Malpartida, flanqueado por sus tres primeros yernos, el cálculo del tamaño del terreno obedece al antojadizo capricho del lugar donde se pare “Emperador”, caballo zaino de Don Gastón, lote a lote se distribuye hasta la tarde, quedando sin terreno de siembra, por la crueldad y avaricia del patrón: los viejos, viudas y rebeldes, entre ellos Garabombo que baja de la cueva Jupaicanán con la intención de conseguir un pedazo de tierra, concluye el día desilusionado luego de gritar la injusticia que se acomete, pero sin que nadie lo escuche, sigue siendo invisible; como medida de reclamo acuerdan viajar a Lima para anteponer la denuncia contra los abusos del hacendado. Mientras avanzan los capítulos la represión se endurece como efecto de la concientización y organización de los campesinos por recuperar sus tierras: “Porque después de la masacre de Rancas los hacendados decidieron anular los caminos culpables de transportar inquietudes que turbaban la soñolienta paz de las estepas.”, “Porque no se secaba la sangre de los ranqueños cuando imperiosísimos cabalgados de las haciendas clausuraron las escuelas comunales. Los Proaño de Uchumarca convirtieron la escuela número 49.357 en un chiquero. Nadie se atrevió a protestar.” (p.190), también tenemos la prisión y cruel tortura de los ancianos, el encarcelamiento de Garabombo y por último, se llega al genocidio ejercida por la Guardia de Asalto contra inermes comuneros, arrasando todo a su paso con infaustos incendios y masacrando a quienes se les encontraba (incluido niños y mujeres), este es el punto más alto de la barbarie de los

poderoso. Este actuar brutal de los hacendados y ampliación violenta de su espacio territorial, en contraposición de los comuneros que ven reducirse sus tierras (inclusive al recuperarlas la hacen de forma pacífica).

En la novela el espacio narrado campesino o rural se amplía al incluir otros lugares, como: Uchumarca, Pacoyán, El Estribillo, Diezmo y Rancas, ya no sólo se reduce a Yanahuanca y Chinche, sino que Scorza hace uso de toda la realidad local para dar mayor drama y trascendencia a la novela, incluye a los asientos mineros cercanos (el mundo minero es solo referencial), también: “Anchi Roque marcharía con los miembros del Comité Obrero. Los comuneros que trabajaban en los asientos mineros formaban su propio escuadrón.” (p.203), esta participación sindical está a cargo de Andrés Roque, quien “organizaba a los trabajadores de los asientos mineros.”, no sólo contribuían con la organización, sino también con aportes económico: “...cotizaban una libra mensual” -incluso- “constituían un precioso servicio de información.” (p.180), la participación de los mineros es inminente y de gran ayuda para la organización de la recuperación de las tierras que las haciendas acaparaban.

e) El personaje del “Ojo” y el “jinete”: En el capítulo 5, hay una intromisión, escrita en letras cursivas (ayuda a diferenciarlo del resto), donde hay un diálogo medio confuso entre Solidoro (el encargado de coordinar los trabajos sucios del patrón), el patrón y el encargado del trabajo sucio, el “Ojo” (escrito el inicial en mayúscula como si se tratara de un nombre propio), un personaje totalmente independiente de la historia que aparece por primera vez, dando la impresión de ser más metafóricos que reales. Hay dos narraciones paralelas: las de Solidoro y el patrón, y también las acciones del “jinete” y el “Ojo” (que casi no habla, “silencio puercoespín”), el narrador da la impresión de que se trata de dos personajes diferentes: el “jinete”, ¿Qué representa?, ¿a los años de injusticia, desde el dominio español?: “*El jinete cumplió doscientos años. El Ojo le admiró la facha*” (p.34); al parecer: el

jinete = héroes perseguidos (personaje anacrónico) y el Ojo = al asesino que todo lo ve (el único que habla) y que lo tiene vigilado, en la mira del fusil, al jinete, desde que aparece. Esta interrupción crea un ambiente de desconcierto en el lector, un clima de confusión e incertidumbre porque no se llega a entender plenamente quiénes son los del diálogo a primera lectura, creemos que la intención de Scorza fue crear un tipo de intervención paralela a la historia de inicio, destacando las marañas formuladas contra el héroe, esta indiscreción, a nuestro parecer, estorba el relato y confunde la regularidad de la narración, no creemos necesaria estas participaciones, aunque el “Ojo” cumplirá su cometido, matar al “jinete” que resultará ser el mismo Garabombo (quien está detenido y el “jinete” desciende por entre las rocas al río), estos dos personajes se juntan (sincrónico) y se vuelven uno solo, en este único acontecimiento, rompiendo la separación narrativa mantenida hasta ese momento, que decae en arbitrariedad y perplejo, esta lectura exige cualidades detectivescas para hallar el sentido, como descubrir que el “patrón” es el mismo Gastón Malpartida por los indicios que deja el narrador cuando menciona: “ El bigotudo se palpó la quijada. La noche de la barba exhalaba el acero azul de los ojos” (p. 34) y luego lo descubre casi al final “... los ojos azules de don Gastón...” (p. 277)

Otra cualidad sobrenatural y es la velocidad con lo que envejece el jinete: de los treinta y cinco años pasa hasta los ciento cuarenta años y luego a la ancianidad, dando la impresión de que maneja otro tiempo diferente a todos los personajes de la novela y que viene desde tiempo remoto para que la bala ineluctablemente del “Ojo” (Guardia Civil) lo alcance a Garabombo, pero este alargamiento del tiempo en el instante mismo de la mira sobre Garabombo para el disparo, nos recuerda al coronel Aureliano Buendía “frente al pelotón de fusilamiento”, cuando Gabriel García Márquez lo deja vivir en la retrospección de sus recuerdos por mucho tiempo, hasta que la bala lo alcanza, alargando el tiempo en el instante mismo del último momento, quizá Scorza practicó

algo parecido ya que admiraba a Gabo, como lo postula la crítica de Brown Abrisqueda, Mítzar en la “*La instalación del mal, como desencadenante de una utopía, en Garabombo, el Invisible, de Manuel Scorza*”, comenta la participación del “Ojo”, el “jinete” y la muerte de Garabombo en el libro de simposio que reúne varios panelistas, organizado y editado por Escajadillo (2008):

la otra trama tiene por personaje central a *El Ojo*, siniestro representante del poder, a *Solidoro*, que representa al indio y al mestizo que se someten y traicionan a sus pueblos, y al *Jinete*, que representa a la serie de héroes y líderes de los levantamientos producidos a lo largo de más de trescientos años, pues esta otra historia trasciende en el tiempo para encontrarse con la de *Garabombo* en el momento de su muerte, con el del soldado limeño que mata al héroe de Chinche. (p. 67)

f) El proceso de invisibilidad de Garabombo y su ignota muerte: Dato muy importante es el origen de la invisibilidad de Garabombo (cap. 4), tal vez “metafórica”, cuando se encuentra con el Ladrón de Caballos y el Abigeo, el mismo Garabombo nos narra: “-¡Es cierto! Cruzando el puente de Chirhuac me volví transparente.” (p.28), pero también hay otro lugar que ubica el narrador: “Parado en la misma esquina donde hacía siete años había contraído su letal enfermedad...” (p.45), esquina del jirón Huallaga, cerca de la Subprefectura. No hay un lugar exacto de dónde adquirió la invisibilidad Garabombo.

Sobre este hecho se debe de comprender que es un proceso, que tiene varios estadios:

-Primero, se vuelve invisible por la ignorancia de las autoridades a sus reclamos: sólo lo ven los “de su sangre” y no los “blancos”, además Garabombo lo asume como una enfermedad, “un mal” que le habían hecho; es decir una desventaja frente a los demás.

-**Segundo**, se cura de la invisibilidad en la cárcel: aprende y es consciente de la situación del campesinado y sus derechos, escuchando acalorados debates entre apristas y comunistas en el Frontón: “le sacaron las telarañas de los ojos” (p.190); la recuperación de la visibilidad es asumida como un avance en su concientización política y social, es una ventaja frente a los demás campesinos.

-**Tercero**, toma la decisión de volverse invisible: luego de salir de la prisión Garabombo se reafirma en sus convicciones de ser el protagonista de llevar a cabo la recuperación de tierras, más convencido que nunca por los títulos de propiedad de la comunidad de 1711 y por el sacrificio de los ancianos, que a pesar de la dura prisión no claudicaron hasta el final de sus vidas; en esta parte Garabombo toma como arma de combate: su ahora invisibilidad a voluntad propia (“El error de su ignorancia sería el arma de su lucidez” (p.191)), donde será invisible para todo el mundo y no sólo para unos cuantos (así juntaría firmas para destituir a Remigio Sánchez y convencer a los dubitativos, sin poder ser vistos por los enemigos del pueblo), propagará su “herejía” y “el mismo difundiría la soberbia impostura” (p.191), de su invisibilidad, a la par de su decisión nos advierte entre líneas que su invisibilidad pudiera sólo ser un hecho o pretexto para juntar a las comunidades bajo su liderazgo, como una mentira que se tornó en mito, donde llega a ser enigmático la transparencia de Garabombo, sin una clara concepción de ella.

-Por último, **cuarto**, se vuelve totalmente visible, es decir se “había curado definitivamente” (título del cap. 29, p.226), al parecer este proceso de recuperar la invisibilidad no acabó en la prisión, no logró concretarse totalmente, recién cuando sus compañeros, los comuneros “sean valientes me curaré” (p.227), sentencia Garabombo, porque: “Ni herbolarios ni brujos me curarán”, agregó antes, estas condiciones se dan cuando la valentía es demostrada por los comuneros al recuperar sus tierras usurpadas por los hacendados, los comuneros logran ser “valientes” y Garabombo es más consciente que nunca de su deber frente al reto, es más visible que nunca: todas las autoridades y comuneros lo consideran como

representante de ellos, incluso por sobre el presidente de la comunidad de Yanahuanca, Amador Cayetano, que casi desaparece por completo en los hechos finales y más interesante de la novela, su participación es muy escasa, en cambio, Garabombo se vuelve el mito hecho persona, pero Scorza le depara un final que empaña su figura, su grandeza hasta allí construida mengua.

Además, de estos estadios se debe de entender en dos dimensiones: una simbólica y la otra según la interacción.

-La simbólica, es una forma de explicarnos y desarrollar la historia de la invisibilidad sin muchas contradicciones, porque lo invisible en Garabombo es tomado fundamentalmente como la desatención e ignorancia de las autoridades a los derechos y necesidades de los comuneros, que su curación representa la reivindicación del campesinado sojuzgado, que toma conciencia y actúa con valentía para cambiar su situación y conquistar sus derechos.

-Y en **la interacción** de Garabombo con los demás la característica de su transparencia es que únicamente lo ven de su sangre: "Es que usted es de nuestra sangre, pero los blancos no me ven" (p.28), le responde el Abigeo al Ladrón de Caballos; en la historia del "Ingeniero Agrónomo", se trata de explicar esta interacción con los demás: "Los blancos miran cosas que nosotros no vemos" (p.28), concluyendo el Abigeo: "Así son ellos, Fermín: miran cosas que nosotros no miramos y al revés. ¡Ese es tu caso!" (p.30), este hecho logra demostrar lo inusual de los campos de observación de los blancos y los comuneros. Si consideramos que los blancos no lo ven junto a sus allegados: ¿Cómo nos explicamos que logran verlo los Guardias de Lima, Basurto (siendo un corrupto), etc.?; luego de curarse se vuelve invisible a voluntad: como cuando Garabombo pasa desapercibido delante de los matones que custodian la casa de Juan Lovatón: " -¿Es sólo eso? -se río Garabombo como si le preguntaran si era capaz de orinar contra las tapias." (p.88); más tarde se logra curar definitivamente: hay un tipo de meditación y toma de posición con convicción que Garabombo realiza, se fuga a un lugar solitario y

alejado, sube la cumbre y espera la noche, como asciende el monte Sinaí, Moisés, para aclarar su mente y decidir, toda la penumbra se demora en sacudirse de las dudas, es un tipo de catarsis, y por fin decide: “¡Será invisible para todos los hacendados y vigilantes del mundo, y transparente, inaprensible, invulnerable, prepararía una magna sublevación!” (p.191), ahora Garabombo decidía ser invisible, a voluntad propia, pero no sólo eso era el motivo de ser invisible otra vez, sino todo lo que traía tras ella como consecuencia, es decir debía crear al mito: teniendo un superhombre que encabezaría la lucha nadie dudaría en sumarse a la causa y Garabombo lo sabía muy bien, lo usaría a su favor: “En el hielo de esa noche decidió volverse invisible, mejor dicho propagar la herejía de su invisibilidad.”, “El mismo difundiría la soberbia impostura.”, incluso, el narrador nos insinúa en las siguientes palabras el objetivo de Garabombo, la de agrandar el mito de su invisibilidad: “El error de su ignorancia sería el arma de su lucidez.”, lo que fue enfermedad (“ignorancia” de sus derechos y del título) antes, ahora es una ventaja (él sabe la gran fe que ejerce sobre los demás su invisibilidad y lo usará como “arma de su lucidez”). El narrador para concluir el comienzo de una lucha encabezada por Garabombo con mayor decisión y lucidez, hace una descripción fabulosa al considerar el amanecer del día como el comienzo de una nueva época: “Amanecía. La aurora y su pueblo de pájaros descendían chillando de las grandes nieves. Se levantó y miró el sol.” (p.191). La convivencia con los demás personajes sobre si lo veían o no, es a veces convincente y algunas incongruente, este particular fenómeno se repite en toda la novela, generando un malestar al no poder comprender plenamente la situación de la visibilidad o invisibilidad de Garabombo frente a los demás. En lo que se refiere a la forma de como acaba Garabombo, sobre su muerte, el final de Garabombo, es asesinado por el “Ojo”, pero antes aparece narrado como un muerto más que habla y actúa: es cuando por los comienzos de la masacre recién aparece Garabombo en la página 267 (cap. 35), el narrador que es un personaje que no se puede identificar y muere al acabar su

narración, nos dice: “En la cumbre Murmunia Garabombo apareció jadeando; manchado de sangre. Abarcó a los hombres tirados sobre el pasto.

-Cobardes. ¿Por qué nos han dejado solos?

-No hemos visto nada, Garabombo.

-¿No ven que todo Murmunia arde?

-No hemos visto nada.

El también se tragaba el cielo con la boca abierta.

Chasqueó un nuevo tiroteo.

-Otra vez tienen balas -dijo Garabombo, levantándose -. ¿Vamos a chocar?”

(p.267).

Al interpretar esta parte de la novela, nos damos cuenta de que Garabombo ya había peleado, porque estaba “manchado de sangre”, se queja del abandono y desliza una nueva oportunidad de enfrentamiento: “Chasqueó un nuevo tiroteo”, “Otra vez tienen balas”; al inicio el narrador asegura que Garabombo llega a la cumbre Murmunia, “apareció jadeando”, y luego, se contradice: “dijo, Garabombo, levantándose.”, ¿había llegado o estaba tirado?; la segunda opción cobra fuerza cuando se resalta que Garabombo “también se tragaba el cielo con la boca abierta.”, esta afirmación es fundamental, nos preguntamos: ¿Cómo debemos entender “se tragaba el cielo con la boca abierta”?, estaba muy cansado o esa posición última, es parecido a los muertos boca arriba, cuando las personas exhalan su último aliento y terminan con “la boca abierta” hacia “el cielo” y si a esto se considera, “El también”, entonces debemos cuestionar: ¿Garabombo estaba muerto junto a los demás?, porque cuando llega a reclamar a los demás su abandono, ellos responden que no saben lo que está pasando, ¿al parecer los sorprendió el ataque, junto con la muerte?, posiblemente, porque Garabombo encontró a “los hombres tirados sobre el pasto.”

Pero, debemos llegar a la conclusión de que Garabombo está vivo, porque es capturado junto a los demás, excepto el narrador que termina asesinado, quien nos narra su propio final:

“-Entonces por nuestra espalda apareció otra tantas de guardias.

-¡Manos arriba!

Yo no sabía qué era “manos arriba” ni tampoco que mi boca exhalaría una mosca azul.”

Luego de lo descrito arriba, Garabombo vuelve aparece en la página 275, sigue vivo, capturado en Gaparina, se queja del maltrato de los guardias: “que sumergían la cabeza de Pablo Valenzuela.”, reacciona indignado: “-Eso no se hace! -gritó-. Yo he servido en el ejército. Yo he sido sargento segundo. Conozco el reglamento. Las Tropas nunca abusan de los civiles.” (p.276) y sentencia su destino: “- Yo protesto”, “-Pues morirás protestando.” (p.276), se corta el relato y aparece el “Ojo” apretando el gatillo para derribar al “jinete”, coinciden ambas muertes, que al parecer son uno solo, el de Garabombo prisionero y el “jinete” sobre algún puente, del guardia y el “Ojo” como asesinos, estos hechos son enigmáticos y sincrónico, como fue la desaparición del verdadero Fermín Espinoza en la vida real, sobre un puente supuestamente que no se llegó a dilucidarse nunca; en un artículo web publicado por Villanueva B., Elías, *El otro cantar de Agapito Robles (2018)*¹³, nos afirma sobre la muerte de Garabombo:

dicen que lo balearon en un puente hacia Huánuco y solo encontraron su caballo. Tal vez no sea así, porque Agapito recuerda que Espinoza se transformó. Desalojó hacendados y recuperó tierras para luego convertirse, progresivamente, en uno de ellos. Sus compueblanos al ver al héroe de Chinche malogrado por la ambición, hicieron lo que él mismo hubiera hecho a un hacendado. Y para despistar, colocaron su caballo sobre el puente. (Villanueva, 2018)

¹³ Sitio web consultado el 15 noviembre de 2020, a las 12 h.

Pero el entrevistador incrédulo, que luego de ver las fotografías de la casa de Garabombo, nos sugiere- “La desnudez de sus paredes y una puerta de hojalata no concuerdan con los síntomas de la riqueza.” (Villanueva, 2018)

Así acaba la historia de Garabombo lleno de misterio y fuera del combate, que a nuestro aparecer le quita la gloria de haberse consagrado en el calor del mismísimo momento decisivo de la novela, la masacre, el momento más importante e interesante de la narración, sino que Scorza prefirió, tal vez, seguir la referencia de los hechos reales y lo ubicó fuera del clímax, en el desenlace de la historia, en un espacio sombrío y metafórico que el “Ojo” dominaba, fuera de la historia central propiamente dicha de la novela, como un caso anecdótico y no medular. Es un final que desmerece su gran figura forjada hasta antes de su muerte, a nuestro parecer debió de ser concreto y espléndido.

g) La participación de los caballos como personajes humanos: La

participación de los caballos en la novela es notable, poseen nombres y apellidos propios: Girasol, Flor del Campo, Rusvel, Estrellita, Linda, Pájaro-bobo, Zorzal, Cachabotas, Bailarín, Retama, Zorrito, Caramelo, Badulaque, Bonito, Relámpago, Patriota, Cuchinani, Overa, Canario, Loco, Niporo, Bonito, Trébol, Chocaviento, Picaflor, Reina, Batallador, Sol de Mayo, etc.

Los caballos desarrollan un protagonismo notable en el enfrentamiento y masacre, donde tienen voz propia: “-La tierra es libre -relinchó Girasol-. Las pampas pertenecen a todo el mundo. ¡Yo pasto en cualquier parte!”; “-¿Por qué me voy a callar? No sé por qué ustedes, los hombres, viven prohibiendo. ¿Cuándo han visto a los caballos prohibir algo?” (p.241).

Sobre el contenido del penúltimo capítulo, dedicado íntegramente a ellos: “De cómo acabaron los caballos que un tiempo fueron galanos y famosos” (p.285), debemos resaltar que son considerados como personajes humanos, con nombres propios, como se dijo antes, que son portadores de muchos recuerdos: “Flor del

Campo, yegua que sabía todo: los cumpleaños, las alegrías, las enfermedades, los nacimientos de la familia Janampa.”; algunos son estimados como familia: “Estrellita [...] No era un animal; era un familiar”; y sufrían como creyentes: “lloraba y gritaba como cristiano” (referido al suplicio del otro Rabón).

Cada uno de estos personajes tienen diferentes personalidades, características propias que son resaltados por el narrador: “Cuchinani, ese caballo de ojos de cerdo, feroz en la batalla”, “Badulaque, que otro animal de mal genio”, “Overo, [...] era un animal que, como un hacendado, se encendía en cólera con el menor pretexto”, “Rusvel, Pájaro-bobo, Bailarín y Retama, tan mansos que podía abandonárselos en descampado, sin sogas.”, etc. También, sobresale el conocimiento general y específico del narrador en primera persona sobre todos los caballos, este tipo de conocimiento y descripción sería más apropiado para un narrador omnisciente y no para un narrador protagonista-testigo: “¿Y quién hubiera dejado libre a Cachabotas, de Marcial Cuellar? ¡Loco y bromista! Viajando a Cerro, atravesando la pampa Huerac, Marcial se compadeció de su sudor y desmontó. El hipócrita huyó como una flecha a su querencia. El tonto de Cuéllar tuvo que volver a pie.”, “¡Zebrón pajarero! Ese caballo no se compró; con cariño desde el pesebre. Mayta lo alquilaba para las grandes fiestas”, etc. No sólo en lo dicho anteriormente se desborda el narrador, sino que nos menciona con precisión muchos de las agonías y martirios de los últimos momentos de los caballos: “Rabón -otro Rabón, porque el Rabón de Melecio Cuéllar cayó en el primer ataque- tampoco quería morir. Se revolcó toda la tarde: se paraba y se tiraba pisando sus tripas, llorando y gritando como cristiano.”, “De Flecha tampoco la muerte se compadeció. A ese zaino de cuatro años las ráfagas le rajaron el vientre: Corrió cincuenta metros enredándose en sus tripas.”, “Alpachuco, todo castaño, tenía una raya blanca en la frente: por allí le entraron las balas.”, el caballo que más sufrió fue Flor de Romero, tirado en “Curupata” con las dos patas rotas agonizó un mes entero: “Primero comió la yerba que rodeaba su boca, luego la que circulaba su cabeza, luego cavó con los dientes

un agujero de tres pulgadas. [...] Sólo agua le dábamos. [...] ¡Sólo agua, porque se decidió que padeciera para que proclamara que los caballos también lloran, que padecen y sufren como los hombres sentenciados a existir!”.

Para concluir diremos que como cualidad humana también tienen sentido del humor, como cuando responde Girasol sin amilanarse:

“-Este caballo será mi tumba -dijo el Ladrón levantando los brazos-. ¡¿Qué he hecho para cargar con esta cruz?

-¿Cómo? Yo creí que el que cargaba era yo. Si no te gusta mi compañía, suéltame.” (p.248).

h) El comportamiento y forma de pensar de los Guardias de Asalto:

La crueldad de la Guardia Civil, en el capítulo 12, se muestra en su total dimensión: con apresamientos injustos, seguido de torturas crueles a las 21 apresados, entre ellos muchos ancianos, ahogados ocho noches en el río Chaupihuaranga, colgados desde el puente y sacados casi inconscientemente, por negarse a jurar sometimiento ante la foto del patrón, Gastón Malpartida, de todos ellos doce ancianos deciden no jurar y seguir negándose hasta la muerte.

Luego, en el capítulo 32 hay un cambio aparente de postura: “Que demuestra que los guardias de asalto sufren hambre y sed y necesitan amigos, exactamente como nosotros” (p.246). Los guardias de la represión han sido proyectados en la novela como hombres malvados y sin sentimientos, dando la impresión que no son como los demás, como los comuneros; mientras los comuneros se encontraban en su casa, los soldados estaban en un lugar alejado a más de 4000 m.s.n.m., de poco oxígeno, de clima crudo (invierno: “Lluvia, lluvia, lluvia [...] Nieve, nieve, nieve.” (p.246)), con mucha hambre (Garabombo había intervenido a Conversión Valle, caporal de Pacoyán, con el mensaje del “rancho” que designaba a Uchumarca como benefactor de la comida para la semana que seguía y nunca llegó a su destino) y abandonos: “Los guardias maldecían por igual

a comuneros y hacendados.” (p.246). Pero, en este capítulo hay un acercamiento, se les miraba desde lejos, hasta la cumbre Huagropata (únicamente a los soldados, porque con los jefes sí hubo acercamiento protocolar), llegando a interactuar por hambre directamente entre los dos mundos, el campesinado y el ejército, en tiempos de armisticio: tres guardias acuden a la choza de Sulpicia con el propósito de comprar algo de comida y la vieja, cambia palabras con ellos y les regala un poco de cancha, agua, quesillo y papas: “La vieja los miró con curiosidad. Nunca había visto, de tan cerca, a guardias de asalto.”, “-Hace dos días que no comemos nada. Padecemos, señora. Los hacendados nos han abandonado. Los grandes no se acuerdan de los pequeños. Los jefes bien comidos y bebidos y a nosotros que nos parta un rayo.” (p.249), aún en la posición de ellos se destaca la injusticia de los “grandes” sobre los “pequeños” como los soldados, el último grado, pero Sulpicia no acepta el pago por ningún motivo: “-El agua es de todos. ¡Vender agua es pecado!” y recibe la excusa sobre su trabajo: “-Nosotros no tocamos pito. Nosotros sólo cumplimos órdenes, señora. Por gusto penamos.” -agregan- “-No habrá desalojo, señora. Mañana nos vamos. Hace quince días que sufrimos en esta puna. Ya nos cansamos.” (p.250).

Ahora bien, esta relación en tiempos de lucha es diferentes, se rompe el equilibrio: los guardias buscan a toda costa desalojarlos, expulsarlos sin medir las consecuencias en su afán: incendiando, torturando y matando a niños, mujeres y adultos, y también animales como los caballos, estos mismos guardias que fueron beneficiados por la piedad de la vieja Sulpicia en tiempos de tregua, ellos mismos quemarán su choza y la asesinarán, sin piedad alguna: “Sulpicia reconoció a los guardias que había favorecido [...] -Yo te di maíz y tú quemas mi casa. Entonces págame. ¡Devuélveme mi papa! Págame ahora mismo, *supaypaguagua*. [...] - ¡Suelta, vieja de mierda! [...] -Sio -zumbó la mosca vieja.” (p.266). Este cambio de actitud radical nos sorprende, de mansos guardias con hambre y frío a abusivos, y asesinos sin humanidad; la guardia de asalto tiene una opinión despreciativa, como

el coronel Marroquín: “-Estos mierdas nunca entenderán. Ni por las buenas ni por las malas. Estos son la gangrena del Perú” (p.274), es el estereotipo del guardia de gobierno que salvaguarda los intereses de la clase gobernante y de los notables del Perú de esos años que nos presenta Scorza en la novela, pero hay una excepción en todo este conjunto de represión sin humanidad, el “alférez Carrizales”, que le da la razón a los comuneros y reconoce que son usados como esbirros del gobierno para acallar los justos reclamos de los campesinos, incluso impide el fusilamiento de algunos de ellos: “-¡Basta Estos hombres no son ladrones. Están es su derecho. Son valientes. He peleado con ellos todo el día. Mientras ustedes se rascaban las huevas, he peleado en Murmunia. No se ceban con los prisioneros. Si quieren pelear, suban a Gaparina.”, “-Hoy he matado por defender la tierra de los hacendados! ¡Por esas mierdas me he manchado de sangre!” (p.278).

Esta divergencia, la forma de pensar y actuar del “alférez Carrizales”, rompe el conjunto común de la guardia de asalto, esto favorece a cambiar de alguna manera el “maniqueísmo” en *Garabombo, el invisible*. Es un mérito en la novela.

i) La mitología andina como recurso en la novela: Scorza tuvo acercamiento y convivió con los pobladores de una parte de Pasco (Rancas, Cerro de Pasco y la Quebrada del Chaupihuaranga), por los años 1960, 1963 y 1964¹⁴, en cuyos años se interesó por los conflictos sociales suscitados, recopilando información: entrevistas magnetofónicas y fotografías, que pudo recolectar para configurar su *Guerra Silenciosa* (que estaba destinado a un ensayo aun inicio), también debemos de mencionar

¹⁴ Dunia Gras, 2003, nos dice: “Genaro Ledesma, el abogado que lideró la movilización, en una recopilación de sus recuerdos publicada años más tarde cuenta que la implicación de Scorza en los sucesos de Cerro de Pasco fue debida a la aparición en los periódicos de Lima, en mayo de 1960, de noticias sobre la destrucción de las alambradas de la empresa Cerro de Pasco Co.” (p.34); “En este sentido, en los años 1963 y 1964, cuando Scorza volvió a Cerro de Pasco, aunque pudiera ser que ejerciera algún tipo de coordinación o recogiera alguna información, su objetivo era básicamente documentarse y familiarizarse con mayor detalle sobre los problemas campesinos y sus mecanismos de movilización.” (p.35).

a Genaro Ledesma Izquieta como fuente valiosísima de información y experiencia que usó Scorza (como se detalló en los antecedentes de estudio) para enriquecer su mundo narrativo. De todo lo considerado la presencia de la mitología andina en *Garabombo, el invisible* no es muy notoria, mencionaremos los pocos casos a continuación:

- Tenemos la presencia de la coca, el chacchado y la adivinación del devenir: “¡Mamá coca, mamacita hoja respóndenos! ¿Nos debemos presentar? Sufrimos por nuestras familias, sufrimos por los detenidos. ¡Avísanos! ¿Debemos presentarnos? ¿Saldremos de la cárcel? ¿Volveremos? ¿Nos irá bien? ¿Nos irá mal?”, “-No es legal. A ratos es amarga, a ratos dulce.” (p.83); consultan a la coca Garabombo y Bustillos en Lima para adivinar su porvenir, si es propicio entregarse. Más tarde, cuando son asechados por los Guardias de Asalto, los comuneros consultan otra vez a la coca: “-¡Mi coca es amarga! [...] es puntiaguda! [...] -¡Mi coca también comunica peligro! [...] es dulce! [...] es legal!” (pp.237-238).
- Nos habla de Pariacaca, a pesar de que este mito es de Huarochirí, porque en la sierra central no se lo conoce: “Pariaca, el que nació de cinco huevos, ordenó que padeciéramos pero el castigo acaba.” (p.202), alienta sobre la deidad Garabombo a la muchedumbre en la víspera de la recuperación de tierras.
- El carnaval andino: Melecio Cuéllar lo narra en primera persona con jocosidad, pero nos describe los días de celebración y resalta su importancia en la vida bucólica; específicamente por ser trascendental el carnaval para los campesinos es que los hacendados esperan esos días de jarana y borrachera para que ataquen los Guardias de Asalto.
- La chirirínca (mosca azul de la muerte), también extraído de la mitología de Huarochirí, como el de Pariacaca, sobre esta creencia en la sierra central hay presencia de este credo, pero de forma diferente: en la sierra de Pasco se ve la

presencia de la mosca como de mal vaticinio, también representa a las ánimas como el día de Todos los Santos (1ro de noviembre) cuando visita el “churapi” (mesa aglutinando de potajes, dulces, caña, coca, cigarro, etc. que en vida le gustaba a los familiares difuntos, es una forma habitual de recordar a sus muertos), entonces diremos que la mosca sí encuentra referencia cultural real con las ánimas en la sierra central de Pasco. Una de las evidencias es el cuento popular de “La Wayna”.

- El hablar con los animales, esta peculiar forma de comunicarse con los animales, no sólo con los caballos, es propio de los habitantes del campo, porque son muy cercanos a ellos (hemos sido testigo de la crianza de algunos animales desde su nacimiento como mascotas e incluso como miembro de su familia por parte de los campesinos, debido a que murieron sus madres al parir, estableciéndose una comunicación especial entre ellos). Hay presencia del diálogo con los animales en muchos cuentos orales de la sierra, como “La Ganchana”.
- Sobre los sueños como mensajes proféticos: es un don o maldición, dependiendo la circunstancia de los sueños premonitorios del Abigeo, como cuando sueña el final del Ladrón de Caballos y no lo revela: “...que en su sueño había visto cabalgando extraña, grotescamente vestido con serpentinas. [...] El Abigeo se despertó llorando.” (pp.224-225); este elemento de la novela es una característica misma de la mitología andina, donde los sueños son mensajeros y son valorados como el medio para augurar el futuro, esta forma de advertir el porvenir lo encontramos en el testimonio real de Gregorio Espinoza Corasma, ex personero de la comunidad de Yanahuanca, cuando nos contó en diciembre de 2008 en la Plaza de Yanahuanca, donde nos afirma que antes de aceptar el

cargo de prisionero: un sueño le reveló el futuro y le fortaleció para que aceptara dicho cargo.¹⁵

j) Refuerzo de los elementos paraliterarios: Además de la noticia se encuentra dentro de la novela estos dos tipos de textos:

-El uso de los comunicados oficiales: El apoyo de crear un clima más verosímil para los hechos literarios, es recurrente en tres comunicados en la novela:

-El primer comunicado: "INVASIÓN DE HACIENDAS EN PASCO. COMUNICADO.", "Lima, 7 de diciembre de 1961", de la "ASOCIACIÓN DE CRIADORES DE LANARES DEL PERÚ" (pp.221-222), donde reprochan la inactividad del gobierno por no desalojar de inmediato a los invasores.

-El segundo comunicado: "EL GOBIERNO ADVIERTE: SERÁ USADA LA FUERZA. DA PLAZO DE 72 HORAS A COMUNEROS DE CERRO DE PASCO", "(Expreso, Lima, 1 de diciembre de 1961)". (pp.244-245).

-El tercer comunicado: "EL EJERCITO ASUME EL CONTROL DE PASCO LLEGAN REFUERZOS MILITARES", "(Expreso, 10 de diciembre de 1961)". (pp.255-256).

Los comunicados más allá de ser reales y elementos paraliterarios, integran la novela, por esa razón se vuelven ficticias y deberían afirmar junto con los otros elementos la creación de "un mundo posible" (según Gras), ¿hasta qué punto lo logran?: el "pacto ficcional" del lector y el autor, es sincrético en la medida que los comunicados se homogenizan con la novela, pero en esta oportunidad se rompe la narración habitual y se evidencia como un cuerpo extraño en el conjunto novelístico, porque no son presentados por el narrador o algún personaje como parte de su alocución (excepto el primero, que logra amalgamarse bien), son autónomos y sueltos con sus propios capítulos completos para cada uno de los últimos dos

¹⁵ El testimonio completo se adjunta en el anexo de este trabajo.

comunicados. Incluso algunos personajes que aparecen en los comunicados nunca han sido y no serán nombrados en la novela, aparecen exclusivamente en ese apartado, como: *“comandante Pío Falcón”, “el ingeniero Pablo Salomón, administrador general de la hacienda “Pacoyán””, “Subdirector de Asuntos Indígenas del Centro, doctor Hugo Calle”, “Director de Gobierno, doctor Hernán Guerinoni”, “Felipe Lercari, presidente de la Asociación de Criadores de Lanares”;* para mayor ironía aparece el comandante Bodenaco, para la novela, como el encargado principal del desalojo, con su nombre real, Guillermo Vaudenay, como si se tratara de dos personas distintas, aunque si asumimos nuestra ignorancia sobre su identidad real de Bodenaco, Scorza nos presenta doble comandante para un solo fin, esto crea confusión en cualquier lector. En conclusión, estos dos últimos comunicados logran volverse simplemente información extra novelística aunque se encuentren dentro de ella.

-Y el uso de la mitología de Huarochirí como introducción al capítulo de la masacre: “Como, en la antigüedad, se decía que los hombres volvían al quinto día después de haber muerto. De esas cosas hemos de escribir” (p.257), Scorza nos informa que la muerte se presenta como la exhalación de la mosca azul por la boca con el sonido de *“¡sio!*, que no fue necesario ya que en la narración de los hechos nos explica Cuellar (p.262); también se menciona a la deidad Paraicaca que en Pasco no se lo conoce.

k) Contradicción y vicios en la novela: Hay algunas contradicciones minúsculas en la información que de hecho se le pasó a Scorza, como el pago al Dr. Basurto (cap.12), que fue de 300 soles como adelanto (p.77) y pero luego Bustillos en la página 81 le reclama sobre el adelanto de 1500 soles; también se comete errores de cantidad en la cantidad de firmas recolectadas por Garabombo, en la página 98, hay una primera cantidad: “Casi todo el otoño y el invierno le consumió convencer a los trescientos cincuenta y cuatro comuneros que se atrevieron firmar el pliego”, más abajo

cita otra cantidad: “ ¡Trescientas cuarenta y cuatro firmas! ¡Por fin iniciaría la pelea!”, donde disminuyeron; luego se evidencia la equivocación en el nombre de un personaje, (cap. 14), donde al inicio se considera tres comuneros de Uchumarca víctimas de la cólera de los patronos: Aniceto Morales, “Juan Lovatón” y Herculeano Valle; luego aparece Pablo Coris cambio de Juan Lovatón, porque Coris era el afectado presente frente a los demás, se corrige esta equivocación inmediatamente (pp. 89-90) y por último Scorza hace el desgasta de algunas palabras reiteradas veces, por ejemplo: Engordado: “...usando modos respetuosos Manzanedo-había engordado” (p.62); Envejecer: “...el jinete envejecía vertiginosamente...” (p.60); Agonizaba: “...la luz que agonizaba.” (p.62); Acuchillaba: “La noche acuchillaba Mixque.” (p.54); Lamido: “Desde la altura contempló a su padre [...] lamido por el crepúsculo.” (p.118); Tostar: “La cólera lo tostaba” (p.121), entre otras más de muy poca importancia.

4.2. Discusión de resultados:

Sobre el caso de la controversia de la recepción de la pentalogía en el extranjero y local, se coincide con Gras (2003), en que el efecto del acogimiento en el extranjero donde, sobre todo en Europa, brilló por su narración de la novedad suscitada y no nos convence la simplista distancia del lector que ella misma postuló; también se concuerda con Coaguila (2004): “...Redoble por Rancas alcanzó popularidad por el tema que desarrolla...”. En cambio, la postura de Escajadillo (2008) sigue firme frente a “la conspiración contra Scorza”, de la derecha recalcitrante y la izquierda de la “solemnidad” indigenista, incluso hoy en día no creemos que sea la causa de la poca difusión y escaso reconocimiento “oficial” en nuestro país de Scorza, aunque es difícil encontrar sus obras en el mercado nacional, Lindo (2018), el 2020, por cumplirse cincuenta años de publicación de *Redoble por Rancas (1970)* se ha hecho una nueva reedición en nuestro país a cargo del sello editorial Penguin Random House, además

pensamos que sobre la poca difusión, una de las causas más sobresalientes hoy en día es la poca demanda editorial de parte del lector, ya que no contamos con una cultura sólida y masiva de lectura, y sobre el reconocimiento “oficial” creemos que debería de ser estudiado con mayor rigor de crítica literaria que de carga ideológica y parcializada sobre la narrativa de Scorza (la mayoría de los estudios nacionales resaltan con mayor amplitud los elementos políticos-sociales que los literarios).

En el tema de novela experimental estamos de acuerdo con la superación de los límites de la primera y segunda novela y en las sucesivas, sobre los logros de la pentalogía, con Escajadillo (1994); como con el profesor argentino Alejandro Losada, quien escribió después del tomo II: “En el aspecto estilístico, casi ha superado las metáforas escolares, válidas por su excentricidad y su cualidad llamativa, peligrosamente “literarias”, en el mal sentido de la palabra, porque no iban en función del sentido y de las que abusó en la primera parte de Redoble por Rancas.”; con Tamayo Vargas: “... una literatura que si peca es de excesivo metaforismo (particularmente en la primera novela) seguramente como producto de la inclinación poética del autor.”; con Ricardo Ricardo Gonzales Vigil: “La tercera novela depuró considerablemente los defectos de las dos primeras (imitación excesiva de García Márquez, tendencia al ornamento teórico, etc.), permitiendo que Cantar de Agapito Robles y La tumba del relámpago posean méritos sobresalientes.”, opiniones recolectadas por Escajadillo (1994).

Apoyamos a Gras (2003), cuando propone sobre Scorza una “revolución estética” en sus obras, empleando: “... las voces narrativas múltiples, la estructura novelística no lineal, la fragmentación cronológica ...”, excepto en algunos elementos paratextuales en Garabombo y del humor excéntrico y cáustico muy desarrollados sobre todo en las cartas de Remigio, que no considera Gras, llegando a anotar únicamente sobre la inconsistencia de los

lugares: Yanahuanca y Yanacocha. Pero, al margen de las limitaciones técnicas de la pentalogía que fueron superándose constantemente, reconocemos el trabajo de Salazar (2016), al catalogar a Scorza, como: “Un caso excepcional en el proceso de la literatura pasqueña es la figura de Manuel Scorza [,,] Pasco tiene en la figura de Scorza al novelista más prolífico de su historia.”

El humor en la novela Garabombo, el invisible, hemos concluido que el humor empleado en la novela, tiene matices desde un humor inofensivo, inocuo, como la “carnavalización” de Bajtín, pero luego hay un distanciamiento porque se evidencia lo cáustico del humor, esto nos llevó a no concordar con Lindo (2018), quien postula la “carnavalización” generalizada a toda la novela, como Calderón (2015) lo hace con *Redoble por Rancas* (1970), este perfil del humor en la *Garabombo, el invisible* (1972), los otros objetivos del humor tiene que ver más con su personalidad sarcástica, picaresco del propio Scorza, como por ejemplo se puede evidenciar en su autobiografía, que horas antes de subir a su último viaje envió a su agente literario en España, *Fe de erratas* (1983), esta característica no pasa desapercibida por Gras (2003): “Su reflexión íntima, al justificar el empleo del humor en sus obras, consistía en un argumento de carácter personal.”

Además, en el tratamiento del humor, según los personajes también tiene matices, este punto de vista coincide con la postura de Calderón (2015), pero hay un margen que nos separa, ya que ella toma el humor únicamente como crítica política y arma de reivindicación, mientras que en este trabajo se demostró que hay la presencia de diversos objetivos del humor e incluso con un fin en sí mismo sin ningún compromiso, aparte diremos que hay momentos en que los trata pícaro y negativamente a los comuneros, como al mismo protagonista, Garabombo, al presidente de la comunidad Amador Cayetano, a Remigio, el caso humorístico del ingeniero agrónomo como crítica a la idiosincrasia campesina o el caso Simeón el olvidadizo.

Luego, se evidencia el uso de la teoría del humor (Zavitsanou, 2016): la superioridad: Mirada que practican las autoridades y hacendados hacia los pobladores, en especial hacia Remigio y que los mismos compueblanos también lo ejercen hacia el desdichado, pero incluso a veces Remigio ocupa este lugar de superioridad, como en sus cartas, cuando describe el defecto pedorro del Subprefecto, por su dislocada inteligencia asumida); el de la descarga: Remigio, es el único que está autorizado a realizar “directamente” este tipo de descarga a través de sus cartas “¡cuántas veces también la boca de ese disminuido, de ese muñeco que el mismo Nictálope nombró para la muerte, expresó la lava de sus corazones, la cólera de sus pechos acumulados de pánico!” (p.135), además es una forma de equilibrar la tragedia, como sostenía Scorza, Gras (2003), Chico (2010), como cuando en los últimos capítulos el Abigeo en momentos previos de entrar en combate y casi seguro de su muerte, se burla de su destino: “-No quiero malograr mi ropa nueva. ¿Qué pasa si salgo vivo? Los muertos no necesitan nada, pero los vivos necesitamos lucir.”, “-Menos mal que este animal es prestado -se rió el Abigeo.” Garabombo, el invisible (1977, p. 261), “Ayer pagué una deuda. ¡Si hubiera sabido!” (p. 271); este tipo de comportamiento del Abigeo hace que lo trágico pierda su tono triste y cruel para convertirse, tal vez, en un momento de risa para sobrellevar un destino fatal. En la incongruencia, hay hechos descabellados como el viaje del niño Remigio a Lima, la misma invisibilidad del héroe, etc., pero la ironía tiene casi poca presencia en la novela.

Por último, sobre el aporte de Betancor (1995), compartimos los postulados del “pacto lúdico”, pero sobre el segundo requisito, “asentimiento del disentimiento”, anotamos que hay hechos narrativos que escapan a la coherencia interna, queremos decir que se acepta por ejemplo la invisibilidad de Garabombo (admitiendo que es ambiguo a veces), los viajes imaginarios de Remigio, por ejemplo estos hechos no logran legitimidad en la realidad misma de la novela, porque Remigio es un díscolo mental en el mismo contexto de la

narración, pero es aceptada por el lector porque se encuentra dentro de las maquinaciones de la cabeza de Remigio, así lo presenta el narrador en lo que la disposición del lector se presta para este hecho, pero lo que no nos parece como parte de este pacto ficcional, es la forma de cómo presenta Scorza a este personaje: como un tipo huérfano y marginado, que vive al amparo de los panaderos de “La Estrella” (por hacerles el favor de escribir sus cartas, por lo que ellos mismos no sabían hacerlo), que al parecer, no tiene ninguna preparación académica, (el narrador no da ningún indicio de ello en toda la novela), pero que posee una redacción coherente, en sí misma, y cohesionado, muy sorprendente para un tipo como él (sin considerar el conocimiento impresionante de cultura general que posee), una situación inexplicable que crea un desencanto en el lector ávido en su lectura; este factor a nuestro parecer no se encuadra dentro del pacto ficcional, no por la falta de compromiso del lector, sino porque es presentado de manera descontextualizado, no corresponde el efecto a la causa, por más que se alegue al absurdo y dislocado del humor, estos hechos cuadra perfectamente con la intención de abordar su investigación Gras (2003), donde “no es determinar el grado de veracidad en la representación de los personajes”, sino es “considerar su funcionalidad para generar el efecto de realidad, es decir, su coherencia”.

CONCLUSIONES

La novela *Garabombo, el invisible* (1972) de Manuel Scorza logra su cometido de construir un mundo ficcional, es una obra híbrida porque experimenta con las técnicas del boom latinoamericano y toma como temática los abusos de los hacendados y autoridades hacia los campesinos de Pasco (el injusto sistema gamonal), a todo esto, le suma su aporte más personal: el espíritu de poeta que derrocha metáfora, símil, hipérbole y sobre todo un sentido del humor socarrón (de diversos matices y no solo crítica al poder), que no se evidencia en la tradición indigenista, ni neoindigenista, estos elementos junto con algunos personajes sacados del realismo mágico configuran un coctel novelesco asimilable, crea un “Mundo Posible” (Gras, 2003). Además, hay un manejo magistral del suspenso como hilo conductor en la novela, la polifonía, hay presencia de la mitología andina, el sacrificio sublime de los caballos como seres puros (los más agonizan y sufren en la masacre), pero, con límites minúsculos como saltos confusos de tiempo, saturación de narradores, maniqueísmo, disfuncionalidad de algunos personajes, uso de elementos paraliterarios innecesarios, que no opaca en nada su cometido, de constituir una novela lleno de intensidad y mostrándonos un universo campesino-gamonal con muchas contradicciones, de una manera especial: desde la óptica de su autor, rebosando lirismo y humor incesantemente.

RECOMENDACIONES

Para un mayor acercamiento a la naturaleza de la presente investigación, se recomienda acceder a la bibliografía que se encontró escasamente, no por lo poco que se escribió de Scorza, sino por la casi nula circulación en nuestra localidad y a nivel nacional del amplio dossier que existe, ubicados en su mayoría en el internet, que se adjunta en la bibliografía, además en el material físico se les sugiere acceder al trabajo eximio del Dr. David, Salazar Espinoza y en lo nacional a uno de sus promotores, al Dr. Tomás G. Escajadillo y en lo internacional al trabajo más completo sobre Scorza que fue desarrollado por la Dra. Dunia, Gras Miravet. En el tema del humor, lastimosamente se ha explorado muy poco, hay algunos trabajos de tesis sobre este tópico que se mencionó en los antecedentes de estudio, que debe de servir como incentivo para emprender nuevos trabajos sin dejar de vista cada uno de las aristas por explorar. Scorza es una incógnita no solo por el caso sui géneris que generó en su tiempo, sino por la falta de trabajos serios sobre su literatura, incógnita por lo poco que se le dedica en su propia patria e inclusive en el lugar mismo de los acontecimientos histórico donde se gestó las luchas, que sirvieron de humus para la creación de su pentalogía, que irónicamente no valoramos lo que más nos ha servido literariamente para ser admirado y conocido en el mundo entero, el trabajo literario de Manuel Scorza.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bendezú, E. (1992). *La novela peruana (de Olavide a Bryce)*. Lima: Lumen.

Betancor Mesa, J. R. (1995). Para una definición del humor. *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, N° 14, 17-24.

Bryce Echenique, A. (28 de enero del 2000). Del humor Quevedesco a la ironía Cervantina. *Del humor Quevedesco a la ironía Cervantina* (págs. 1-20). Guadalajara, México: Conferencia impartida el en el Paraninfo Enrique Díaz de León de la Universidad de Guadalajara. .

Calderón Limachi, P. (2015). *El poder bajo la lente del humor en Redoble por Rancas, de Manuel Scorza*. Lima: Tesis: Universidad Nacional Mayor de San Marcos .

Chico Rico, F. (2010). *La risa en el contexto de la Teoría Literaria occidental. En: Literatura y humor, estudios teórico-críticos*. Oviedo, España.: Ulpiano Landa Ferreras, Álvaro Arias-Cachero Cabal, Universidad de Oviedo.

Coaguila, J. (2004). Asalto a la realidad. *Revista de Educación, Cultura y Sociedad, FACHSE (UNPRG)*, Lambayeque, año IV, N°6, 181-182.

Córdova Baldeón, I. (2013). *El proyecto de investigación cuantitativa*. Lima: San Marcos.

Cornejo Polar, A. (1984). Sobre el “neoindigenismo” y las novelas de Manuel Scorza. *Revista Iberoamericana*, N° 127, 549-557.

Escajadillo, T. (1994). *La narrativa indigenista peruana* . Lima: Mantaro.

Escajadillo, T. (2008). Scorza. Simposio Re-Descubriendo a Manuel Scorza. Lima: Amaru Editores.

Gildemeister, A. (08 de agosto de 2018). *Publicado en la página de “Lucidez”*. Recuperado el 23 de noviembre de 2020, de “Aquel minuto en la pampa de Junín, por Alfredo Gildemeister”: [www.lucidez.pe/ aquel-minuto-en-la-pampa-de-Junin-por-alfredo-gildemeister/](http://www.lucidez.pe/aquel-minuto-en-la-pampa-de-Junin-por-alfredo-gildemeister/)

Gras Miravet, D. (2003). *Manuel Scorza: la construcción de un mundo posible*. España: Edicions de la Universitat de Lleida, Asociación Española de Estudios Literarios Hispanoamericanos.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collao, C., & Baptista Lucio, M. (2014). *www.elosopanda.com*, sexta edición. (S. D. McGRAW-HILL/INTERAMERICANA EDITORES, Editor, M. d. investigación, Productor, & Poet Rodriguez, James) Recuperado el 9 de noviembre de 2020, de www.intercambiosvirtuales.org: <https://www.uca.aca.cr/wp-content/uploads/2017/10/investigacion.pdf>

Lindo Pablo, C. (2018). Humor, escritura y resistencia en Garabombo, el Invisible de Manuel Scorza. Lima: Tesis: Universidad Mayor de San Marcos.

Salazar Espinoza, D. E. (2016). *Proceso de la literatura pasqueña, Tomo II, Narrativa*. Lima: San Marcos E.I.R.L.

Scorza Torres, M. (1977). *Garabombo, el invisible*. Caracas, Venezuela: Monte Ávila Editores, C. A.

Villanueva B., E. (14 de noviembre de 2018). *Clandestino*. Obtenido de www.https://clandestino.pe/2018/11/14/el-otro-cantar-de-agapito-robles/

Zavitsanou, T. (2016). Humor y discurso político: El humor como recurso de Humor y discurso político: El humor como recurso de opinión y crítica en la prensa contemporánea griega y española. España: Tesis: Universitat Pompeu Fabra.

- Resúmenes de algunos capítulos:

CAPÍTULO 1: “Del lugar y la hora en que los incrédulos chinchinos comprobaron que Garabombo era transparente” (p. 11). En este primer capítulo Garabombo demuestra no sólo su invisibilidad, sino también su coraje y valentía al ingresar a la Comandancia y Subprefectura, en pleno día y delante de todos, sin ser visto por los guardias, frente a los incrédulos y aterrados chinchinos, logrando enterrarse de los planes secretos, “Operación Desalojo”, de la Guardia de Asalto.

CAPÍTULO 2: “Donde se verá que en chinche, como en todas partes crece la mala hierba” (p. 15). Garabombo y Amador Cayetano descubren la emboscada que les esperaba a los comuneros, postergando la orden de invasión y en una reunión de urgencia se detecta al traidor, concluyendo en suspenso con un cuchillo sostenido por Garabombo, con deseos de arremeter contra el felón.

CAPÍTULO 13: “De lo primero que hizo Garabombo, el invisible” (p. 86). La casa del presidente de la comunidad, Juan Lobatón, es vigilada día y noche por los alcahuetes de los hacendados, para impedir la salida del título de la comunidad; Corasma y Cayetano con un grupo de comuneros logran que Garabombo saque el título sin ser visto.

CAPÍTULO 14: “Que demuestra, si demostrara es necesario, las ventajas de la invisibilidad” (p. 89). Se realiza una reunión entre varios delegados de las comunidades, donde se debate la decisión de ir a la sublevación o no, concluyendo que irán con una condición, que Garabombo los dirija.

CAPÍTULO 37: “De los acuerdos que hombres de pelo en pecho, cuyos nombres más vale callar delante de uniformados, tomaron en el Bosque de Piedra” (p.290). Se narra la reunión en el Bosque de Piedra (Huayllay) de los delegados de: Tusi, Ambo, Huariaca, Chinche, Junín, Tapuc, Pillao, Ondores, Yancocha, etc. Se planifica organizarse a la luz de los hechos de la masacre de Yanahuanca: formar un Estado Mayor, comandos, cada uno deberá organizarse en su respectivo pueblo, tratando de

conseguir armas con ayuda de los "malos elementos", entrenando a su gente, con el único propósito de preparar "la sublevación", crear un ejército popular con el propósito de una lucha general.

- Recopilación documental: ficha bibliográfica.

AUTOR: ESCOBADILLO, Tomás.	EDITORIAL: Manteco
TÍTULO: La narrativa indigenista peruana.	EDICIÓN: Primera
AÑO: 1994	CUIDAD, PAÍS: Lima, Perú.
	PÁGINA(S): 336
<p>RESUMEN: Escobadillo, es uno de los autores nacionales que más ha trabajado sobre el indigenismo peruano; dentro de su planteamiento establece una delimitación entre indianismo, indigenismo y neoindigenismo, ubicando a Scogy dentro de esta última, para la cual debe de cumplir ciertos criterios: uso del realismo mágico y lo real maravilloso, internalización del linaje, complejidad del problema o tema indígena y la complejización de recursos técnicos narrativos.</p>	

AUTOR: GRAS MIRAVET, Dunia.	EDITORIAL: Universidad de Lleida.
TÍTULO: Manuel Scogy: la construcción de un mundo posible.	EDICIÓN: Primera
AÑO: 2003	CUIDAD, PAÍS: Murcia, España.
	PÁGINA(S): 328
<p>RESUMEN: Es uno de los trabajos más amplios y detallados bibliográficamente que existe, Gras realiza un estudio de Scogy, desde la recepción de su narrativa (desde varios horizontes, como las ediciones de la pentalogía), datos biográficos, hasta el análisis de todas las rasas, "semiótica global", concluyendo que Scogy logra la "construcción de un mundo posible" con el "pacto ficcional" de parte del lector (lejano).</p>	

- Testimonio recolectado.

Testimonio recogido a mediados de diciembre de 2008, en una mañana soleada y en un banco de la plaza de Yanahuanca tuve la suerte de toparme con don Gregorio, Espinoza Corasma (primo de Fermín Espinoza), quien a pesar de sus 82 años de edad me relató lúcidamente su historia: con nombres y fechas precisas, absolutamente admirable, que a continuación paso a transcribir.

Gregorio, Espinoza Corasma, narra: La comunidad indígena de San Pedro de Yanahuanca no tenía personería, y total, la hacienda Chinche, Uchumarca y Pacoyán era ya pues gamonales [...], luego, Juan Lovatón es el primer personero, porque más antes no existía personería, el consejo tenía acaparado el título de la comunidad, el plano, todos los documentos de la comunidad, luego, la comunidad lo elige a don Juan Lovatón, él también era gamonal acá en Yanahuanca, pero por pelear con Edmundo Ruíz Rivera, ha tratado de solicitar la personería para la comunidad indígena de San Pedro de Yanahuanca, luego al él mismo le recae, a él mismo lo nombran la comunidad el pueblo, personero [...] presidente junta comunal, la personería era más superior como como juez instructor, tenía más grado, entonces la personería es lo que les enseñaba papeles de juicio, papeles del título, de plano de la comunidad que hemos reclamado, entonces con ese seguía la personería, entonces cumplió su periodo Juan Lovatón, levantó durante su periodo plano catastral, todo alrededor del distrito de Yanahuanca según como nos pertenece a la comunidad desde aquellos tiempos, entonces ya cumplió su periodo de cuatro años, entonces luego nombran otro personero, Remigio Sánchez Vega, entonces, él resultó ser traidor, se hizo familia con la hacienda Chinche, entonces luego la comunidad solicita que se revindique la tierra de Yanahuanca frente a los gamonales [...] Entonces Remigio Sánchez no quiso, salió en favor de las haciendas, luego la comunidad piensa y destituye de su pueblo, [...] con todo su miembro, ya, entonces los que hemos sido dirigentes para destituir a Sánchez hemos sido perseguidos, porque nos hizo un papel de tentirellada, haciendo ver que nosotros éramos ajenos, éramos revoltosos, no éramos legítimos comuneros [...],

entonces, ya, perseguido lo que nosotros éramos [...] yo (representaba) a Yanahuanca, soy Gregorio Espinoza Corasma [...], después de Sánchez no cumplió su periodo, le hemos hecho llegar a dos años, entonces ellos mismos se reeligen, porque nosotros hemos estado perseguidos pue, entonces se reelige otro personero entre ellos, entre miembros se nombran, sin la comunidad, sin la elección, sin resolución de Ministerio de Asuntos Indígenas de Lima, escondido no más, entonces, bueno, como no había quien hable, ya entonces Alejandro Benavides ya está personero, el mismo Remigio Sánchez está como tesorero, así sus hijos, todo de ese rubro, de esa familia, entonces luego a Alejandro Benavides lo aguantamos hasta dos años, nuevamente le solicita la comunidad acá en Chipipata que destituimos a Alejandro Benavides, entonces lo acepté y luego hice llamar a una faena comunal a Chipipata a Alejandro Benavides, luego allí le pedimos que se reivindique nuestros terrenos de Chinche, Uchumarca, Pacoyán, porque tenemos título, planos ya, desde 1711, ese es nuestro título que está reconocido oficialmente, entonces, también la misma vaina Alejandro Benavides no quiso salir, no quiso demandar judicialmente para pedir un deslinde general, luego entonces la comunidad pregunta en Chipipata: *“¿si se puede reivindicar o no se puede reivindicar?”*, entonces dijo: *“¡no!, de que yo no me meto, apenas están colaborando con peseta, con 20 centavos y con millonarios desde qué años habrán poseído dominio y nosotros vamos a meternos, ¡no!, o pa' los que son agitadores está la casa de Yanahunaca para que vayan a descansar mejor la cárcel”*, entonces la comunidad aprueba segunda destitución, entonces tres comisiones nombramos, yo dirigía esa destitución al Ministerio de Trabajo y Asuntos Indígenas de Lima, entonces nos comisionados, Gregorio Espinoza Corasma, Gregorio Roque Aire, Teodosio Hurtado, tres comisiones, luego en Lima también otra vez un memorial nos manda Alejandro Benavides, desconociéndonos que yo no era comunero, entonces, bueno, entonces, yo me apoderé en el señor diputado, Justo Armando Cabello Cuadrado, [...] entonces él me apoyó a mí, yo me quejé, en cuanto Secretario General de Asuntos Indígenas me amenazó mandarme a la cárcel, a la pena, entonces yo me apoyé en el diputado, Justo

Armando Cabello Cuadrado, él ha ido personalmente al Ministerio de Asuntos Indígenas a hablar con el director general, entonces allí dijo: *“¿Qué pasa con Yanahuanca?, el señor es comisionado, nombrado por la asamblea general, está con sus documentos, este Memorial es firmado por todo Yanahuanca, Yanahuanca está en una revolución por sus legítimos derechos, usted tiene que resolver inmediatamente la resolución de destitución para que nombran su personería de su clase, un poncho, un shucuyu, pa´ que haga respetar su propio pueblo”*, entonces ya el Director General aceptó, entonces en ese caso estamos en año de 1960, la segunda (ilegible) de Benavides, entonces acuerdan para el 8 de enero que haiga elección con una resolución ministerial ya, sin que pase un día, *“esa es la última destitución, porque si viene la tercer destitución vamos a anular la comunidad de Yanahuanca”*, dijo, y entonces, *“ya muy bien”*, yo me vine ya con la resolución, con ese cuento ya para que haiga elección el 8 de enero, entonces don Amador Cayetano primer candidato, ahora, el Pedro Alejandro de Chipipata segundo candidato, a mí me exigían, yo dije *“¡no!”*, *“yo no puedo, ayudaré sí, apoyaré en alguna comisión”*, *“sí, sí, si quiera por completar la lista, acéptanos”* dijo, yo no quise y que pasa, esto es un cuento ya: faltando unos cuatro días sueño, sueño, en mi sueño estoy en una ¡pammpa sólida! y verde todo postal, ¡leejos! aparece un señor a una distancia, entonces viene, y no hay ¡naada! para darme cuenta, no hay ni perro ni ave, no andan, no vuelan, entonces *“qué hago ahora solo”* y aquel señor viene en dirección mía, entonces rápido se acercó el señor, un señor, entonces me dice, a una distancia, más o menos de allá, unos seis pasos, me dice: *“tú te llamas Gregorio Espinoza Corasma”* me dice, *“¡sí señor!”* le digo, *“¡ah, ya, muy bien!”* se acercó, me abrazó y me muestra un candado, *“¡este obsequio he traído para ti!”*, entonces, la llave me da, pruebo, elegante el candado, emocionante, probé pues, entonces le miro al señor y me abraza ya, *“con mucha suerte”*, diciendo se va, se desaparece, entonces me despierto, eso habré estó soñando como las cuatro de la mañana, ya amanecido, entonces asustado como yo no quería, tenía miedo pues meterse con todos los hacendados, yo no tenía preparación suficiente [...] yo no conozco ni la puerta de la

escuela, he sido pobre, he sido huérfano, así que en servicio militar aprendí leer, escribir, allí me enseñaron, el año 1948 he ingresado al servicio militar, allí he aprendido en algo, entonces me despierto asustado, me vengo a la estación de Chipipata a encontrarme con los mayores, ancianos, le cuento, *“este he soñado”, “¡Ya ves pues Llico”,* me dice, *“¡tú eres pues ya elegido entonces!, no te das cuenta, el señor San Pedro en la iglesia está agarrado su llave, eso te ha revelado, así que para ti es el voto vamos votar y toda la gente por ti están, no por Amador ni por Pedro Alejandro”,* entonces ya me ponen allí en la lista para, yo no he presentado, la lista como candidato, pero el pueblo me nombra por fin el 8 de enero, acá mismo, en esta calle mismo [...], ya entonces me nombraron, porque la gente conmigo, otros ese que era a favor de los haciendas me tenían odio, me querían matar o hasta con la bruja todo me han perseguido y entonces ahora al entrar ruego al señor, en mi pensamiento: *“Padre, Dios todo poderoso”,* entonces eh, ¿qué pensé?, como yo era militar, pensé organizar a la gente primero para salir a la recuperación de tierras [...], pero tiene que ser bien organizado el pueblo, la comunidad, en cada zona, en cada caserío, hasta en asentos mineros, bajo juramentación de Ley de Dios, entonces todos unificaron la gente como uno solo, entonces luego, empecé ya a abrir juicio, organizando, abriendo juicio, pidiendo un deslinde general a los hacendados, al pueblo, contorno de linderamiento a todo el pueblo, también, pidiendo título, sus documentos. Entonces, ya, va madurando, madurando nuestra organización por fin, en Lima, en la ciudad de Lima, diré, terminé con los residentes de ahí, terminé, entonces ya estamos cerca un año ya, 20 de noviembre de 1961, ya estamos cerca a un año, ahora abogado era Honorio Espinoza Mandujano de Cerro de Pasco, pero el señor abogado no quiso salir al deslinde, en fin, pasó tiempo, pasó tiempo, entonces otro abogado, Juan Abrigón Galván, llegó, parece que Dios mandó, [...] era abogado jaujino, llegó y inmediato contratamos, él revisó todos los expedientes a mano: *“¿qué cosa ha hecho este expediente hasta ahora, ¡si el Juez Instructor en lo Civil no quiere salir, se pide, se exhorta en un Juez Paz cercano!”*, entonces hemos pedido inmediato por exhorto al

Juez de Paz de Villo, Ofrunio Mecías Espinoza, se llamaba el juez, con él salimos primer deslinde, entonces ya todo completó la organización ya con juicio de deslinde, todo; el 25 de noviembre del mismo año, 1961, salimos a la posesión, a tomar tierras, entre Chinche, Uchamarca y Pacoyán, las tres haciendas de un solo golpe, entonces realizamos, todo nos ta' amenazando, el primer golpe ese año mismo, 61, fines, casi sale el desalojo, lo hemos impedimos, hemos pedimos apoyo de Lima, no han podido, entonces por fin el año 62, 3 de marzo, de un traición nos agarra, se habían alineado o diré, habían unificado entre gamonales, entonces ha sacado la Fuerza Armada, para esa vez Manuel Prado Ugarteche, Presidente de la República, Elías Aparicio, Ministerio de Interior, entonces, en la madrugada por Pacoyán han entrado la policía, han destacado en todos las alturas de Pacoyán, altura de Chinche, diré de Uchamarca, en Chinche casi nada porque lejos, acá está Chinche; Pacoyán, Uchamarca por las alturas se han destacado las Fuerzas Armadas, acá sí en Tambopampa, bueno esos días: dos, tres, el carnaval, estaba fiesta de carnaval en toda las estancias, en todo los pueblos, entonces ya pues nos ha agarrado pensado por lo menos: *"estos van a estar en fiesta"*, luego ya con el desalojo y la comunidad han, a fuerza han contestado con la policía se trezaron, policías quemaron las chozas, todo y apropiándose de su dinero, de sus intereses, monturas, rindas buenas, se han apropiado y entonces nos están botando a la comunidad, la muerte ha sido por: Mormoniapata, Mormoniacota, Gaparinapampa, por ahí es la muerte, no en mismo Uchamarca, sino ha habido peleas, ha matado vacas, ha matado caballos, carneros, a balazos [...] nosotros no teníamos ningún armamento, pue, con piedra, honda, no había en esa época nada, luego el último muerte de Mario Cuellar Osorio, en cumbre de Hastomargo, como las seise de la tarde, él atajaba carneros que botaba, que llevaba las policías, entonces pensado que es un dirigente, *"¡pan!"*, lo manda a matar, de frente lo han matado; en Mormoniapata ha muerto, Gaparinapampa ha muerto, ocho muertes, les diré: Mario Cuellar (Osorio), Manuel Cristóbal (Roque), Máximo Lovatón, ha muerto Ginés (Romas) Alejandro, Manuel Román (Aquino) y Florencio Alcántara (Aquino), Martín Delgado, (no recuerda de

“Macedonio Arias”, aunque lo intenta), ocho es total [...], sino en Gamarinapampa, Mormoniacota, Mormoniapata, en las faldas, casi el mismo sitio nomás es, después en Tuctohuachanga ha muerto dos pues: Martín Delgado, Manuel Román, Florencio Alcántara, tres han muerto, ya no se pertenece a la hacienda que ha sido, sino ya de este mismo pueblo que hemos poseído de nuestra propiedad, sabiendo ya ha matado por abuso ya pues la Fuerza Armada, allí entonces han cargado los ocho muertos, se llevaron a Cerro de Pasco, a Cerro de Pasco se llevaron, de allí mandaron a Huariaca, al hospital de Huariaca, [...] nos apoyó la universidad de Cerro de Pasco, todos pasqueños se unieron, han dado grito, porque al ver las muertes, accidentes, decenas de accidentes, muertes de animales, luego entonces han vuelto los muertos acá a Yanahuanca, remitieron, pero Mario Cuellar teníamos escondido en el mismo cumbre de Hastomargo, de allí trasladamos a Cuypánpunta, siete nomás ha pasado hasta Huariaca, uno hemos retenido en la cueva, después a la estación de Cuypánpunta, donde hay cementerio, han pasado, entonces ya el día lunes de acá el alcalde esa vez estaba Eladio Lovatón Espinoza, él mandó un volquete a Cuypánpunta para que trasladar ese cadáver de Mario Cuellar, entonces sería ya cinco, seise, el siete se lleva acabo el entierro acá de los ocho; yo estaba perseguido, yo andaba cargado todo mi título, mi plano, todo documentos, yo en mismo Cuypánpunta estaba escondido y de allí bajé a caballo, entonces en curva de Chinche me reconocieron que yo bajaba a caballo, entonces me saludaron alcé la mano y yo bajé, bajé, bajé hasta arriba a la entrada del puente (se olvida el nombre del puente), por el camino de herradura he abajo por Llaclla, acá encima nomás llegué, entonces, ahí había un hombre, que encontré, le dije: *“pasa la voz inmediato a las personas conocidas, de confianza, que vengan, yo estoy por ahí, por la altura de Yanahuanca nomás voy a estar escondido”*, le dije, entonces *“¡ya!”*, vinieron, porque yo estaba buscado, bien buscado, de frente para que me mata, don Amador Cayetano era mi presidente de Junta Comunal, entonces los dos estábamos buscados, luego allá frente estaba escondido, luego ahí viene la comisión, vine con la comisión, me encerraron en la casa de Edelberto Roque,

acá en Yanahuanca, allá, me encerraron, me echaron candado, porque estaba bien buscado, entonces allí estaba un día, una noche, cerrado bajo candado, como preso ya, ya entonces, ahí en las noches acordamos para salir a Lima, ya a pedir garantía: *“¿por qué nos ha masacreado?”*, entonces bueno la masacre por encima de nuestros documentos, todo, no han hecho caso, esos millonarios, entonces con don Eladio Lovatón alcalde salimos como dieciocho comisiones a Lima, con los residentes completamos como a veintiséis comisiones para entrar al Palacio de Gobierno, también nos apoyó Justo Armando Cabello para pedir esa garantía para entrar al Palacio de Gobierno, luego entramos, ahí sale pues el presidente, Manuel Prado Ugarteche, le dije, (unos dos suspiros se rompieron en llanto), bajo llanto le dije al presidente: *“¿Por qué nos has matado en nuestro propio terreno, en nuestra propiedad, nos has accidentado a mis hermanos, han matado a mis hermanos, han accidentado, han derramado sangre, tanto sangre en el lugar de Uchumarca, por qué nos han masacrado en esa forma?”*, entonces dijo: *“no, yo no he ordenado para que haiga matanza, sino nada más que un desalojo pasivo”*, pero no ha sido un desalojo pasivo, abusivamente ellos, este coronel Marroquín Cueto comandaba a toda la Fuerzas Armadas, entonces Justo Armando Cabello Cuadrado ha pedido el apoyo de víveres, como ropa para los damnificados, hasta Tambopampa ha venido el diputado.

Entonces, ahí terminamos para que siga el juicio de deslinde, yo en mi periodo dos veces he pasado un deslinde general hasta cerca cordillera está el terreno de Yanahuanca, que he dado la vuelta con el abogado Juan Abregú Galván, dos veces, dos deslindes he hecho, uno con Juez de Paz de Villo, el primero, el segundo con el Juez Manuel Carú de Cerro de Pasco, Juez en lo Civil, así termina todo ese masacre, entonces yo he iniciado juicio penal a Marroquín Cueto en Consejo Nacional de Oficiales y Policías de Cámara de Diputado, Cenaduría, todo, hasta Zona Militar, ahí a Zona Militar he pisado por dos veces, ahí también me han amenazaron los tremendos coroneles, oficiales, todo me han amenazado, yo me puse fuerte, ya estoy con otro abogado, Ángel Castro Lavarellos, un buen abogado penalista también, él me ha

apoyado, me ha asesorado, entonces a mí me amenazaron las policías, oficiales, diciendo que yo tengo la culpa: “¿para qué yo he entrado a recuperar la tierra?”, señor le dije: “*nuestra propia, legítima propiedad, cómo no nos vamos a reclamar, de ahí he pasado dos deslindes, pasando por encima del Juicio Judicial, nos han hecho este abuso*”, dije, ya entonces, en Zona Militar me dijo: “*bueno, está es la última, ya no va a ver nada, usted libremente puede seguir su juicio de recuperación de tierra*”, entonces yo he seguido el juicio, yo he tenido más de veinte veces en mi época de personería, entonces luego, he dejado en posición tranquila ya, cuando entró otro que a otro quien me reemplaza, me reemplaza don Pablo Valenzuela Morales, pero yo he dejado ya todo juicio libre ya, posición libre, pero yo he sufrido, ahora me encuentro enfermo, inválido y tantos nevadas, lluvias, mojado, he sufrido, he dormido, en el campo andando esas épocas, me siento enfermo, inválido, yo tengo ochenta y dos años [...], para la municipalidad también todo ese abajo plantación de eucalipto bajo juicio, bajo faena he limpiado, una limpieza con mi comunidad, ahora sirve para la comunidad o para el alcalde o para el consejo, sirve de radio Urbano, ya gana plata pues, largo es hasta abajo, entonces radio Urbano ya tiene para el consejo, pero el consejo no me reconoce nada, no me dice nada: “*aquí está un sol*”; la comunidad sí gracias, la comunidad me está dando pensión ahora durante un mes, me ha dado cuarto en Local Comunal, yo he entrado pobre he salido pobre de mi cargo, pero con mi frente libre, honrado [...], cinco hijos he tenido, pero por seguir ese juicio mi señora se cansó, mi señora me botó y mis hijos me contradijeron, al último hora nada, cero balas, cero puntos, no hay apoyo de hijos [...], están en Cerro de Pasco, uno está para acá, pero nada, por enemigo me ve, pero por motivo de la comunidad yo salí, dije no podía, seguí acá en Chipipata me crie, salí al campo, ahora vivo en Carahuayín (Uchumarca) [...], ahí tengo mi casa, ahí vivo, ahora ya estoy por acá como me han dado cuarto, ahí estoy, solo vivo, no tengo familia nada, todos mis familias se han muerto todos, mis hermanos todos se han muerto, ocho hermanos hemos sido, toditos se han muerto, no tengo ni primos ni tíos, solo me encuentro, “*¡triste es la vida, papá!*” [...], he tenido un hijo adoptivo, ese me

lava, cuando voy a la estancia ella me sirve, ella me sirve, me lava, todo ella, se llama Estalina, así es, cuando estoy en Lima, gracias mis ahijados de los andes también me han apoyado económicamente para salir del hospital no tenía plata, para pagar, para cancelar al hospital lo que debía, entonces me han apoyado con seiscientos, también los andes me han mandado quinientos, ocho meses en hospital todos mis bienes lo que había siquiera he terminado, a pesar que me apoyaba poco, en poco siquiera, he terminado todos mis bienes, ganado lanar, vacuno, caballar, todo he terminado, no tengo ni un caballo, ni una vaca, todo se ha terminado, pero gracias doy mi honradez, mi caballerosidad que no he salido sucio con la comunidad, he salido con mi frente libre, por eso en los pobres hay honradez, hay cumplimiento, hay obediencia, pero en los tentirellajes por interés entran, así terminamos esta pequeña conversación, muy grande es la historia [...]. El año 1965 (ganan el juicio), hasta ahí, como te digo yo he dejado posesión libre, yo he salido con más de cuatro años de cargo de dirigente de personería, pero como en el inmediato no había, cuatro años nomás periodo del personero, pero hice pasar medio más porque esperando que se presente candidato, entonces como te digo Pablo Valenzuela solicitó, entonces a él lo dejé ya con posición libre ya, tranquilo ya, en paz, claro seguía un pequeño juicio, querían todavía volver (gamonales), pero ya no han podido nada, posición de cinco años ya nadie puede, Exaltación Travesaño esa época también, pero muy poco ya, nada ya, en mi periodo es lo que ha habido la revolución comunal, el año 1961 a 65 he sido dirigente, pero antes de eso como le estoy repitiendo, he sido para destituir a los tentirillos a los traidores, a los opositores que no querían salir a la posición de nuestros terrenos, es que no hay gente, años, más de dos siglos, más de un siglo sería, ha posesionado pues, Proaño, todos los hacendados, el mismo pueblo ha sido traidor, porque los alcaldes habían vendido Chinche, Uchumarca, Pacoyán, poca en poca se han apropiado pues, entonces levantaron su plano, ya sus dueños ya, no han pensado que un día va a ver un desalojo para ellos, tiempos de años, por eso muchos preparados no han querido: *“¿cómo vamos a meternos con millonarios?, tantos años, ¿desde qué año será?”*, su posición

no han querido salir, por eso tenían miedo otros, otros los hacendados les mandaban plata, carne, leche, queso, por todo eso no querían salir, así que los vivos, los tinterillos aprovechaban, pero a la clase indígena no nos hizo saber, si nosotros alegábamos: “*ya vayan a descansar te mandamos*”, (ilegible), a golpes te hacían traer sus cosechas, los indios pobres cargaban papa, medio saco, medio saco como animal irracional cargaban, así poca en poca todavía con el golpe todavía se han dado cuenta, ahora ya no hay tinterillos acá, ya sea tranquilizado de esa parte de los gamonales, de las haciendas (concluye su emocionante relato).

- Análisis de contenido: ficha de análisis.

FICHA DE ANÁLISIS	
CAPÍTULO 3 (pp. 22-25)	“De lo que a Garabombo le sucedió a la salida de la prisión”
ARGUMENTO	Garabombo retorna a Yanahuanca, luego de cumplir prisión, donde se ha curado de su invisibilidad, es puesto al tanto de lo que sucede por el boticario y presidente de la comunidad, don Juan Lovatón.
INTERPRETACIÓN	<p>Este capítulo en referencia al primero se sucede porque en estas páginas Garabombo declara haberse curado de la invisibilidad y en cuanto al segundo, aún no hay pistas para ubicarlo temporalmente.</p> <p>En esta parte de la novela se evidencia las represalias de los grupos de poner cunado ven amenazados sus intereses, por la experiencia de la Comunidad Campesina de Rancas, el hacendado de Uchumarca, Proaño, manda en la ausencia de los comuneros que auxilian a los ranqueños, a destejer las chozas de los</p>

ausentes como represalia y los expulsa a Tambopampa; además, los que “hablan, protestan o murmuran”, son víctimas de expulsión, ni siquiera en Ixcaicancha los reciben, sin trámites, sin ninguna diligencia y con todo el autoritarismo que ejercen los poderosos hacendados sobre los débiles comuneros.

Hay dos espacios en esta novela que se desarrollan diametralmente opuestos:

La primera es el campo o espacio de dominio de los hacendados, que cuando avanza el relato éste se va agrandando: “Los hacendados se han apoderado de casi todos los pastales” (p.24), le relata Juan Lovatón, presidente de la comunidad, a Garabombo, luego de que éste saliera de prisión.

Y el segundo espacio pertenece a los comuneros que se restringe, pero no sólo es una parte de terreno, sino es la vida misma lo que se reduce, ya que la vida de campo es suelo, porque allí se desarrolla toda la vida y como fuente de alimento, religión y folklore se va anulando su estilo de vida misma; sus tierras son usurpadas ya que ellos son los dueños originarios del lugar, son desalojados a la parte más alta e inhóspita de Chinche:

Don Lovatón le aclara: “Para pastar, a Chinche sólo le queda Ixcaicancha” (p. 24).

Garabombo responde: “Pero Ixcaicancha es pura roca, Don Juan ¿Qué animal come allí?”

En ese lugar, comenta Lovatón, hay cientos de familias que sobreviven, que fueron reducidos a fuerza a vivir en esa quebrada, lleno de roca, a lo que Garabombo responde con otra interrogación: “Ningún ganado dura en Ixcaicancha. ¡Es puro roquedal!” (p.24)

Sobreviviendo en esas condiciones paupérrimas han perdido la mitad del ganado, más de dos mil ovejas, se les han muerto a los comuneros.

Este actuar de los hacendados y ampliación de su espacio territorial, en contraposición de los comuneros que ven reducirse sus tierras, se reproduce en la temática indigenista, como la novela de Ciro Alegría, “El mundo es ancho y ajeno”, también en la novela antecesora del mismo Scorza, “Redoble por Rancas”, y en su demás pentalogía.

El narrador amplía el campo de la narración, al incluir a más lugares dentro de ella, como: Uchumarca, Pacoyán, El Estribillo, Diezmo y Rancas, ya no sólo se reduce a Yanahuanca y Chinche, sino que hace uso de toda la realidad local para dar mayor drama a la novela.

Incluso, en este capítulo se conoce por primera vez el nombre verdadero de Garabombo, Fermín, por la boca de don Juan Lovatón.

Luego de salir de prisión, Garabombo, nos declara la cura de su invisibilidad, él lo toma como un mal, porque habla de curación, alguien que está enfermo debe curarse; Garabombo percibe que estuvo enfermo y que la visibilidad es la cura, fue curado el tiempo que estuvo en prisión: “- Ya

	<p>no soy invisible. En la cárcel me curé, don Juan – sonrió Garabombo.” (p.24); sobre el tema de la invisibilidad, es la ignorancia por parte de las autoridades que no prestaban interés a los reclamos y quejas que Garabombo hacía, además es la desatención de los derechos que le compete al ciudadano peruano, el hecho de estar en el Frontón en esos años dio la oportunidad a Garabombo de escuchar a los presos políticos, en debates sobre la problemática social e indígena, este conocimiento lo vuelve visible porque ya conoce sus derechos y está listo para reclamarlas.</p> <p>Par concluir el comentario hay que rescatar al personaje de Remigio Sánchez, porque encarna al criollo desleal, que ingresa como amigo del pueblo, yerno de chinche, y termina siendo aliado de los enemigos, debemos tener en cuenta también que fue elegido personero de la comunidad por vestir con corbata, una imagen de conocedor y cuánto impresionó a los chinchinos el capitalino. La esperanza será buscar en uno de ellos otra vez al líder de la recuperación de tierras.</p>
<p>PERSONAJES</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Garabombo, Fermín. - Boticario Juan Lovatón, de edad avanzada, nuevo presidente de la comunidad. - Tres arrieros que se cruzaron con el boticario en la subida del jirón Huallaga. - Bustillos, chinchino que estuvo preso junto a Garabombo.

	<ul style="list-style-type: none"> - Gastón Malpartida, gamonal fallecido intestado, con muchísimos hijos. - Los Malpartida, herederos que se pelean por la herencia de Gastón Malpartida con los López. - Yerno N°1, quiere apoderarse de toda la herencia de Gastón Malpartida. - Los Proaño, hacendados de Uchumarca. - Familia de los comuneros desalojados. - Manzanedo y sus cabalgados deshicieron las chozas de los uchumarchinos. - Remigio Sánchez, criollo, personero de la comunidad, casado con chinchina y colaborador de los gamonales.
NARRADOR	Narrador principal en tercera persona, omnisciente, y hay diálogos que desarrollan la historia.
METÁFORA	<ul style="list-style-type: none"> - “La neblina gateaba todavía sobre los techos, encapuchaba Yanacocha y Chipipata” (p.22) - “¡Casi estiro la pata!” (p. 23) - “Es nuestro peor cuchillo”, en referencia a la complicidad de Remigio Sánchez con algunos gamonales; “Es uña y carne de los hacendados”; “Perro chico no pelea con perro grande” (p. 25)
HUMOR	<ul style="list-style-type: none"> - “Estaba tan flaco que parecía que alguien le hubiera sacado la carne dejando sólo el pellejo, los ojos, los ademanes” (p.22) - “A Garabombo se le aguló la boca” al ver el plato de caldo. (p. 23)

	- "¡Sírrete, hijo! Estás flaquísimo. Casi no se te ve. ¡Ahora sí que la gente dirá que eres invisible!" (p. 24)
PERSONIFICACIÓN	"La neblina escarbaba en las calles fangosas" (p.23)
HIPÉRBOLE	"El viejo dejó tantísimos hijos que la tierra no alcanza" (p. 24)
LUGAR	Yanahuanca; Farmacia la Salud (con portones verdes, de Juan Lovatón); prisión donde estuvo Garabombo: la Independencia y Frontón; Mixque; Nuñomiyoc, pastales en chinche; Quebrada Ixcaicancha: lugar agreste y rocoso no apto para la ganadería; Haciendas: Uchamarca, Pacoyán, Chinche, El Estribillo y Diezmo; Rancas; Tambopampa, lugar de muchos refugiados.
TIEMPO DE LA HISTORIA	Muy de mañana.
TIEMPO DE LA NOVELA	Garabombo estuvo 30 meses preso, salió hace tres meses y estuvo enfermo en un hospital.
VOCABULARIO:	Arrebujar, soñoliento, vacilar, sarmentosa, intestado, ensorbecido, bastimento, cotizar.
LENGUAJE	El lenguaje es coloquial e informal.